UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Facultad de Psicología

"VIDA COTIDIANA Y RELACIONES AFECTIVAS: PROCESOS DE CAMBIOS EN LAS FAMILIAS DE TLACOTE EL BAJO, QUERÉTARO"

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Maestría en Psicología Social

Presenta:

Pamela Gómez Yáñez

Dirigida por:

Dra. María Xochitl Raquel González Loyola Pérez

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Julio, 2015
México

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DGBSDI-UAQ

La presente obra está bajo la licencia:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es

CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada , brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales .

SinDerivadas — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una excepción o limitación aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como publicidad, privacidad, o derechos morales pueden limitar la forma en que utilice el material.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Facultad de Psicología

"VIDA COTIDIANA Y RELACIONES AFECTIVAS: PROCESOS DE CAMBIOS EN LAS FAMILIAS DE TLACOTE EL BAJO, QUERÉTARO"

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestría en Psicología Social

Presenta:
Pamela Gómez Yáñez

Dirigida por:
Dra. María Xochitl Raquel González Loyola Pérez

SINODALES

Dra. María Xochitl Raquel González Loyola Pérez
Presidente

Dr. Luis Gregorio Iglesias Sahagún
Secretario

Mtra. Leticia Guzmán Palacios
Vocal

Mtra. Elsa Renata González Estrada
Suplente

Mtro. Rubén García Rangel
Suplente

DR. LUÍS ENRIQUE PUENTE GARNICA
Director de la Facultad

DRA. MA. GUADALUPE FLAVIA LOARCA PIÑA
Directora de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Julio, 2015
México

RESUMEN:

Lejos de abordar el tema recurrente sobre los cambios en la familia desde el S. XIX y sobre el periodo de crisis que atraviesa en los últimos años debido a que ya no asegura las funciones de asistencia de las que en otros tiempos se encargaba, la discusión reside en cómo ha vivido este grupo las transformaciones económicas, sociales, tecnológicas y culturales que han contribuido a moldear los cambios en sus relaciones afectivas durante los últimos años.

En otras palabras, se trata de comprender cómo la familia ha logrado hacer frente a los cambios sociales y de qué manera ha contribuido para que estos cambios se plasmen en la vida familiar. Como parte importante de este proceso, es necesario realizar una reflexión histórica de sus pasos, enfocándonos principalmente en la expresión de sus relaciones afectivas, siendo éste el punto nodal en el entendimiento de la construcción de nuevos significados y experiencias.

La reflexión histórica sobre la familia además, permite identificar que no existe una, sino variadas formas de expresiones familiares, en correspondencia a la diversidad de arreglos sociales al interior de su núcleo: familias rurales, familias urbanas y familias rurales en transición a la urbanidad.

Al respecto se eligió a la comunidad de Tlacote el Bajo, por su situación de transición de una zona rural a urbana, la cual se apega al interés del presente proyecto por la identificación de los procesos de cambio en la familia, permitiendo una contextualización más cercana y real de la situación familiar contemporánea en Querétaro.

PALABRAS CLAVE: Afectividad colectiva, Vida cotidiana, Procesos de cambio en familias.

SUMMARY:

Far from addressing the recurring theme on changes in the family since the XIX century and the period of crisis experienced in recent years because they no longer secures assistance functions which in the past was responsible, discussion is how this group has experienced economic, social, technological and cultural transformations that have helped to shape the changes in their affective relationships in recent years.

In other words, it about understands how the family has managed to cope with the social changes and how it has contributed to these changes are the subject of family life. As an important part of this process, it is necessary to make a historical reflection of its steps, focusing mainly on the expression of their affective relationships, which is the key point in understanding the construction of new meanings and experiences.

The historical reflection on the family also helps identify that there isn´t one, but various forms of colloquial expressions, corresponding to the diversity of social arrangements within its core: rural families, urban families and rural families in transition to urbanity.

In this regard was elected to Tlacote el Bajo community for its transition from a rural area to an urban status, which it conforms to the interest of this project by identifying the processes of change in the family, enabling a contextualization closer and real contemporary family situation in Queretaro.

KEY WORDS: Collective affectivity everyday life, processes of change in families.

DEDICATORIAS:

Dedico este trabajo de investigación, a todas las personas y familias de la Comunidad de Tlacote el Bajo que durante estos dos últimos años, me compartieron sus experiencias y opiniones sobre los procesos de cambio en las familias, pero sobre todo por permitirme entrar en sus hogares, conocer a viva voz las dificultades por las que atraviesan, sus expectativas y formas de relación afectivas con cada uno de los integrantes de su familia.

Muchas gracias por su confianza.

AGRADECIMIENTOS:

El término de este proyecto ha sido posible gracias a la participación de todas aquellas personas, que de manera directa o indirecta han colaborado en la realización del mismo. A todas ellas, con gran aprecio, les dirijo estas líneas, reiterando mi más sincero y profundo agradecimiento.

A la Dra. Raquel González, directora de esta investigación, por su paciencia, orientación y tiempo dedicado, sin los cuáles no habría podido terminar este proyecto, pero sobre todo, gracias por creer en mí, dándome la oportunidad de cerrar un ciclo.

Al Dr. Gregorio Iglesias, la Mtra. Leticia Guzmán y el Mtro. Rubén García por sus reflexiones y discursos en cada una de sus clases, mismos que se convirtieron en motivo de inspiración para la búsqueda del conocimiento.

A la Mtra. Renata González, por su tiempo y apertura para la lectura de este documento.

A mis padres, por respetar siempre mis decisiones y enseñarme a disfrutar cada paso del camino. A mi hermana, por ser una compañera excelente en mi vida.

A mi esposo, por acompañarme en esta aventura, darme su amor, apoyo incondicional y fuerza.

A la Sra. Alicia Gómez y el Sr. Sergio González, por su infinito apoyo en ésta como en otras etapas de mi vida. A la familia González Veites y González Nava por todas las risas y momentos agradables.

A mis amigas, Martha López De Lara con quien he aprendido el verdadero significado de la amistad y ha sido como mi ángel personal; Paola Rebolledo por buscar opciones junto a mi cuando pareciera que el camino está cerrado.

A todos, muchas gracias por la fortuna de contar con ustedes.

ÍNDICE:

RESUMEN: ii

SUMMARY: iii

DEDICATORIAS: iv

AGRADECIMIENTOS: v

ÍNDICE: vi

1 PROBLEMATIZACIÓN DEL ESTUDIO DE LA FAMILIA DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL 1

1.1 ¿Cómo son las relaciones afectivas que se están gestando en el interior de las familias? 1

2. DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS EN LA FAMILIA 8

2.1 Relaciones socioafectivas en la familia de la sociedad medieval a la moderna en Europa 12

2.1.1 Familia de linaje abierto 13

2.1.2 Familia nuclear patriarcal restringida 14

2.1.3 Familia nuclear doméstica cerrada 16

2.2 Relaciones socioafectivas familiares en México 20

2.2.1 Antes y durante del periodo colonial 20

2.2.2 La familia en la sociedad moderna en los S. XIX y XX 24

2.2.3 Panorama de las familias contemporáneas en el S. XXI 30

3. MARCO TEÓRICO 36

3.1 Fundamentos teóricos de la vida cotidiana 36

3.2 Berger y Luckmann: La Construcción Social de la Realidad. 36

3.3 Alfred Schütz: Las estructuras del mundo de la vida. 38

3.4 Ágnes Heller: La sociología de la vida cotidiana 40

3.4.1 Particularidad 41

3.4.2 Individualidad 42
3.5 Relaciones afectivas 44
4. MARCO METODOLÓGICO 51
4.1 Descripción de Tlacote el Bajo 52
4.2 El agua de Tlacote 55
4.3 Retratos familiares a través de entrevista 56
4.3.1 Familias tradicionales 57
4.3.2 Familias nucleares tradicionales 57
4.3.3 Familias con mujeres jefas de familia 58
4.3.4 Familias con roles compartidos 58
4.3.5 Familias nucleares no convencionales 59
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS 60
5.1 Formas particulares que adquieren las nuevas configuraciones familiares 60
5.1.1 Roles y funciones en la familia tradicional de Tlacote. 60
5.1.2 Relaciones afectivas dentro de la familia tradicional de Tlacote 61
5.1.3 Factores de cambio en la familia tradicional de Tlacote 64
5.1.4 Familia nuclear tradicional en Tlacote 67
5.2 Tipo de relaciones afectivas que se reproducen según rol y funciones dentro de la nueva configuración. 69
5.2.1 Transformación en los roles familiares 69
5.2.2 La mujer como cabeza de familia 70
5.2.3 Familia de responsabilidades compartidas 72
5.2.4 Familias nucleares no convencionales 73
6. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES 75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS: 78
ANEXOS: 80

ENTREVISTAS:..... 80

Entrevista a Ana (Ana, 32) 80

Entrevista complementaria a Ana (Ana, 32) 82

Entrevista a Anel (Anel, 39)..... 85

Entrevista a Agustín (Agustín, 41)..... 88

Entrevista a Luís (Luís,52) 90

Entrevista a Eduardo (Eduardo, 40) 92

Entrevista a Cruz (Cruz, 47)..... 94

Entrevista a Bonifacio (Bonifacio,63)..... 95

Entrevista a Elvia (Elvia, 35) 97

Entrevista a Pedro (Pedro, 30)..... 98

Entrevista a Fabiola (Fabiola, 26)..... 100

Entrevista a Flavia (Flavia 83)..... 101

Entrevista María Guadalupe (María Guadalupe, 28) 102

Entrevista a María de Jesús (María de Jesús, 26) 103

Entrevista Grupal María Guadalupe (MG) María de Jesús (MJ) y el Sr. Eduardo (S.Eduardo) 105

Entrevista a Cristina (Cristina, 37)..... 107

Entrevista a Germán (Germán, 28)) 108

Entrevista a Inés (Inés, 81) 109

Entrevista Maribel, (Maribel, 40) 111

Entrevista a Andrés (Ándres, 45) 112

Entrevista a Mario (Marió, 32) 114

Entrevista a Eva (Eva, 36) 115

Entrevista a Nicolás (Nicolás, 39).....119

Entrevista a Consuelo (Consuelo, 68),.....120

Entrevista a José Cruz (José Cruz, 66)……..121

Entrevista a Federico (Federico, 66)……124

Entrevista Javier Hernández (Javier Hernández, 32)……..125

Entrevista a Marco (Marco, 42)……127

Entrevista María del Carmen (María del Carmen, 60)……128

Entrevista a Claudia (Claudia, 59)……130

Entrevista a Raúl (Raúl, 67)……...132

Entrevista Ignacio (Ignacio, 83)……..133

1 PROBLEMATIZACIÓN DEL ESTUDIO DE LA FAMILIA DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

1.1 ¿Cómo son las relaciones afectivas que se están gestando en el interior de las familias?

Durante las últimas décadas del S. XX y principios del XXI, se han producido una serie transformaciones sociales en la familia, debido a los cambios en las figuras y roles en dicha institución, a la que se le habían adjudicado el proceso de reproducción social y su preservación. Ejemplo de estos cambios que han afectado de lleno las relaciones afectivas al interior de la familia son: la inserción de la mujer al ámbito laboral, la movilidad del empleo, el aumento de las tendencias democratizadoras de la vida cotidiana y la presencia de nuevos patrones de conducta sexual, entre otros factores (Castells, 2001).

El conjunto de estos cambios y la forma en cómo han incidido en la modificación de la forma de vida familiar se observan en la organización de su convivencia interna, las formas de socialización de y con los hijos, el establecimiento y definición de sus vínculos afectivos, que han creado un paisaje familiar diferente a la forma hegemónica reconocida (mamá-papá-hijos) en los últimos 70 años (Murueta, 2009), pero sobre todo a las condiciones en las que las personas construyen sus vidas y proyectos familiares.

La modificación de formas diferentes de vivir en familia, en las últimas décadas de este fin de milenio, se aleja cada vez más de una visión particular que imponía un modelo nuclear que legitimaba la encomienda social de reproducción y preservación del sistema social de la modernidad. La introducción del modelo de familia nuclear moderna que surge bajo los estándares del reconocimiento del interés mutuo y amor en la pareja, así como la disminución de la autoridad de los padres para con los hijos, creó la idea en los individuos de que la existencia de cualquier forma distinta de familia, era una clara muestra de desviación, disfunción o incompletud. Sobre todo

porque en nuestras sociedades se ha naturalizado el modelo nuclear familiar como modelo natural de organización familiar desde el momento en que se sostuvo la idea de que la familia es la base fundamental para el bienestar personal y apoyo en el mantenimiento del orden social (Deval, 2004).

Siendo éste el patrón de referencia, las múltiples expresiones familiares como la familia de madres solteras, las familias recompuestas o de padres divorciados, son cuestionadas por su libertad de elección para construir biografías familiares distintas a la socialmente reconocida.

Dicho cuestionamiento en el reconocimiento de su libertad de elección, alejado de los estándares sociales, han llevado a teóricos sociales como Alain Touraine (1997) a reflexionar sobre el desarrollo de un proceso de individualización que supone el desprendimiento de las personas de los vínculos normativos, institucionales y afectivos relacionales a favor del incremento de la autonomía del individuo y posiblemente con alcances preocupantes en la reducción de la vida socialmente compartida.

Idea fundada en la separación de las instituciones sociales por la inserción en la cultura global, en la que la vida cotidiana se desenvuelve con la creación de nuevas identificaciones, separadas de los mecanismos y reglas codificados y donde los sujetos se encuentran en la posibilidad de experimentar las consecuencias de su participación directa, mediante la ruptura de los roles establecidos.

El paso a esta cultura global, supone para el autor un desgaste progresivo de los controles institucionales, es decir la desaparición del seguimiento de normas a favor de una ciudadanía, la pérdida de puntos de referencia conductual y el incumplimiento de obligaciones determinadas por mecanismos legales o sociales. Supone además, una posible desocialización, consecuencia de la desestructuración en los roles, cuya ejecución permitía la construcción de la propia personalidad por las definidas formas de relación y conducta que implicaban.

El autor expresa entonces, el rechazo a las normas impuestas por la autoridad externa en el comportamiento personal. En la familia, un cuestionamiento a la imagen paterna como agente de control, a la forma de cumplir con su función, de relacionarse con el resto de los integrantes del grupo. En el fondo, el reconocimiento a una crisis familiar, caracterizada por la incapacidad de mantener una estabilidad en la estructura familiar y en los modelos de interacción (Hamilton, citado por Benítez, 2000).

Esta es la razón por la cual considero el proceso de cambio relacional al interior de la familia en la vida actual, como una determinación relevante que influye en las relaciones sociales, las actividades y los desplazamientos que pueden desarrollar los sujetos en relación con los otros, sobre todo si tomamos en cuenta que este tipo de relaciones familiares, por ser consideradas la base fundamental para el bienestar personal y social (Deval, 2004), hace posible la creación de formas alternativas de vida en el seno de las prácticas y la vida social.

Al reconocer la influencia de la familia como base fundamental en nuestra sociedad actual, se reconoce también la existencia de un componente de carácter sociocultural que nos marca que las relaciones cotidianas entre los sujetos de un grupo están determinadas por aspectos históricos, afectivos, sociales o económicos, es decir que las características específicas de cada época van a determinar una manera particular de relación.

Según las condiciones de cada sociedad y grupo particular, las formas de interacción que logren construir pueden estar asociadas a una tendencia hacia una vida más individual, como lo expresa Touraine (1997) o a la búsqueda de una vida comunitaria y compartida como lo propongo, considerando que en la dinámica de la vida cotidiana, teoría desde donde se desarrolla el presente trabajo, el sujeto encuentra siempre la ocasión de desarrollar sus capacidades, de construir y de influir sobre sus circunstancias, manifestando en ello y de manera directa, aspectos de su vida que expresan satisfacción o insatisfacción. Por lo tanto, en el núcleo de esta

dinámica, la creación de nuevos vínculos y relaciones son la consecuencia de una actitud participativa en busca de mejorar sus condiciones de vida.

A la luz de lo anterior, el presente trabajo pretende demostrar, que las transformaciones en las familias no son exclusivas de este tiempo histórico, sino que responden a diferentes necesidades sociales e históricas y van acompañadas de diversas exigencias a este tipo de grupo social llamado familia, que ha mostrado distintas formas para organizarse, reproducirse y relacionarse afectivamente a lo largo de los años.

Por ello, se realizará una descripción histórica de las diferentes formas de organización familiar, con el objetivo de mostrar cómo han cambiado la expresión de los lazos familiares a lo largo del tiempo, de qué manera se relacionan estos cambios con la situación social de la época y, por supuesto sembrar la idea de que no existe ni existirá una única forma de relacionarse en el grupo familiar, sino que ésta ha sido y será diferente conforme la sociedad y los individuos que la integran, construyen en el día a día diversas estrategias para satisfacer sus necesidades, se plantean nuevos retos y crean distintas expectativas de vida.

Así, con el seguimiento de la descripción histórica por épocas como la colonia, el Virreinato, la Reforma, etc., se logrará mostrar, las particularidades de los distintos tipos de familia, formadas según rasgos sociales, económicos y políticos distintivos en cada época y que amalgamándose a las necesidades particulares de cada grupo familiar, se vieron reflejados en el modo de convivencia, crianza, organización y vinculación de las mismas.

Al adentrarnos a la forma de vida en el interior de la familia, de reconocer sus semejanzas y el porqué de sus cambios, se nos permite cuestionar si la denominada crisis en la institución familiar, está encaminada a la desocialización o a la rearticulación de los lazos afectivos.

En otras palabras, adentrarnos a la investigación de las relaciones afectivas familiares, nos permite develar si las inquietudes que surgen de la transformación, de

un escenario lleno de rupturas, huecos y una continua movilidad al cambio apoyan la versión instituida en la desintegración y el individualismo o si por el contrario se vislumbran intentos por mantener el lazo social. Aquí su importancia para la psicología social, eje articulador entre los sujetos sociales (Sierra, 2010) y la propia sociedad, cuyo objetivo es la profundización de las relaciones, a partir del análisis del tejido social cotidiano desarrollado según el contexto social, económico o político de la distintas épocas. Tejido social que da cuenta de los cambios y sus motivos, reafirmándose como ente vivo en expresión de necesidades y características propias.

Por tanto, la interrogante a la cual quiere responder esta investigación no se refiere tanto al futuro, la evolución de las estructuras familiares como a las condiciones actuales de la existencia de la vida familiar-social, de la comunicación entre seres individuales, de las relaciones afectivas y circunstancias contextuales que llevan a nuestros grupos familiares a diversificarse. Bajo este contexto, la aportación directa que pretendo hacer con el presente trabajo, es comprender las formas de convivencia, así como las diversas modalidades de participación social a través de su desarrollo cotidiano como soporte de identificación, apelando a que el conocimiento de esas relaciones nos va permitir conocer las necesidades de este grupo social, su dirección y sentido de diversificación; revelándolo su existencia como formadora de redes sociales más que institucionales.

El vínculo histórico o bien la forma en cómo lo han establecido cada sociedad a lo largo del tiempo, cómo deben ser las relaciones afectivas familiares así como, la incorporación de los nuevos modos de relación, partiendo de la conexión con el otro y la reciprocidad que mantienen para sostener el vínculo, son en conjunto los elementos en los que se pretende encontrar cómo son las relaciones afectivas familiares en las sociedades actuales. De manera particular, cómo son las relaciones afectivas familiares el Estado de Querétaro, en la comunidad de Tlacote el Bajo.

La elección de este poblado es debido a la notable transformación ocurrida en los últimos veinticinco años aproximadamente, en la que pasó de ser una comunidad eminentemente rural a una población urbana e integrada a las innovaciones

tecnológicas actuales como es el uso de internet. Situación que junto a la transformación del paisaje y las actividades económicas, trajo consigo un cambio en la particular forma de relacionarse que había existido décadas atrás al año de 1992, cuando fue aprobada la venta de ejidos en aras de un desarrollo urbano que exigía el crecimiento de espacios habitacionales debido a un incremento en la población Queretana.

De tal modo, las características específicas de esta población, su historia y las diversas estrategias de adaptación a los cambios que se ven en la necesidad de desarrollar, confluyen al interior de las relaciones cotidianas familiares, expresándose a veces a manera de resistencia, aliento, innovación o sorpresa, en la forma de vinculación con los otros, así como en las prácticas de organización doméstica. Al respecto, se observa en la comunidad de Tlacote, la emergencia de modelos de familia constituidas por matrimonio o concubinato declarado o no, recompuestas, es decir de parejas divorciadas con hijos, que forman una familia con otra pareja, o bien familias, donde la mujer es la única responsable de proveer y otras, donde hombre y mujer comparten este rol.

Es en este escenario en construcción, donde surgen nuevas relaciones de convivencia cotidiana en las que los sujetos buscan el mantenimiento del vínculo afectivo, esta conexión y retroalimentación con el otro, aún con la certeza del cambio en los roles y demás actividades en seno de la familia que afectan su dinámica de vida.

Es por ello que en este trabajo, se apuesta enormemente a que, el vínculo familiar actual no se ha agotado, aún en los espacios sociales que se alejan de la dimensión tradicional como son la emergencia de grupos de familias recompuestas o de madres solteras, sino que en el día a día se fortalecen y buscan organizar de manera conjunta las diversas actividades que favorecen el mantenimiento, reposición y reproducción de la vida humana, a partir del establecimiento de redes relacionales como es el apoyo en otros miembros de la familia como lo son tíos o abuelos, para el cuidado y sustento de los hijos.(Sierra, 2010).

Lo anterior nos habla de un alejamiento en términos institucionales para encajar en términos de comunidad entre los miembros de la unidad familiar, en la que la comunicación y el reconocimiento de los derechos e intereses personales de cada uno de ellos son vitales en su existencia. Así entre los miembros de la unidad familiar, se da un giro en la forma de comunicación que coloca a este grupo lejos de juicios normativos y sistemáticos.

2. DESCRIPCIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES SOCIO-AFECTIVAS EN LA FAMILIA

"La familia-dice Morgan -es el elemento activo; nunca permanece estacionada, sino que pasa de una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto".

(Citado por Engels, 2010, p. 45)

Hablar de la familia, sobre todo de su historicidad o cambios, implica más adentrarse a la modificación en sus significados ideológicos y prácticos, a los sentimientos o mentalidades, que a lo propio de la estructura o los elementos que la conforman, pues la mentalidad, como sentimiento colectivo y "motor de la sociedad" (Fernández, Pablo, 2004), aporta una interpretación de la realidad en el momento en que es compartida, al menos hasta cierto punto, por los diferentes grupos sociales, aún los de muy diferentes niveles socioeconómicos, marcando en cada época una determinada forma de pensar y actuar.

Dentro del conjunto de representaciones simbólicas propias de cada tiempo, se reconocen procesos de cambio construidos de forma pausada por el tejido relacional de los sujetos y las características particulares del contexto social histórico que se vive, por lo que en la búsqueda de significaciones es posible encontrar continuidades, lo mismo que rupturas importantes, más aún si el objetivo es centrarnos en el ámbito de las relaciones afectivas familiares , el cual se caracteriza por ser el lugar privilegiado del aprendizaje de los comportamientos sociales e ideológicos, ya que en su seno se constituyen cierto tipo de producciones mentales, sentimientos y símbolos que dependen a la vez de la relación interna que mantienen entre sus integrantes, así como de la acción externa de instituciones sobre ella (Becerra, 1982) .

Desde este punto, tiene sentido pensar en la afectividad como un concepto importante para comprender la vida cotidiana en un grupo, al igual que su

historicidad, ya que la vida cotidiana no podría desarrollarse, cambiar incluso, sin la guía de un pasado que indique cierto referente para el continuo. De igual forma la vida cotidiana, requiere además de su historia, aquélla sensación que le exija dicha transformación como una necesidad, haciéndose presente mediante la alteración de contornos y contextos, por lo que es importante en su estudio, retomar la descripción de situaciones a la par que la identificación de sus cambios y transformaciones.

Al respecto Engels (2010) desarrolló en su libro el Origen de la Familia, la Propiedad Privada y El Estado una teoría acerca de la evolución histórica de este grupo social, exponiendo en ella la dinámica de sus relaciones y transformaciones en relación a las necesidades económicas, religiosas y sociales emergentes.

Para Engels, 1861 es año donde comienza el estudio de la historia de la familia. El autor del Origen de la Familia, cita a Lewis Henry Morgan, como uno de los pioneros en realizar las primeras tesis en referencia a la formación de este grupo social.

Primitivamente, señala Engels, los seres humanos pudieron haber vivido en promiscuidad sexual, entendida como la nula existencia de restricciones, en que grupos enteros de hombres y mujeres tenían relaciones sexuales carnales: padres con hijas, madres con hijos, hermanos con hermanas, etc. El motivo de dichas prácticas era porque en el estado primitivo del hombre, no existía una construcción social de relaciones parentales.

Los límites prohibitivos en las relaciones sexuales carnales, surgirían por el reconocimiento del derecho materno, debido a la imposibilidad de establecer con certeza la paternidad, en tanto que las relaciones entre hombres y mujeres continuara sin reservas a una sola pareja; de tal modo que los progenitores sólo podían afirmarse por la línea femenina.

Por consiguiente, la evolución de la familia consistió en una reducción del grupo, en virtud de su relación directa o indirecta consanguínea con la madre, es decir la existencia de un hogar comunista en el que hombre y mujer podían continuar

sin limitaciones sexuales, siempre y cuando estuvieran fuera del círculo generacional emergente de hijas, hermanas, primos y sobrinos definidos matriarcalmente.

En este momento, la descendencia por línea materna era la única decisiva, porque era la única cierta, constituyendo un grupo cerrado en el que los pertenecientes a esta clase, los hijos de la madres o hijos de hermanas de las madres, no pueden casarse unos con otros. Situación en la que el orden social, marcado por la autoridad femenina y el orden religioso poco a poco instituido a través del matrimonio, afianza la existencia de ésta práctica.

Conforme la población y el desarrollo de las condiciones económicas iban en aumento, la unidad familiar iba especificando más sus funciones. Al introducirse la cría de ganado, la elaboración de los metales, la agricultura y demás actividades correspondientes a la época prehispánica de la humanidad, se fue desarrollando en la familia para garantizar el sustento de este grupo, la propiedad privada de los rebaños y las tierras, a su vez que se requirió de una organización más detallada en la división de trabajo.

Engels expresa que fue en ese momento de precisión en la división de trabajo en la familia, cuando se decidió que correspondería al hombre procurar la alimentación y los instrumentos de trabajo necesarios para ello, convirtiéndose al paso de los años en dueño del conjunto de herramientas, utensilios y recursos naturales correspondientes a la propiedad privada familiar.

No obstante el dominio del hombre en este aspecto, el derecho materno seguía ejerciéndose como el único reconocido, por lo que los hijos del padre y dueño de las tierras y ganado, no podían heredar de él, quedando desprotegidos la mayoría de las ocasiones, pues a la muerte de éste, la propiedad pasaba a manos de los parientes más próximos y consanguíneos pero por línea materna.

A medida que el hombre aumentaba las riqueza de la propiedad privada del grupo familiar, éste tomaba una posición más importante que la mujer en la familia, de tal manera que la práctica de la filiación femenina y el derecho hereditario

materno, se fueron poco a poco sustituyendo por el reconocimiento al derecho hereditario paterno, puesto que era el padre, proveedor del sustento familiar y protector del patrimonio quien exigía ahora un reacomodo en el orden social hasta ahora establecido.

El objetivo de la nueva organización familiar, era el cuidado de los bienes a través de los hijos en calidad de sucesores y herederos directos del padre. La familia se funda entonces, con el predomino del hombre y su fin manifiesto de procrear hijos, cuya paternidad fuera indiscutible, por lo que la fidelidad conyugal era exigible para la mujer, lo mismo que su transición en el grupo de matriarca a medio de reproducción. Para Engels, este fue el origen de la familia monogámica patriarcal, en la que el amor conyugal o de padres a hijos, no era el móvil de unión matrimonial como lo era el mantenimiento de las condiciones económicas por la propiedad privada.

Sin embargo, para el autor del Origen de la Familia y la Propiedad Privada y el Estado, el desarrollo de un modelo de familia monogámica, tal como se describió anteriormente, no es reconocido, por falta de indicios, en ningún país de América, sino hasta la época de la Conquista. Situación por la que la mayoría de los estudios del grupo familiar en México utilizan como referente la dinámica familiar Europea como apoyo en la explicación de las relaciones familiares en nuestro país.

Al respecto, Gonzalbo (1994), plantea en sus trabajos la necesidad de adoptar una visión revisionista sobre el referente europeo utilizado generalmente para el estudio del grupo familiar, pues ha encontrado que los patrones de nupcialidad, género, entre otras, en nuestro continente no coinciden con lo que sucedía en Europa antes y después de la conquista, por lo que propone al abordar estudios sobre la familia en México, tomar como referente la época colonial por ser ésta, un punto de referencia para cualquier etapa posterior ya que marca un parteaguas importante en la historia de nuestro país, debido a la construcción de nuevas formas de relación familiar surgidas por el encuentro cultural entre los dos mundos, esto es la sociedad indígena prehispánica y los españoles influenciados por su propio contexto Europeo.

Sin embargo, considero que si bien es imprescindible tomar como referencia la época colonial para el estudio de las relaciones familiares en México, de igual modo, hacer una revisión a las investigaciones sobre este rubro en Europa, no deja de ser un marco de referencia importante, sobre todo si se considera que uno de los objetivos de la colonización en México fue la imposición ideológica, de formas de organización social y económica, como el cambio de creencias religiosas, actividades de trabajo y costumbres para lograr un dominio territorial y de extracción de riquezas en beneficio de la corona española.

De aquí que sea necesario realizar una descripción histórica que permita la construcción de puentes entre el origen europeo y el campo novohispano en la formación de una historia de la familia mexicana, considerando el cambio de épocas como el sector específico del que forman parte, para lo que, la consideración de la clase social resulta de igual modo importante.

2.1 Relaciones socioafectivas en la familia de la sociedad medieval a la moderna en Europa

El paso de la sociedad medieval a la moderna y contemporánea en Europa es retomada por Shorter, (Citado por Anderson,1988), en términos de una profundización del significado simbólico cultural que asume para el hombre el constituir una familia, coincidiendo a su vez con autores como (Ariés, 1991) y Lawrence Stone (Citado por Estenou, 2005), en que entre finales del S. XVI y finales del S. XVII, en el periodo del Renacimiento, se encuentran particularmente, pistas de tipo sociocultural que explican el impacto en las relaciones familiares que la llevaron lentamente a la expresión de un carácter más afectivo y privado, como son la liberación del control que ejercían la comunidad y la parentela, el pasaje de un sistema de matrimonio convenido por los padres basados en los intereses económicos y sociales, a uno fundado en la elección de los cónyuges por medio de la atracción física y el amor, así como el cambio en la indiferencia de los padres hacia los hijos con el cuidado y afecto hacia éstos.

Con este propósito Stone (citado por Estenou, 2005), propone una clasificación de tres tipos de familias en épocas distintas que presentan la relación con el modelo de matrimonio prevaleciente, intentando siempre demostrar que el surgimiento de la familia nuclear debe ser remitido al periodo preindustrial ya que su formación se explica a partir de los profundos cambios provocados en el modo en el que el individuo se consideraba así mismo en relación con la sociedad y el modo en cómo se comportaba y sentía en relación con otros seres, particularmente respecto a su esposa e hijos y respecto de los padres y parientes, esto es la afirmación del afecto.

2.1.1 Familia de linaje abierto

La primera clasificación es la familia de linaje abierto formada entre 1400 y 1630, cuando Europa se definía por la prevalencia de un paisaje rural, así como el posterior surgimiento de la clase burguesa. El cambio de época de su sistema feudal a uno monárquico, la muerte por guerras y peste, eran otras de las situaciones características de este tiempo.

En correspondencia al contexto histórico, la familia de linaje abierto se caracterizaba por fuertes lazos de control entre la parentela y la comunidad, principalmente en los sectores acomodados, el cual corresponde a la relevancia de valores dirigidos al bienestar tanto social como económico y la organización de fondo de una sociedad jerárquica, autoritaria y colectivista, en la que tanto las relaciones generacionales como las conyugales eran matizadas por la incapacidad de construir fuertes vínculos emotivos por razones que van desde la alta tasa de mortalidad de la época que obstaculizaba su involucramiento, por la situación inicial de matrimonio “arreglado” principalmente en las clases acomodadas, la subordinación de las mujeres, la influencia de la iglesia con el hecho de que la voluntad era concebida como pecaminosa o bien, las prácticas de la puericultura que acostumbraban confiar a los niños en edad prematura a otras mujeres, impidiendo de igual modo el vínculo afectivo entre padres e hijos.

Dichos aspectos caracterizan a esta familia con un marcado distanciamiento emocional, sin la necesidad de intimidad doméstica, ni de relaciones interpersonales al interior de la unidad conyugal. Como el grupo social tiene una importancia fundamental, las relaciones suelen ser generales y formales, más que específica y personales.

2.1.2 Familia nuclear patriarcal restringida

La segunda clasificación corresponde a la familia nuclear patriarcal restringida entre 1550 y 1700, cuando Europa disfrutaba del impulso creador del Renacimiento con el desarrollo de nuevas ideologías que centraban su atención en la naturaleza humana, el cuerpo y los afectos como aspectos importantes de la época.

Esta segunda clasificación de familia estaba caracterizada ya, por la decadencia de la parentela y la comunidad, impulsada a su vez, por la iglesia con el reconocimiento de la importancia del amor conyugal, a la par que no dejaba de restarle importancia al control de los padres en las relaciones de matrimonio. Dicha situación de orden patriarcal se vio también fortalecida por la configuración del Estado, quien a su vez tomaba el lugar correspondiente a la fuerza ejercida antes por el linaje.

Desde luego que esta transformación es vista principalmente en las clases sociales altas, ya que en lo que corresponde a las clases medias inferiores y trabajadoras, la cooperación económica y el apoyo en el cumplimiento de responsabilidades, seguían siendo fundamentales para la sobrevivencia, por lo que de igual modo los hijos varones instalados, me permito decir en: “iguales condiciones” respecto a sus padres, continuaban gozando de mayor libertad de elección con respecto al matrimonio.

El énfasis en “iguales condiciones”, deviene por la necesidad de apoyo para que la familia productiva pudiera subsistir, pues el éxito de esta producción dependía en gran parte, de la solidaridad y lealtad entre los miembros de la familia, por lo que la unión matrimonial de los hijos significaba un afianzamiento más en la mano de

trabajo requerida, que un cuidado particular de la herencia como sucedía en las clases altas. Sin embargo es importante hacer notar que las condiciones culturales marcadas por el principio de la obediencia y respeto en la educación que se enfocaban tanto en clases altas como medias, era aquel de plegar la voluntad del hijo al padre, ya que éste no dejaba de ser reconocido como el representante y responsable de velar por el bienestar económico, a fin de mantener la supuesta unidad e independencia familiar.

No obstante, más allá del bienestar económico, el respeto por la figura paterna devenía de una necesidad social y dependencia directa en la que estando los hijos lejos del padre, de la transmisión de su experiencia, no podían éstos encontrar una posición igualmente satisfactoria fuera de su círculo familiar.

Otra de las características de este tipo de familia es la identificación del infante como joven, a quién se le empezaba a tratar como un adulto pequeño que requería de preparación para aprender oficios y ayudar al sustento familiar en el caso de las clases sociales bajas y medias, mientras que en las acomodadas, si bien no los consignaba a un trabajo con tales requerimientos, sí los preparaban para la vida adulta, enseñándoles la forma adecuada de comportarse, vestirse y ocuparse con actividades similares a las de sus mayores.

Como ejemplo obsérvese en la pintura creada en 1656 por Diego Velázquez : “La familia de Felipe IV” más conocido como “Las meninas”, en el que la figura central colocada en primer plano es el retrato de la infanta Margarita de Austria, quien se encuentra rodeada por sus sirvientas –*meninas,* que en portugués significa damas de compañía.

El mismo término *damas de compañía*, refiere su expresión a asistentes personales de una dama-mujer de la familia, ejemplificando la nula distinción que se hace en ésta época entre adultos y niños. Término que en épocas posteriores, tras reconocer la niñez como etapa evolutiva en el hombre se cambiaría por *nana,* referido a la mujer encargada de los niños.

Entre la familia de linaje abierto y la familia patriarcal restringida, se observa hasta aquí, un cambio principalmente en las familias acomodadas, quienes empiezan a mostrar una separación entre la familia nuclear y el linaje, sustituyendo a este último por la participación de la iglesia. Continúa la influencia del padre respecto a los hijos, sin embargo al fortalecerse el lazo con la institución eclesiástica se abre la brecha para considerar el matrimonio como fruto principal del interés mutuo en la pareja. Por otro lado, en el resto de las clases sociales, si bien la influencia de la iglesia no pasa desapercibida, es para consolidar la idea del afecto entre la pareja, pues en su forma de relación había más libertad de elección, considerando desde luego el permiso del padre de familia.

2.1.3 Familia nuclear doméstica cerrada

El tercer tipo de familia corresponde a la clasificación de familia nuclear doméstica cerrada, la cual, según la propuesta de Stone, surge en las clases medias y superiores en 1620, consolidándose en el año de 1800, es decir que este tipo de

familia se ubicó en el cambio de la época moderna a la contemporánea, caracterizada por el progresivo decaimiento de la parentela y la comunidad, dándole mayor importancia a la cohesión interna de la familia inspirada primordialmente en un principio de individualismo afectivo, marcado precisamente por la disminución del vínculo con los otros y la mayor libertad personal de elección del cónyuge, basada en la atracción, el romance y el conocimiento mutuo a través del trato, esto es la aparición del amor romántico.

Esta situación de individualización, es también reconocida por Ariés y Duby (1991) quienes ponen como ejemplo el gustó por la soledad, surgida en el ejercicio de la lectura. Leer representaba la oportunidad de un encuentro personal con otros mundos y experiencias que invitaban a la reflexión y conocimiento de sí mismos. Hecho novedoso y placentero que promovió el desarrollo de expresiones afectivas hacia el descubrimiento del ser, su cuerpo y encuentro con el otro, principalmente porque los alejaba de la estricta disciplina vivida con anterioridad, donde la personalización o bien la individualización quedaba atrapada por los estándares sociales.

Al respecto, Ariés y Duby (1991), con palabras de De la Hoguette, resaltan el surgimiento de nuevos sentidos de relación con los otros a través del significado de los lazos de amistad, ya que señalan:

> “El retiro de un hombre solo podría resultar demasiado horrible, mientras que la multitud, como antaño, demasiado tumultuosa, de no existir alguien con quien uno pudiera comunicarse para evitar el aburrimiento de la soledad y el trastorno de la multitud”. (p.15)

Así resulta relevante, a partir de 1700, la afirmación entre la burguesía principalmente, de la construcción de un nuevo tipo de familia donde las consideraciones financieras se volvieron menos decisivas y la perspectiva de la futura felicidad personal fundada en un afecto, más importantes, mostrando dicho cambio con una marcada disminución del número de matrimonios con herederos, de la autoridad de los maridos sobre sus esposas y de los padres sobre los hijos, en

relación con el aumento de familias profesionistas y mujeres educadas para poseer las cualidades sociales de sus superiores, que desdeñaban su participación activa en la familia.

De tal modo que la familia, ya no es sólo una **unidad económica**, lugar de coacción para los individuos, sino que tiende a convertirse en un lugar de refugio en donde se escapa de las miradas del exterior, un lugar de afectividad donde se establecen relaciones de sentimiento entre la pareja y los hijos. Mostrada entre la pareja, a través de la relación amorosa, en la que existe una preocupación de la felicidad de la esposa tanto como de la propia. Entre los hijos con la apertura a un **lugar de atención a la infancia**, antes no reconocida como tal.

Recuérdese que una de las características en la familia nuclear patriarcal restringida, es la falta de relación afectiva entre padres e hijos por encargar su cuidado a temprana edad, con otra familia que se dedicara a enseñarle algún oficio, situación que indica Ariés (1991) ocurría porque la noción de infancia no existía, pues en el desarrollo social se pasaba de ser una criatura imposibilitada por sí sola para su supervivencia, a un joven con la suficiente capacidad para realizar algunas cosas lejos de la observación continua de los padres.

Por lo que ahora, tras los cambios paulatinamente fecundados del reconocimiento del interés mutuo y amor en la pareja, así como la disminución de la autoridad de los padres para con los hijos, se desarrolla una relación más afectiva característica de la familia nuclear doméstica cerrada, en la que surge la noción de la infancia como representante de la espontaneidad, curiosidad, innovación y una diversión informal, que hace de la imagen del niño una persona singular al descubrimiento de su individualidad, como si se tratase de un reflejo de las experiencias vividas.

Así, el contacto con los niños refuerza los estándares introducidos, es decir reglas de comportamiento y expectativas de los adultos, sembradas de alguna forma con las actitudes reforzadas por la iglesia con el reconocimiento de la importancia en

el **amor conyugal** que contenía en sí misma, la apertura para el ejercicio de la libertad de elección y desarrolladas posteriormente por la misma sociedad ante las necesidades surgidas en los individuos de valorarse a sí mismos, por lo que en esta época **la escuela es vista como instrumento de socialización e instrucción** porque promueve precisamente éstas esperanzas de emancipación.

Es de este modo, como el Estado promueve la consolidación de la familia nuclear como base de la sociedad. Se apoya firmemente sobre éste grupo, otorgándole una función eminentemente expresiva en relación a la socialización primaria de los niños, pues es este tipo de familia quien a través del lazo social, permitirá a los individuos adaptarse y desarrollarse con posibilidades de éxito.

Es así como Stone (citado por Estenou, 2005) menciona, tomando como referencia, los tres modelos ya presentados, así como investigaciones realizadas en el campo de la historia por Frédéric Le Play en la segunda mitad del S. XIX y estudios demográficos realizados por Peter Laslett y el grupo de Cambridge en los inicios de los años setentas, referidas a la estructura familiar en Europa, cómo es que la industrialización más que crear al modelo de la familia nuclear, contribuye a su difusión entre estratos y formas sociales debido a la división y especialización del trabajo, antigua labor compartida antes que especializada y regulada por costumbres así como por un sistema de representaciones que se reestructuran por el surgimiento de las clases sociales en relación a la adquisición monetaria, situación que obligó a la familia no sólo al cambio de estructura, el cual ya había emergido, sino al contenido y forma de sus relaciones.

Al respecto, los autores sostienen (citado por Estenou, 2005) que en casos como en Inglaterra, la estructura nuclear ya existía en el periodo preindustrial y en cambio, lo que se transformó fueron las relaciones familiares en variadas formas como se ha pretendido mostrar, mismos que se asentaron en la forma familiar predominante, que es característica de la sociedad moderna.

2.2 Relaciones socioafectivas familiares en México

La apuesta en el estudio de las relaciones socioafectivas familiares en México, es descubrir bajo el marco de la reciprocidad entre grupo y sociedad, la forma en cómo se expresan las interacciones en la familia, conocer hasta dónde los modos de relación están socialmente preformados y hasta qué dimensión, son los sujetos quienes colaboran en su transformación.

Siendo así es de importancia, como se mencionó en el capítulo uno, realizar una historicidad que identifique cambios significativos sobre la manera en cómo vivía la familia antes y durante el periodo colonial, creando un puente entre la existencia cotidiana del México prehispánico y sus modificaciones luego de la llegada de los Europeos, para construir una historia propia que dé cuenta de los rasgos característicos de la familia mexicana.

2.2.1 Antes y durante del periodo colonial

El término familia en México durante la época prehispánica, es concebido como relaciones de co-residencia, esto es, reconociendo la ubicación de la familia nuclear compuesta por los padres y los hijos, a la par que la familia posteriormente formada por éstos en el mismo espacio correspondiente al padre de familia, es decir, ambos conviviendo en una misma área, al tiempo que reconocían que se trataba, precisamente, de otra pareja, aunque identificando siempre el lazo de parentesco, como principio de organización social .

En esta situación de co-residencia se aprecia el mantenimiento de relaciones estrechas, primordialmente, por el lado paterno entre hombres y haciendo notar que la estructura familiar extensa y compleja se presenta en forma frecuente en esta época, tendiendo siempre a la formación de grupos con estructuras más amplias sobre la división de sexos y edades, el establecimiento de alianzas, distribución de linajes por obligaciones y organización de la autoridad grupal como medio más efectivo para lograr la conformidad dentro de la comunidad mientras que no existen aún instituciones específicas para imponerla (Broda, 1989).

De tal manera que, la cohesión familiar no dejaba espacio para la libertad individual, sino que los intereses de grupo y la comunidad ejercían un predominio importante bajo la obediencia, el respeto más que la sumisión a los mayores, por el reconocimiento a su experiencia y transmisión de la misma, ya que la única forma en que uno de los hijos podía vivir e iniciar una familia de forma independiente era precisamente, bajo el reconocimiento de la comunidad representada por el jefe (Estenou, 2005), aunque al final se trataba de una independencia relativa, ya que seguían manteniendo los vínculos con la familia de origen.

Sin embargo con la llegada de los españoles en el siglo XVI, hubo una desestructuración en la organización de la familia indígena debido al surgimiento de epidemias que ocasionaron la reducción en un 90% de esta población, como también debido al cambio en la organización de la tierra, por la creación de latifundios que ligaban a los trabajadores, en este caso, los indígenas con el patrón, obligándolos a vivir en las haciendas y extrayéndolos de este modo, de sus poblaciones originales, de forma que la pérdida de integrantes de la familia indígena, desarrolló una tendencia hacia la nuclearización, fortaleciendo a su vez los lazos de solidaridad mantenidos en la comuna ante la clara reducción de sus integrantes y la situación compartida en el proceso de colonización.

Así es como la tendencia a la nuclearización estructural, no en las relaciones. En la Nueva España, ocurrió en mayor medida en el sector de grupos indígenas que entre los españoles y criollos, entre quienes era más común la formación de familias extensas puesto que éstos continuaron reproduciendo las pautas sociales y culturales aprendidas en Europa de acuerdo con la dinámica en las relaciones familiares que prevalecía al momento del encuentro entre los dos mundos, ejemplificado en el modelo de familia de linaje abierta, a la familia nuclear patriarcal restringida.

Esto no significa que lograran una reproducción fiel de dicha dinámica, tan solo porque se encontraban en un contexto distinto al de origen y separados de la mayoría de parientes consanguíneos. Es aquí, donde destaca de manera importante el papel de la iglesia, ya que en las familias españolas representó un vínculo necesario con

las creencias y costumbres aprendidos sobre la necesidad del consentimiento mutuo, pero también respaldados por la aprobación de los padres en aras del mantenimiento del bienestar económico familiar, sobre todo en las clases altas como ya se ha mencionado, en este caso de los españoles y criollos (Estenou, 2008).

Respecto a la influencia de la iglesia entre los indígenas y mestizos fue principalmente en la práctica del rito cristiano del matrimonio que implicaba una declaración del consentimiento hecho por ambas partes, ratificado formalmente por un sacerdote en las que existen oraciones, colectas por los nuevos esposos, así como una bendición solemne, misma que no significó sobre todo para los indígenas un abandono de sus creencias, ya que para ellos el matrimonio no era la expresión de un compromiso, sino que se trataba del recibimiento de la bendición nupcial al compromiso que ellos ya habían adquirido, y que de algún modo tenía contacto con el sentido espiritual que ya valoraban.

La dificultad realmente consistió en la idea de responder a sus actos frente a un solo dios, pues de fondo seguían manejando la conservación de sus propias costumbres y creencias que implicaba la existencia de varios dioses. Sin embargo, una de las situaciones en las que sí existió un cambio importante en la dinámica de las relaciones familiares influenciada por la iglesia, fue el impacto en la relajación de la autoridad paterna y la promoción del afecto entre los esposos.

En lo concerniente a la autoridad paterna, porque ahora existía una institución encargada de regular y resolver los problemas de desavenencias en el interior de las relaciones familiares, lo que anteriormente hacía la autoridad grupal representada por el padre de familia. En cuanto a la promoción del afecto entre los esposos al existir una relajación en la autoridad paterna se abrió una brecha que permitió un mayor acercamiento entre las parejas.

De esta forma, en los matices que va adquiriendo la familia en México, después de la colonización, figuran elementos relacionales de tipo Europeo influenciados por la iglesia, como el desarrollo del afecto entre los conyugues, permitiendo a su vez la

separación de los parientes y comuna. Aunque en el caso de México, ello no significa la desaparición de lazos con éstos últimos al menos de forma determinante, esto es que, aún con las modificaciones paulatinas en este aspecto, no existe una dimensión individual privilegiada por encima de aquellas grupales y colectivas, ni entre los españoles o los mestizos e indígenas, ya que todos ellos, de alguna forma compartían ese lazo que se forma por el desarraigo de la tierra, ya sea por imposición, como ocurrió con los indígenas o por la decisión de iniciar la vida en otro lado , situación en la que se encontraban los españoles o bien por la falta de identificación al no pertenecer ni a uno u otro, sino por la responsabilidad de crear un estilo amalgamado que es lo que finalmente ocurrió al surgir la clase mestiza.

Así, es posible afirmar que en esta sociedad novohispana prevalecieron las concepciones comunitarias, aunque también se le dio espacio a la dimensión afectiva matrimonial establecida bajo el reconocimiento del respeto al padre y su autoridad, con los argumentos de que proveía de protección y soporte al grupo familiar.

No obstante del reconocimiento al acercamiento afectivo entre la pareja, el significado que asumía la niñez en esta época era muy restringido, teniendo éstos que abandonar el hogar a temprana edad para practicar como aprendices, en el caso de los indígenas, mientras que los hijos de españoles continuaban siendo hijos de familia hasta alcanzar la mayoría de edad.

Otro aspecto importante es destacar la existencia de familias extensas representativas de los sectores sociales altos en la Nueva España, es decir españoles y criollos, como de familias reducidas representativas de los sectores sociales bajos, con lo que respecta a su estructura, no así en la disminución de fuertes lazos de apoyo, ni en la división de las mismas en particulares, es decir con las características propias de la familia moderna, las cuales son reconocidas por habitar en espacios distintos a la familia de origen formando una nueva.

Así que, no fue sino hasta mediados del siglo XIX donde se inició la conformación de relaciones familiares modernas del tipo nuclear, ello principalmente

por la legislación civil republicana que cancelaba la posibilidad de injerencia de las familias de origen en los arreglos matrimoniales, esto es, con la separación de la iglesia y el Estado al establecerse un contrato civil de matrimonio.

2.2.2 La familia en la sociedad moderna en los S. XIX y XX

El siglo XIX fue heredero de un cúmulo de mudanzas en diversos órdenes experimentadas hacía las últimas décadas del siglo previo y primeras de este mismo, cuando México era aún una colonia española, dicho proceso mostraría sus frutos en el desarrollo del México independiente y más adelante en la creación de la constitución de 1857, mediante la cual, el país entraría de manera formal a la construcción de una nación moderna, en el que entre sus mayores logros estaría la prescripción del fuero eclesiástico que tanto había influido en la vida cotidiana de la sociedad novohispana. (Ayala, 2003).

Es a partir de este momento, donde comienza la existencia laica a la par que la vida ciudadana, en la que el espacio público se desenvuelve como un ámbito democrático, de libertades y derechos ciudadanos que alentaban a las personas a expresar sus opiniones y pensamientos, así como a la libre asociación con otras personas que compartieran los mismos ideales.

Una manera de garantizar el ejercicio de éstos derechos, fue ejemplificado a través de la creación de la ley del matrimonio civil promulgada por el Estado. En dicha ley se resaltaba la importancia de tomar en cuenta en el acto de contraer nupcias, la voluntad de la pareja, más que el consentimiento de los padres, a través de la afirmación verbal de su unión y la declaración posterior por escrito y en nombre de la sociedad, señalando que efectivamente habían quedado unidos.

Desde este momento, el matrimonio legítimo por parte del Estado se convertía en la celebración de un contrato voluntario en el que quedaban establecidos los derechos y obligaciones de las mujeres y los hombres así como el objetivo de su celebración.

En el escrito de Melchor Ocampo se dictaba que el matrimonio:

> “Era el único medio moral de fundar la familia, de conservar la especie y de suplir las imperfecciones del individuo que no puede bastarse a sí mismo para llegar a la perfección del género humano”.

También quedaba asentado:

> “La mujer, cuyas principales dotes son la abnegación, la belleza, la compasión, la perspicacia y la ternura debe dar y dará al marido obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo, tratándolo siempre con la veneración que se debe a la persona que nos apoya y defiende, y con la delicadeza de quien no quiere exasperar la parte brusca, irritable y dura de sí mismo propia de su carácter”.

Palabras con las que la pareja, al casarse, se comprometía a su labor como padres formadores de buenos ciudadanos. Para lograrlo, ambas partes debían cumplir con las obligaciones adquiridas: el hombre con la responsabilidad de satisfacer las necesidades alimenticias y de protección a sus hijos y mujer, por medio del trabajo asalariado industrial que además de provocar la decadencia económica del modo de vida rural tradicional, legitimaba un modelo donde el trabajador, ganaría lo suficiente para mantenerse tanto así mismo como a su esposa e hijos. Tal como quedó establecido en el artículo 123 de la Constitución Política redactada en 1917:

> “Los salarios mínimos generales deberán ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación obligatoria de los hijos”.

La noción de “jefe de familia” supone un representante, responsable y autoridad dentro del seno familiar, ratificándolo como proveedor del sustento económico del conjunto de integrantes (Murueta y Osorio, 2009).

La mujer, por otro lado, de manera implícita a lo que se aceptaba en el acta de matrimonio, debía designar su tiempo y esfuerzos al cuidado y atención de los hijos y su esposo. Como ejemplo observamos en la publicación del manual de la buena esposa 11 sugerencias, dirigidos al ama de casa para mantener al marido feliz, todas

ellas en relación a los deberes y actitudes adecuados que en su desempeño ayudaría a mantener un matrimonio feliz.

Entre éstas destacan el ordenar, limpiar y arreglar la casa, cocinar, tener a los niños presentables, distraer al marido una vez que ha llegado de trabajar con una plática dulce e interesante en un tono de voz suave y placentero; siempre sonriente y al servicio de sus necesidades, por ejemplo cuando requiera descansar arreglarle la almohada, quitarle los zapatos, ofrecerle una taza de té caliente y sobre todo evitar el ruido de electrodomésticos o el producido por los niños a la hora de jugar a fin de que el marido logrará descansar de la jornada dura de trabajo.

De tal manera, los cambios emergentes en el ámbito de la vida ciudadana, que apostaban a la construcción de una nación con una legislación adecuada para regir la vida social de los mexicanos, también influían en la vida familiar.

En ella, el espacio de la familia, antigua expresión de genericidad, se convertía en un lugar destinado a la privacidad e intimidad, al final un refugio ante los cambios del paisaje rural por la industria, revistiéndola de sensaciones y emociones relacionadas por un enclave protegido de este tipo de sociedad industrializada, esto es el matrimonio considerado como una paternidad basada en el amor recíproco y el trabajo, siendo la mujer una compañera asistente en el destino común donde debía existir afecto mutuo, respeto y una consideración del amor de madre hacia sus hijos como un aspecto fundamental de la naturaleza humana (Gergen,1992).

Así, el establecimiento de relaciones comprometidas, amistades fieles y objetivos vitales son esenciales en esta época, por lo que también fue importante mantener una organización con base en los vínculos de parentesco, a pesar del establecimiento del estilo nuclear familiar. De ahí que se mantuvieran fuertes tendencias familistas[1] de lealtad y cohesión (Estenou, 2008).

[1] Concepto analítico desarrollado para interpretar el cambio de las actitudes sociales hacia los valores familiares, en un sentido genérico se refiere a la creencia cada vez más extendida en la importancia de la familia. En un sentido más restrictivo, alude a la actitud de confianza y compromiso moral exclusivamente con los del grupo familiar. En ambos casos familismo se refiere a la revitalización de los lazos familiares. (Garzón, 1998).

Es posible, en este punto, observar que pese a la diferenciación público-privado que prevalece con la intervención del Estado en el acontecer de la vida cotidiana, los límites entre ambas esferas eran aún bastante imprecisas puesto que la existencia del ámbito público era consolidado por la participación y reproducción de acciones y roles establecidos en el ámbito privado, donde los hombres construyeron un rol público y de proveedores, mientras que las mujeres enfocaron sus esfuerzos en roles privados y domésticos, orientados al maternaje y cuidado del marido, mostrando que aún con la transformación de la vida comunitaria hacia la estructuración del grupo nuclear, seguían conformándose al interior de la familia funciones entorno a las diferencias de género y una organización patriarcal.

Con esta definición de roles establecidos en la familia, el padre continuaba ejerciendo su papel como jefe, que lo colocaba como representante y autoridad dentro del seno familiar, además de ser el responsable de proveer el sustento económico del conjunto de integrantes de la misma. Mientras que la mujer, era reconocida por ser la administradora de los bienes, al tiempo que su deber era encargarse de cuidar, atender y educar a los hijos, incluso si ello implicaba colocarse en último plano, puesto que en la personalidad ideal tejida entorno a ella, debido su papel privado y doméstico, destacaban características como sumisión, entrega, constancia, lealtad, sacrificio, valor de la fertilidad y el hogar, etc.

En correlación con éstas sentencias normativas de funciones a desarrollar por parte de los padres, los hijos se convertían en el sentido de la unión matrimonial. Afianzando el hecho de que la familia es la célula base, ya que en ella recae el compromiso de formar ciudadanos responsables, exitosos y capaces de mantener la estabilidad social. La forma de lograrlo, era a través del estudio, por lo que su obligación era obtener buenas notas, cumplir con tareas, ser respetuosos y obedecer a los padres en todo momento. Este último aspecto, es decir, el seguimiento de reglas, es un punto que no está a discusión, sino que se deduce que ellos no pueden cuestionarlas ya que, las reglas son conformadas bajo una lógica de bienestar personal y social, a modo de lograr el objetivo establecido para y en la familia.

Bajo estos discursos y prácticas instituidos en las que el padre, investido como autoridad interactúa en una forma fría y distante, como observador, más que partícipe, caracterizado por su labor en lo extrafamiliar e impersonal que atañe al trabajo y donde la madre pliega sus sentimientos y emociones por el bienestar de la familia. El ambiente y las relaciones familiares, por el desarrollo de las funciones y roles asignados, se vuelve acartonado, impuesto como ineludible, sin posibilidad de discusión sobre su utilidad social o afectiva para los individuos.

Esto es, los roles y funciones son una cortapisa, rígidamente estructurada que impide que los individuos puedan expresarse o modificar el curso de vida que se sostiene deben de seguir: que la mujer no puede realizarse si no es a través del matrimonio y de la maternidad; que los hijos sólo deben obediencia a los padres sin cuestionar algunas reglas que pueden resultar autoritarias, que el hombre sólo es hombre si tiene una familia integrada a la cual mantiene. Esta rigidez, genera una sensación de vacío porque los individuos ya ni siquiera se preguntan si pueden cambiar lo que ya está predestinado a su rol o posición dentro de la familia. El sentido de la vida familiar se vuelve inamovible. En palabras de Maffesoli (2004), es en este momento de la vida familiar donde:

> "El individuo y su extensión, la familia nuclear, son una especie de prisión moral, de pequeña institución protectora, una fortaleza en la que por medio de la educación, del desarrollo profesional, de una identidad tipificada, uno se encierra por mucho tiempo, desperdiciando así las múltiples potencialidades inherentes a la realización total del ser". (p.84)

En apego a los afectos expresados únicamente por la vía de la obediencia y ejecución de roles, la figura emblemática de la familia, como célula base de la sociedad continuaba tomando como sentido primordial la crianza de los hijos, siendo ésta fortalecida por la comercialización, industrialización, publicidad y propaganda política de democracia liberal, sobre todo en los años 70 y 80 del S. XX en los que se promovía como un elemento importante para el desarrollo personal de los hijos la reducción de los mismos en el seno de la familia (Murueta y Osorio, 2009).

Aunque se había marcado un claro distanciamiento entre la parentela y el núcleo, el número de integrantes en la familia llegaba a un promedio de 7 personas: dos padres y 5 o más hijos de manera que, en estos años se posicionó la idea de que "la familia pequeña vivía mejor". La justificación residía en la creencia de que la atención de los padres estaba dividida entre el gran número de hijos y debido a ello, el tiempo dedicado a éstos era reducido. Además de que los gastos generales referidos al pago de servicios y la manutención aumentaba, lo que provocaba que cada día la familia sintiera un ahogo económico en lugar de tener un espacio para el esparcimiento.

Sobre esa base conceptual, las campañas de "planeación familiar" para difundir el uso de anticonceptivos comenzaron y continuaron de manera persistente: "tener pocos hijos para darles mucho". De tal forma, tener hijos en forma consciente, se convertiría en una consigna que permitía a la familia no sólo desarrollar a los individuos con altas probabilidades de ser personas exitosas y satisfechas de su vida, sino además equipar su hogar con múltiples productos industriales que aportarían "confort" y calidad a la vida familiar. Por ejemplo, la adquisición en el hogar con varios productos para el aseo reduciría el tiempo invertido en las labores domésticas, a la vez que ampliaría el tiempo para la atención al interior del grupo.

Así, la familia que planifica su reproducción en un sentido restrictivo, se convertiría en el modelo ideal de vida, puesto que planteaba en su ejercicio que la formación de grupos pequeños daría como resultado una familia feliz, que progresa, educa mejor a sus hijos, da lugar a la integración y el éxito conyugal. De esta manera, la vida ordinaria familiar esperanzada en la conformación de un nuevo ideal que permitiría la realización de intercambios armónicos y recíprocos de afectos (Sierra, 2010), crea un tipo de familia "standard", es decir, junto a un icono de una pareja masculino-femenina adulta, con un par de hijos también de ambos sexos: primero el niño y luego la niña; con creciente capacidad de consumo, interesada y preocupada por fortalecer el vínculo familiar.

Para la primera década del S. XXI, el desarrollo de este tipo de familia, caracterizada por la disminución del número de hijos en el matrimonio, ya estaba establecida puesto que en los registros de CONAPO sobre la fecundidad femenina, se marcaba una disminución prácticamente de la mitad del porcentaje registrado en 1970. Esto es de un de 5.7 en 1976 a 2.1 en 2010. Sin embargo la disminución de nacimientos, no era lo único que comenzaba a cambiar en el tren de la vida familiar.

2.2.3 Panorama de las familias contemporáneas en el S. XXI

Pese a todos los esfuerzos por mantener este ideal de núcleo familiar pequeño y unido, cimentado sobre un matrimonio sólido y duradero, éste se va poco a poco desmoronando a finales del S. XX donde se atestiguan fuertes contradicciones y divisiones en los grupos familiares mexicanos, por la situación inalcanzable de permanencia del modelo familiar hegemónico, no tanto porque la gente creyera menos en él, sino porque para una porción creciente de la población resultaba cada vez más difícil ajustarse a las formas de comportamiento esperadas lograr a medida que las relaciones familiares se convertían en productos artificiales de la organización económica (Castells, 2001) en la que las personas vivían para subsistir más que para compartir, pues el precepto que sostenía que el jefe de familia ganaría lo suficiente para sostener necesidades en el orden material, social y cultural carecía cada vez más de fundamento, una vez que la situación económica social se agudizaba, obligando a que la división del trabajo basada en el género fuera desplazada rápidamente por un sistema familiar integrado por dos aportantes.

Además de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, otras situaciones sociales como la migración del campo a la ciudad, la presencia de nuevos patrones de conducta sexual, los procesos de ascenso de la economía informacional global y los cambios tecnológicos en la reproducción humana fueron factores emergentes en el contexto social que colaboraron a la crisis de la familia patriarcal.

Por ejemplo, gracias a la transformación tecnológica de la biología, la farmacología y la medicina que permitieron un control creciente sobre el embarazo y

la reproducción de la especie humana (Castells, 2001), surge un cambio importante en el núcleo familiar, representado por la mujer, quien debido al control ejercido sobre la natalidad, se involucraba en un control sobre su propio cuerpo por la ampliación de conocimientos adquiridos en el funcionamiento de sus órganos sexuales, lo cual la condujo a una reinterpretación de nociones alejadas de la procreación como único objeto de la relación sexual.

La apropiación y valoración del propio cuerpo, comienza a crear un reconocimiento en la mujer como sujeto social y moral autónomo esto es, el reconocimiento de la mujer como una persona que tiene deseos, ilusiones, esperanzas y concepciones propias de la vida (Sierra, 2010), rompiendo el mito de que "se es mujer únicamente cuando se es madre". A partir de ese momento, se asume con interés en desarrollar actividades diferentes a las realizadas en la crianza de los hijos y la domesticidad, optando por ingresar al campo laboral y aumentando su nivel de estudios para conseguirlo.

Al respecto, Castells (2001) comenta:

> "Entre los ciclos 1996/1997 y 2006/2007 la absorción de la secundaria a la educación media superior para las mujeres se había incrementado del 75.9 al 83.2, reflejando el elevado interés de las mujeres en incrementar su nivel educativo, lo que les posibilitaba acceder a mejores condiciones de vida, y tener la capacidad de obtener mejores trabajos y acceso a la educación superior, que también se reflejaba en el incremento (del 47.1 al 49%) de las mujeres que cursaron posgrado entre 2005 y 2007".

Ésta situación, donde la mujer logra integrarse a la vida económicamente activa, es posible no solo a su interés emancipado, en un inicio por el dominio de su cuerpo, sino además por la convergencia entre el incremento de los servicios y el del empleo femenino de 1980 a 1990 (Castells, 2001) es decir, que el mercado laboral, para esta época empieza a caracterizarse por la demanda de servicios sociales y personales debido al crecimiento de empresas y comercios, donde la gestión y el procesamiento de la información y la gente era cada vez más necesaria.

Bajo este contexto, capacidades como la facilidad de relación y actitudes como amabilidad, servicio, delicadeza, gracia, atención y cortesía, desarrolladas en el ámbito privado, se convierten en indispensables tanto para el desarrollo de la economía como para conseguir la entrada de la mujer al campo laboral.

A la valoración de dichas actitudes y capacidades requeridas para el desarrollo de la economía, se agrega una solicitud de flexibilidad de entrada y salida en el horario de trabajo, mismo que encajaba con las actividades femeninas caracterizadas también, por fungir como un apoyo informal al ingreso económico familiar, obteniendo allí, la oportunidad de continuar con este ejercicio, a través del trabajo remunerado, de medio tiempo o bien realizado en horarios que no intervinieran con sus responsabilidades en el hogar.

Acoplándose una vez más con la necesidades de la nueva economía que demandaba personas que cubrieran distintos horarios, con una paga mínima y sobretodo con las cualidades propias para brindar un servicio humano, las mujeres continuaron siendo las responsables de los hogares, al tiempo que colaboran con el ingreso económico, complementando de forma simultánea la aportación del varón a la misma. Situación que llevó a la mujer al ejercicio de una doble jornada laboral, entre el trabajo remunerado y el trabajo doméstico, que involucraba a su vez la crianza de los hijos y el cuidado del marido.

Entre la reinterpretación que la mujer hacía sobre su propio cuerpo, su interés por incorporarse al ámbito laboral, el avance en el grado de estudios y la oportunidad de desarrollarse profesionalmente por el mercado, se gestaba por una parte, el cambio en la percepción que la mujer tenía de sí misma, sobre el lugar y funciones que desempeñaba en la familia, mientras que por el otro, la sociedad seguía organizada en torno a la asunción de un ama de casa a tiempo completo y que prácticamente ya no exisistía.

El cambio en dicha percepción ocurrió hasta que, en este proceso de incorporación de las mujeres al ámbito económico, fomentado por la concientización

del control reproductivo y llevado a la práctica, gracias a la inversión de la economía en el sector terciario, se hiso decisiva la contribución financiera de la mujer al presupuesto familiar, convirtiéndose en un núcleo importante de generación y posesión de riqueza, poniendo en entredicho la dominación patriarcal basada en su aportación al sustento material y posibilitando el establecimiento de condiciones de negociación al cuestionar el orden establecido.

Al respecto, al interior de la vida familiar, no se hiso esperar el aumento a las exigencias que iban, desde la búsqueda de satisfacción del matrimonio en términos de gratificación sexual, conectando la intimidad de la pareja con el placer, el gozo y encuentro con el otro (UNICEF – UDELAR Noviembre 2003). Además, el reclamo al establecimiento de una relación más cercana del padre para con los hijos intentando desaparecer la imagen ausente de éste por el cumplimiento de su deber en lo laboral, ya que si la mujer podía trabajar y tener un acercamiento afectivo con sus hijos, no había motivo para que el padre no pudiera hacer lo mismo.

Otra de las exigencias se centró en la distribución de las tareas equitativas domésticas y de crianza de los hijos, pues de igual modo, si la mujer era capaz de participar en el ámbito laboral, el hombre también podía participar de las responsabilidades de la vida particular.

El cúmulo de estas efervescencias, originó que las familias comenzaran a desarrollar nuevas formas de relación en la que el liderazgo en el grupo podía ser compartido (Sierra, 2010), lo que significaba participar conjuntamente tanto del sostén económico como de los quehaceres hogareños, sin embargo, ésta opción no fue la única que se formó. También, se planteó la necesidad de representar este liderazgo absolutamente por jefas de familia, debido al desempleo del cónyuge que era cada vez más frecuente, porque el varón no tenía la misma facilidad que la mujer para desenvolverse en el ámbito relacional, ni la misma flexibilidad para trabajar en horarios diversos y desde luego tampoco el asentimiento para aceptar el ofrecimiento de un salario medio o bajo, puesto que seguía posicionado en su papel de proveedor principal para el sostén familiar; todos, aspectos que fueron relegándolo del sistema

económico a la par que lo colocaban fuera de la investidura como cabeza de familia (Castells, 2001).

Otra situación por la que el liderazgo masculino quedó minimizado y representado poco a poco por “jefas de familia” es por la decisión que habían tomado las mujeres por ser madres solteras al erigirse como responsables únicas del desarrollo de sus hijos (UNICEF – UDELAR Noviembre 2003).

Esta decisión, toma sentido cuando se analiza una serie de causas que ayudaron a la promoción de tal determinación. Por un lado, el aumento de la actividad sexual en los jóvenes, que siguió a partir de la década de 1980, por las continuas campañas de publicidad dirigidas al control de la natalidad, fueron adoptadas como una oportunidad de expresar libremente la sexualidad sin consecuencias, dejando de lado el acontecimiento del matrimonio como eje que articulaba el comienzo de las relaciones sexuales, la procreación o incluso la formación de un hogar, postergando su realización hasta después de los 25 años o más adelante. (UNICEF – UDELAR Noviembre 2003).

En otras palabras, el aumento de las relaciones sexuales prematrimoniales, la cohabitación y la procreación sin matrimonio, se volvió para unos una alternativa al casamiento temprano y para otros una alternativa al propio matrimonio.

Otra razón por la que la mujer decidió incorporarse a la sociedad como madre soltera, se debe al reconocimiento de su capacidad por responsabilizarse tanto del sustento, manutención y arreglo del hogar, como del cuidado de los hijos, su crianza y desarrollo afectivo, sin contar con el apoyo de una figura paterna para lograrlo.

Para éste momento, las tasas de divorcio ya había aumentado en México de 46 mil en 1990 a 77 mil en el año 2007 (UNICEF – UDELAR Noviembre 2003), acabando con el ideal de monogamia para toda la vida y reforzando la hipótesis de que las estructuras familiares fundamentadas en el patriarcado atravesaban por una fuerte crisis, debido a la afirmación en las relaciones de pareja que invitaba a la igualdad de los géneros y que no todos los varones estaban dispuestos a negociar,

motivo por el cuál un porcentaje significativo de mujeres habían decidido establecerse como madres solteras jefas de familia.

Finalmente, la proliferación de divorcios y separaciones originadas por la falta de comunicación sobre las necesidades emergentes dentro del núcleo, es otra de las causas por las que las mujeres asumían el liderazgo en la familia, llevándolas a su vez, a la creación de importantes redes de apoyo, a menudo entre los miembros de parejas en la misma condición de divorcio o de mujeres que eran madres solteras. También se vuelve común recurrir al apoyo de los parientes, principalmente las madres de éstas, quienes se encargan de cuidar a los hijos mientras ellas trabajan.

Ante tal situación, es donde comienzan a desplegarse numerosas formas de relación familiar que tienen que ver con el modo en cómo la familia logra resolver la nueva distribución de papeles, responsabilidades y relaciones de grupo, sea a través del compartimiento de los deberes entre ambos sexos o tomando decisiones de separación y divorcio. En palabras de Patricia Sierra (2010):

> "Lo anterior ha incidido en la presencia de un panorama familiar multiforme que se aleja de la concepción de la familia como unidad en la que se realizan intercambios armónicos y recíprocos de afectos, bienes y servicios, pues existen adaptaciones a los estereotipos tradicionales con los cuestionamientos y búsqueda de patrones alternativos". (p.8)

Me refiero al surgimiento de espacios sociales diferentes en la dimensión de lo tradicional, que refieren su movilidad a las transformaciones económicas y culturales, pero que a su vez marcan la pauta de construcción de otros modelos familiares, que de igual forma buscan organizar de manera conjunta las diversas actividades que favorecen el sostenimiento y reproducción de la vida humana, a partir de redes de relaciones que establecen los individuos entre sí, estén emparentados o no para compartir una residencia.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Fundamentos teóricos de la vida cotidiana.

Enseguida, se presenta un esbozo de algunas de las aportaciones que han realizado autores como Berger, Luckmann, Schütz y Heller a la construcción de la teoría de la vida cotidiana, las cuáles son tomadas como base para el estudio interpretativo en el análisis realizado para el presente trabajo.

A partir de estas aportaciones, se pretende demostrar que los análisis de la vida cotidiana son una búsqueda de significados creados a partir de los vínculos intersubjetivos entre las personas, rescatando en ellos la importancia del contexto histórico y social del que forman parte.

3.2 Berger y Luckmann: La Construcción Social de la Realidad.

Berger y Luckmann (1995) definen la cotidianidad como el producto de un trabajo de definiciones compartidas a través del discurso en una situación “cara a cara”. Una vez realizado el contacto entre las personas y al haber puesto en común las perspectivas de vida esperadas, deviene la realidad objetivada en la que nos movemos y que estableceremos como la realidad.

Para ellos, las objetivaciones comunes de la vida cotidiana, se enclavan primariamente por significados y modos de experiencias circunscritos en un espacio-tiempo definidos históricamente, de ahí que la vida de un sujeto pueda ser distinta a la de otro u otros, y como tal, las percepciones que cada uno tiene de su vida, pueden llegar a ser integradas con la construcción de significaciones lingüísticas, a partir de la experiencia en una situación “cara a cara”.

En la relación “cara a cara”, la subjetividad del otro es accesible debido a la proximidad directa dada la situación, mediante un cúmulo de esquemas tipificados como lo son los roles sociales, en cuyos términos de establecimiento y caracterización, los otros son tratados y aprehendidos al igual que yo mismo.

Para estos autores, la sociedad y la vida cotidiana que transcurre en ella, es un conjunto de acciones tipificadas, distribuidas por actores también tipificados que construirán el saber común, para orientar a los sujetos en su medio social, fijando los roles que deben ser asumidos y reconocidos posteriormente por éstos, garantizando así el establecimiento de un orden en el que el sujeto encuentre un sentido a la realidad presente.

El aprendizaje de la esfera cotidiana, encuentra su anclaje cuando el sujeto, se reconoce en otro sujeto previamente generalizado a este proyecto y cuando le es posible ubicarse dentro de las biografías diseñadas para él.

La realidad de la vida cotidiana es, desde este punto de vista, aprehendida en un continuum de estructuras que se vuelven anónimas, a medida que se alejan del "aquí" y el "ahora", así como de la situación "cara a cara". Esto es, a medida que se enfocan solo en su reproducción, asemejándose más bien a un concepto de rutina como si se tratase del seguimiento de un camino repetido.

En este punto, la cotidianidad es aquello que fluye normalmente. En este recorrido, el sujeto ni pregunta ni interpreta, pues todo está situado como debiera, aquí lo social se hace opaco, se naturaliza. Es decir que la sociedad se desempeña sin ser vista o sentida, dejando oscurecida su "cara" social, pues lo social, se sostiene siempre entre sujetos, que creen, responden y sienten, ya que son el lugar crítico de lo social, como lugar de instalación o quiebre de realidades significativas. (Cerón, 1995).

Las aportaciones que se retomaran para el proyecto desde el planteamiento de Berger y Luckmann es el de rescatar la construcción de la vida cotidiana como un hecho social, porque trata de su realización a partir del establecimiento de significaciones compartidas y puestas en común en el "cara a cara", que implica una situación de relación e intercambio, sin embargo se trabajará con cautela sobre el planteamiento de que una vez objetivadas las significaciones comunes, el resto de los sujetos únicamente se integran a ella naturalizándose a la realidad construida.

La precaución radica en que está es sólo una parte dentro del proceso de conformación de la vida cotidiana, misma que se explicará más adelante. Además, de caer de lleno en este planteamiento, impediría suponer que la emergencia de nuevas biografía familiares es un cuestionamiento directo a los objetos de pensamiento socialmente aprobados y a las evidencias socialmente establecidas de configuración familiar, qué es lo que se intenta esclarecer en el presente proyecto.

3.3 Alfred Schütz: Las estructuras del mundo de la vida.

Para Schütz (Hernández & Galindo, 2007), la vida cotidiana es una realidad donde el hombre puede participar, es el ámbito de acción social donde se convierte en actor de su mundo, toda vez que primero lo ha reconocido bajo la estructura dada y ha compartido sus experiencias, vivencias e interpretaciones con otros sujetos que al igual, proyectan sus vidas con el propósito de establecer un plan que orientará su participación en el mundo cotidiano.

> "Mi experiencia del mundo se justifica y corrige mediante la experiencia de los otros; esos otros con quienes me interrelacionan conocimientos comunes, tareas comunes y sufrimientos comunes. El mundo es interpretado como el posible campo de acción de todos nosotros: este es el primero y más primitivo principio de organización del conocimiento del mundo exterior, en general. Con posterioridad, discrimino entre cosas naturales y sociales, comprensibles únicamente como productos de la actividad humana, mi propia actividad o la de otros". (1974, p. 22).

Para este autor, la vida cotidiana es social, porque en ella confluyen dos rasgos complementarios, el natural y el social. En el aspecto natural de la vida cotidiana, la realidad tiene un orden independientemente del actor y éste acepta los preceptos, sin entrar en conflicto con ellos ya que éstos fueron definidos por sus antecesores. Un punto que comparte con los autores anteriores, Berger y Luckmann al "naturalizar" la vida cotidiana debido al establecimiento de un orden social en ella.

El aspecto natural tiene a su vez un rasgo social para Schütz, porque estos preceptos llámense creencias, tradiciones, costumbres o roles, son compartidos y reconocidos por más de un sujeto, observados en las acciones y actos reproducidos o transformados luego de que éstos se interrelacionan.

Así para Schütz, la vida cotidiana hace referencia a un mundo ordenado y objetivo: el de nuestra cultura, constituido por símbolos y sistemas definidos, el cual permite la comunicación con otros sujetos al igual que, permite el acceso a otros sistemas culturales a través del mantenimiento de diferentes relaciones sociales, siendo este otro punto en común entre los autores. De aquí, es posible definir que las relaciones sociales son las que permiten, la trascendencia de pensamientos y proyectos de las personas con las que nos interrelacionamos en el tren de la vida cotidiana.

La vida cotidiana se presenta entonces, como un mundo que debe interpretarse para conducirse en él, un mundo a nuestro alcance, en el cual se realizan planes de vida. Se trata de un mundo ofrecido como escenario, donde las experiencias, interacciones e interpretaciones surgidas con quienes nos relacionamos son la causa de una construcción continua de significaciones.

La idea de significatividad deviene en que para él, los aspectos del mundo son de relevancia o interés para nosotros por motivos pragmáticos al resolver problemas inmediatos que dan cuenta, en el momento en que se presentan, de hasta qué punto es necesaria nuestra interpretación en el mundo para poder realizar determinadas acciones. En otras palabras, la significatividad es la manera en que decidimos a qué prestar atención y la medida en qué se hará (Schütz y Luckmann, 1977).

Una vez decidida la relevancia o significatividad que tiene para nosotros un hecho que surgió del contacto social, es entonces cuando es posible mediante nuestro accionar, modificar el mundo cultural cotidiano en la que estamos inmersos, dedicándonos a reconstruir o construir nuevas tipificaciones acordes a nuestras necesidades.

Lo que se retomará en este trabajo sobre los planteamientos de Schütz, es la relevancia de la relación entre los sujetos, misma que es la responsable de la creación de significaciones sociales para la vida cotidiana, toda vez que al compartir

su conocimiento, experiencias y necesidades, sobre las estructuras socialmente aprobadas, éstas entran en disputa.

Otra punto importante es que, en el momento en que estas estructuras o tipificaciones se ponen a discusión, su consecuencia, es decir la creación de nuevos esquemas no son resultado de una imposición, sino de un consenso por lo que a la par que se conforman otras creencias, ideales o roles, también se crean identidades colectivas sólidas.

Al respecto, puede argumentarse tomando como referencia esta base, que en la creación de las relaciones familiares actuales, si bien surgen como un reclamo a las condiciones económicas, sociales, políticas y afectivas de la época, su modificación no significa que refiera a la elección de un camino unilateral, a un proceso de individualización como lo propone el sociólogo Alain Touraine (1997).

Aún, bajo el contexto de luchas de grupos sociales, esto es los que apoyan la conservación de la familia nuclear como estándar hegemónico, con los roles conocidos y los que trabajan por modificar la base de su relación con el establecimiento alterno de roles, existe en ambos sentidos un horizonte de comunidad interna, que preexiste a las diferenciaciones entre los grupos y que de igual modo hace posible que se redefina el sentido en ambos, es decir que se funde una identidad familiar con rasgos distintos, pero con un plan de vida significativo**.**

Con ello, es posible apegarse más a la idea de que el surgimiento de nuevas estructuras familiares, conlleva de fondo una transformación en sus relaciones sociales, así como en la organización roles y acciones que desembocan más en la búsqueda del lazo afectivo que de su quiebre.

3.4 Ágnes Heller: La sociología de la vida cotidiana.

Para Ágnes Heller la palabra vida cotidiana, en el sentido más estricto, hace referencia a lo que sucede de forma convencional y diaria, es decir, al conjunto de actividades que se desarrollan sin mayor alteración por cada uno de los hombres,

siendo el seguimiento continuo de actividades, lo que permite que los sujetos y la sociedad junto a otros sujetos, se reproduzcan bajo un sistema de hábitos y exigencias acordes a un determinado marco cultural y contextual.

Para Agnes Héller (1991), la vida diaria también es explicada por el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción social y particular de cada sujeto, es decir por los actos que ocurren todos los días, de manera convencional como salir a trabajar, asistir a misa los domingos, comer con la familia, pero además por aquellos actos y actividades que sin ocurrir a diario, igualmente forman parte de la vida del sujeto.

Esto es que, el comportamiento del sujeto de la vida cotidiana, es decir de los hombres que desarrollan relaciones humanas con otros hombres mientras realizan determinadas actividades se encuentra muy lejos de ser homogéneo u ordinario.

Para ella, el comportamiento del sujeto de la vida cotidiana, su relación con los demás, está caracterizado por su diversidad o heterogeneidad, misma que agrupa en dos tipos, los cuales a continuación se explican.

3.4.1 Particularidad.

La particularidad es característica del hombre que considera su ambiente como algo dado, como algo previamente establecido con circunstancias heredadas en las que él quedó inserto.

Por tanto, se apropia espontáneamente del sistema de hábitos y técnicas característicos del mismo; en correspondencia, su comportamiento es pragmático, esto es que realiza los aspectos básicos que le garantizan el éxito de una determinada actividad.

El particular, asume todo hecho estructurado como base, por ello no existe el establecimiento de una interacción o relación entre éste y su mundo exterior, de

modo que le es difícil percibir las estructuras acabadas de la vida cotidiana con las que se relaciona.

Aunque éstas estructuras, en palabras de Heller, se hayan convertido ya en formalidades vacías o formas de relación que recubren solo las aspiraciones e intereses que originalmente las fundaron.

Un ejemplo de ello aplicado al tema que nos incumbe, la familia, es cuando un sujeto reproduce en lo cotidiano hábitos, formas de interacción con los demás que le fueron enseñados de niño. Así, el hombre particular que crece en una familia donde el varón es el único responsable de la manutención del hogar, buscará formar al igual una familia donde él sea el encargado de subsidiar los gastos referentes a la comida, vestimenta, colegiatura y diversión de los hijos y la esposa.

Este hombre inmerso en su particularidad buscará integrarse con su especie, con lo aprendido y consumarse tan sólo en el devenir y mantenimiento de la estructura dada en la vida cotidiana porque ella representa la manera adecuada de su integración y realización.

Por ello, intentará mientras le sea posible mantener esta formación donde el varón funge como el proveedor del grupo familiar, puesto él es el soporte principal, el sostén y encargado de asegurar a través de su trabajo que su familia se sienta segura, se fortalezca, se diviertan, etc., aún si para ello es necesario trabajar gran parte del día y convivir escasamente con los suyos. De aquí que Héller comenté que el hombre particular reproduce las estructuras dadas aun cuando éstas se maticen de formalidades vacías o formas de relación alejadas del interés originalmente fundante.

3.4.2 Individualidad

El individuo, al igual que cualquier hombre particular, requiere desenvolverse en el marco de un sistema de uso común y estructurado. Requiere organizar su vida cotidiana, comprender las exigencias de su contexto cultural y desarrollar las capacidades necesarias para desarrollarse en su medio.

La diferencia entre éste y el particular reside en la forma de relacionarse e interactuar con su entorno. El Individuo además de ser consciente de los requisitos y exigencias de su contexto social y de su época puede llegar a ser capaz de reflexionar sobre la pertinencia del marco de requisitos que dan forma a una estructura. El individuo percibe las formas de relación que aunque establecidas y organizadas dificultan el desarrollo social.

En consecuencia no se funde inmediatamente con las características, rasgos o acciones que lo lleven a prevalecer mejor en su entorno inmediato, puesto que crea formas nuevas que concuerden con las reflexiones elaboradas sobre el mismo entorno.

El individuo entonces es el que evita consumarse con la cotidianeidad, por el contrario la desborda, busca rebasarla y formarla con nuevos sentidos, símbolos y representaciones que le signifiquen un acercamiento entre la estructura y su contenido.

Para mí, el individuo en la familia es aquel se reinventa buscando siempre mantener la esencia de aquello que lo motivo a formar una familia.

Para explicar lo anterior retomo el caso del hombre particular que aprendió que el varón deberá ser el proveedor en el hogar así ello signifique trabajar largas horas y por consiguiente una convivencia escasa con su familia. Dicha situación al ser discutida y reflexionada por el hombre en cuestión, en este caso el varón. Es decir, al convertirse de hombre particular en individual será reflexionada de tal forma que cuestione la escasa interacción entre el padre y el grupo familiar debido al excesivo trabajo, por seguir con el ejemplo.

De tal suerte que en el futuro este hombre ahora buscará la manera de romper con esta estructura y formar una nueva que articule su interés por rescatar la conexión entre los miembros del grupo y la necesidad de satisfacer las necesidades básicas del mismo.

En resumen, tanto para Heller, Berger y Luckmann, así como para Schütz, el individuo de la vida cotidiana es aquel que busca la construcción de un modo de vida cargada de sentido y en la que la base fundamental de éste es el establecimiento de verdaderas relaciones humanas e inmediatas, es decir relaciones sociales que se desarrollen en su contexto de vida.

Precisamente, la creación de estas relaciones humanas inmediatas es propiamente el sentido de la vida cotidiana. Esto, porque retoma la construcción social de la realidad, apoyada en la idea de que es la sociedad la que edifica y legitima saberes, ideas y representaciones, a través del proceso interactivo que mantiene de manera constante, el hombre en su espacio de vida y la sociedad en su conjunto, con lo que adquiere relevancia todo lo relacionado a la vida humana en su cotidianeidad.

3.5 Relaciones afectivas

Para Agnes Heller (1991) hablamos de relaciones cuando nos referimos al conjunto de interacciones que se da en los individuos de una sociedad. Siguiendo esta noción se entiende que el contacto personal es la base de toda relación.

Dicho contacto puede ser casual o permanente, es decir ocurrir bajo un contexto aleatorio que no conlleva implicaciones de orden emocional para las personas o bien ocurrir bajo el marco de la cotidianeidad, lo que permite un contacto habitual, de reciprocidad y de desarrollo afectivo como punto de referencia en el encuentro con el otro.

Es en este punto, en el contacto personal permanente, donde tienen lugar las relaciones afectivas, caracterizadas por la manifestación de lazos expresivos como eje fundamental de la relación, ya que en ellos radican las constituyentes pautas de interacción que logran hacer de la relación algo significativo.

Ello, debido a que los afectos son los que vinculan las experiencias haciéndolas significativas a los que participan de ellas. De este modo, moldean el tipo

de contacto: amistoso, amoroso, de desprecio o lealtad, que las personas desarrollaran en su trato cotidiano.

Para Rivera y Grinkis (1986), citados por Mazzieri (2011), entender los afectos a partir de las relaciones y no sólo como sentimientos individuales permite verificar que existen tanto en formas colectivas como en formas personales, esto es que las emociones experimentadas por un sujeto carecerían de sentido si éstas no se reconocieran por el tejido social, de no ser así, el afecto o emoción sería visto únicamente como un acontecimiento biológico.

Así pues, el discurso afectivo consigue su significado no en virtud de su relación con un mundo interior, el de la experiencia interna, sino por el modo en que éste aparece en las pautas de la relación cultural, en otras palabras los afectos son mucho más que una influencia en la vida social, son su constitución y por tanto son factores decisivos en las relaciones.

De aquí la importancia de diferenciar una forma de contacto casual interpersonal, pero de poca intensidad a una relación que es por su naturaleza un contacto permanente (habitual u organizado) entre dos o más personas, basado en un vínculo sentimental recíproco (Héller, 1991).

En la familia por ejemplo, sin el desarrollo de un contacto personal y cotidiano, ésta no podría haberse establecido para la sociedad como un sistema de apoyo para los integrantes del grupo. Así pues, al hablar de relaciones afectivas familiares se hace referencia al acercamiento emocional que existe, que se construye y retroalimenta entre los miembros de un grupo familiar. Dicho acercamiento se desarrolla en la forma particular de resolver sus conflictos, satisfacer sus necesidades, organizar sus actividades diarias, integrarse con los otros, es decir que se desarrolla en el transcurso de la vida cotidiana.

Por tanto, las relaciones afectivas son el tipo de contacto cotidiano con el otro, que es posible construir y mantener debido al vínculo afectivo y recíproco que se da entre los sujetos. Como tal, al tratarse de una construcción, al igual que la formación

de creencias, las motivaciones afectivas, es decir la forma o formas de apropiación de contenido y expresión de la relación, también lleva elementos culturales e históricos por lo que dichas motivaciones afectivas, pueden ser aprendidas en el curso de la vida cotidiana como lo menciona Heller: “Quién es o no importante para nosotros, a quién se debe o no amar, está en cierto modo socialmente preformado, aunque sigue siendo válida la iniciativa atribuida por los sujetos en su propia experiencia de la relación”. (1991, p. 624).

En otras palabras, las sociedades sienten a través de los individuos que forman parte de la comunidad y sienten también en las propias comunicaciones que produce y mantiene la sociedad en aras de la creación de un orden. De tal modo, las percepciones de las emociones en un grupo quedan asociadas a determinadas formas de relación entre los sujetos que la conforman.

De tal suerte que en la teoría de la vida cotidiana, los rasgos y particularidades con los que entendemos la construcción social concibe sólo a los hombres reales, de carne y hueso, actuantes en un mundo en permanente construcción, colocando al hombre como un ser activo, sensible y humano, partícipe en el proceso vivo de la realidad social.

Como tal, la vida cotidiana se presenta como un proceso intersubjetivo, porque se realiza en el contexto de la interacción social, en el cara a cara, donde se originan los pensamientos y acciones de los sujetos en busca de la satisfacción diaria de sus necesidades, así como de la resolución de sus problemas.

Con ello dicha teoría rescata la posibilidad de los estudios microsociales en las ciencias sociales, pues marca como rasgo esencial para el estudio de los procesos intersubjetivos, el reconocimiento de la heterogeneidad de los seres, en cuanto a la diversidad de expresiones y reacciones que cada uno puede tener, lo cual les permite producir efectos inesperados y concretos en el contexto de la interacción social.

Inesperados por la diversidad de manifestaciones que caracterizan a cada situación e individuo y concretos por el surgimiento de significaciones y

simbolizaciones creadas en conjunto al momento de la interacción. Situación que permite a su vez, la construcción de distintas realidades sociales con rasgos particulares propios, así como el establecimiento de estructuras o tipificaciones formadas por la permanencia y repetición de actos en el acontecer cotidiano.

Por lo que, al tiempo que retoma la existencia de particularidades sociales, creadas a partir de una de las determinaciones importantes del ser, la heterogeneidad, la teoría de la vida cotidiana plantea la posibilidad de cimentación de una dinámica evolutiva social, producida por simbolismos y significaciones concretas, resultado de la organización en el actuar cotidiano, de lo rutinario, que confiere estabilidad al devenir de las interacciones y que posibilita la reproducción social.

En consecuencia, la vida cotidiana se entiende como el espacio concreto, en el que los hombres expresan sus emociones, interpretaciones y sentidos de la realidad, cimentando puentes de conexión y comprensión de sentido social, representados en acciones y formas de relación con los otros y concretizadas en el acompañamiento de una visión de la realidad.

Es también, el espacio donde se expresan las contradicciones ideológicas, culturales, económicas y científicas del sistema social creadas en conjunto, una vez que éstas no responden a la satisfacción de sus necesidades.

Por ejemplo, durante las últimas décadas del S. XX, aproximadamente desde 1970, se comenzó a gestar la flexibilización de los roles familiares, así como el cambio en las bases del matrimonio o unión, puesto que los individuos comenzaron a practicar más la evaluación de su matrimonio y sus vidas como parejas, basado en las satisfacciones emocionales y afectivas que ésta les brindara. (Estenou, 2008).

Así, a partir de ese momento, un individuo puede pasar hoy, de la cohabitación, la separación, el matrimonio, divorcio, nuevas nupcias, etc., construyendo a cada paso significaciones sobre la pareja y la vida familiar, generando una variedad de estilos de vida y modelos culturales.

Esta situación comienza a desarrollar relaciones afectivas más intensas en la pareja como en la familia, pues estas series de recorridos familiares, exigen un mayor conocimiento de cada uno de los que conforman la pareja, como de sí mismos, abriendo brecha amplia a la intimidad y búsqueda del conocimiento mutuo. Es decir se trata de la gestación de un compañerismo más cercano en la pareja, en términos sociales y emocionales. (Estenou, 2008). Por ello, las relaciones suelen más satisfactorias como también frágiles, si es que no se logra cubrir las necesidades afectivas de cada uno.

En consecuencia, la institución familiar nuclear occidental que ponía al centro de su discurso la importancia del amor en la pareja como elemento aglutinador del matrimonio, hoy se ve desplazada por la importancia atribuida al logro de la felicidad, ya sea dentro o no del marco de la familia nuclear, conforme el amor ocupa mayor espacio y se agregan elementos como la búsqueda del éxito profesional en la mujer, la expresión y desarrollo de una sexualidad satisfactoria y la disminución de la importancia de la reproducción de la especie.

En resumen, la vida cotidiana debe entenderse como un proceso en el cuál los sujetos tienen la posibilidad de vivir una vida propia e independiente de aquella situación: costumbres, ideas, etc., aprendidas durante el inicio de su vida como necesarias para apropiarse del sistema de uso y expectativa requeridos para sobrevivir, transformando de tal modo su contexto al introducir nuevas representaciones, acciones y modos de relación social, aunque éstas sean inscritas de manera paulatina y casi imperceptibles.

Esto es que, en el desarrollo de las relaciones-interacciones entre sujetos, determinados por el orden histórico del grupo al que pertenecen, es posible introducir una dosis de creatividad, misma que requiere para emerger, transformar lo establecido y marcar nuevas estructuras. Al respecto Alberoni, citado por Ema León señala:

> “La vida cotidiana es concebida como un estado de condensación de los cambios, que expresa las modalidades de los cambios, que expresa las modalidades producidas en ellos, la reproducción social entonces es solo una parte de ella”. (León, 1999, p. 40).

Y Heller (1991) en otras palabras expresa:

> “La vida cotidiana es la base del proceso histórico universal, es decir que los grandes conflictos que se verifican en el conjunto social provienen de los conflictos de la vida cotidiana, intentan darles una respuesta y, apenas estos conflictos quedan resueltos, desembocan de nuevo en la vida cotidiana transformándola y reestructurándola” (p.165).

Entiéndase entonces a la vida cotidiana como un proceso y producto de la acción humana, de aquí que no sea un objeto dado ni preexistente a la misma, sino que se comprenda que se produce socialmente y, como tal, también históricamente, por tanto la vida cotidiana es un objeto a ser indagado en el marco de los procesos sociales que la involucran ya que aporta elementos indispensables en el estudio de los cambios que se producen en la sociedad, no solo porque admite en ella lo que ocurre, sino que agrega, al poner a prueba la capacidad del hombre, al adaptarse a ésta, un sinfín de cambios inevitables por el hecho de considerarlo como un ser activo dentro de su contexto social.

Al aceptar que los sujetos sociales que habitan en la vida cotidiana son seres activos, con rasgos propios en su personalidad, capaces, no sólo de comprender los estándares de la vida que le han sido transmitidos, sino además reconocidos portadores de impresiones propias en las relaciones que mantiene con los otros, entonces el sujeto se convierte en sujeto de reflexión, es decir que es impulsado, por la libertad creadora de significado de su conciencia, al tratar de crearse a su propia voluntad, reconociendo también que es sujeto en un mundo que lo precede y que debe realizarse junto con otros seres existentes, con otras conciencias a las que debe incluir en su proyecto.

La vida cotidiana es pues, esta condensación de impresiones que se logran unificar en una sola, en la que se vinculan tanto la dimensión racional (normas, costumbres, etc.) y afectiva como formas humanas y por tanto sociales de acercarnos

a la realidad, y donde al mismo tiempo articula, no sólo la forma sino el contenido de las relaciones.

4. MARCO METODOLÓGICO

Sobre la base para la comprensión de los cambios en las relaciones afectivas del grupo familiar en la comunidad de Tlacote se empleó el método cualitativo. Para realizar este apartado se utilizó la recolección de datos a través de 30 entrevistas estructuradas entre 15 hombres y 15 mujeres con rangos de edad de 26 a 36 años, 37 a 47 y de 47 en adelante, con el propósito de explorar las relaciones sociales familiares afectivas mantenidas entre los miembros de cada grupo familiar.

El criterio utilizado para la determinación de los rangos de edad fue definido del tal forma, por la necesidad de identificar variables de cambio entre un grupo de edad y otro, a fin de lograr cuestionar si es que realmente ha habido un cambio en las relaciones afectivas de la familia, cuáles son y a qué se deben.

Al elaborar las preguntas para la guía de entrevista, además de los datos generales como ocupación, estado civil, escolaridad, edad, sexo y número de hijos se consideró de igual manera aspectos que dieran cuenta de los cambios experimentados por los entrevistados, respecto a su percepción de las relaciones familiares y roles durante su infancia y en la actualidad, para lo cual se consideró a lo largo de la entrevista profundizar en:

- Roles de la familia durante la infancia.
- Roles en la familia actual.
- Relaciones afectivas familiares durante la infancia.
- Relación afectiva familiar actual.
- Situaciones de cambio en la familia.

La descripción de la realidad tal como la experimentan sus correspondientes protagonistas, en este caso los hombres y mujeres de la comunidad de Tlacote el Bajo, fue el paso a seguir una vez realizadas el total de las entrevistas.

Para ello se consideró del conjunto de respuestas aquellas que por correspondencia o semejanza permitían construir clasificaciones respecto a un tipo de familia. Clasificación que se describe en este mismo capítulo en el apartado “Formas familiares de Tlacote el Bajo”. De igual forma fueron valiosas las respuestas de aquellos participantes que al no encontrar semejanza con el resto, permitieron cuestionar y analizar el porqué de sus diferencias, arrojando importantes resultados a la investigación en aras de comprender situaciones de cambio en las relaciones afectivas familiares.

En cuanto a la investigación histórica realizada en la presente investigación se llevó a cabo un seguimiento descriptivo sobre el cambio en las relaciones familiares desde el México Prehispánico-colonial hasta la actualidad basado en fuentes históricas o documentos. También se consideró el rastreo histórico del cambio en las relaciones afectivas familiares en Europa como parte importante de la contextualización en México debido a la relación cultural desarrollada por el mestizaje entre las dos civilizaciones.

4.1 Descripción de Tlacote el Bajo

Tlacote el Bajo, conocido comúnmente como Tlacote, es una localidad del estado de Querétaro, localizada a unos cinco kilómetros al noreste de la capital del Estado. Debido a su cercanía con la capital de Querétaro, poco a poco fue formando parte de su área metropolitana, por lo que mantiene un importante flujo comercial de sus habitantes con la ciudad, pues muchos de éstos acuden a estudiar, trabajar o hacer compras a la capital.

Su población de acuerdo a los resultados del Conteo de Población y Vivienda de 2005, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, es de 5,453 habitantes, siendo 2,723 hombres y 2,730 mujeres.

Otros datos que describen a esta localidad, registrados también por el Censo de Población y vivienda, muestran una disminución prácticamente de la mitad porcentual del año 2000 al 2005 en viviendas que no contaban con agua entubada,

es decir que del 8.28% viviendas registradas en el 2000, para el 2005 solo el 4.69% no contaban con este servicio. También se registró una disminución porcentual en la población de 15 años o más sin primaria completa del 27.90% en el año 2000 a 2.62% para el año 2005 y en población de 15 años o más analfabeta del 10.73% al 9.88%.

Los cambios identificados en el nivel escolar y los servicios en las viviendas, dan cuenta de una comunidad en transición y en correspondencia al plan parcial de desarrollo urbano delegacional, que contempla a Tlacote como un área importante para la planeación y políticas urbanas, pensadas en dar soporte al movimiento migratorio al interior de Querétaro, por lo que desde hace 20 años, la localidad de Tlacote, se estableció como eje de crecimiento, incorporando a ella suelo urbano, enfocado al establecimiento de zonas habitacionales más que de parques industriales.

Es importante señalar que el aumento de la concentración urbana en Tlacote, se ha dado en una proporción considerable sobre áreas que antes se dedicaban a la agricultura de temporal, principalmente. Estas zonas eran antiguamente ejidos enfocados al cultivo de maíz, frijol, cebolla, zanahoria, avena, cebada y lechuga, mismas en las que a partir de la reforma al artículo 27 constitucional, en el que se permitió la compraventa de terrenos ejidales, así como a la expansión de la industria local y los servicios, se registró una notable transformación en detrimento de la agricultura, antes una de las actividades económicas preponderantes en el municipio. (SDEA, 2013).

Sin embargo y pese a la transformación eminente en la localidad de zonas agrícolas a zonas habitacionales, Tlacote el bajo continúa como una de las cinco áreas agrícolas de alta productividad en el municipio (SDEA, 2013), lo que la convierte en un lugar de interés para el presente estudio, por sus características particulares, donde hoy en día, podemos encontrar la mezcla entre el paisaje urbano y rural, así como la transformación en las actividades desarrolladas por los habitantes de la localidad, sus estrategias para acoplarse a los cambios, perspectivas y formas

de relación afectivas que se construyen a la par de los cambios sociales, económicos y culturales, emergentes en el transcurso de la vida cotidiana y cuyo principal núcleo de transformación es en la familia, hoy considerada, célula base de la sociedad.

Tan solo en lo que respecta al ámbito familiar en el municipio de Querétaro, el Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informativa (INEGI), identificó del año 2000 al 2010, una disminución del 72.8% al 67.8%, en la existencia de hogares nucleares, de igual modo registró modificaciones en los hogares ampliados, aumentando del 19.54% al 20.9% en este mismo periodo y finalmente un aumento del .76% al 1.5% en hogares compuestos. El 8.7 % restante en el año 2010 pertenece a hogares unipersonales o corresidentes, de los cuales también existió un aumento porcentual. Finalmente, del total de hogares registrados del 2000 al 2010, es de importancia comentar la modificación que existe en la jefatura de la familia con una disminución del 80.1% al 76% en la jefatura masculina en relación con el aumento de jefatura femenina del 19.8% al 24%.

Y aunque no existen datos precisos que muestren estadísticas de la diversidad de hogares familiares en la localidad de Tlacote, su ubicación como área metropolitana de la capital del Estado, con una gran interrelación entre sus habitantes hacia ésta, permite suponer que la variabilidad de hogares familiares también ocurre en la comunidad. A ello se agregan los cambios vividos por los pobladores en la transición de esta comunidad rural-urbana, que colaboran en la modificación de las relaciones afectivas al interior de la familia.

En conjunto, datos estadísticos tanto del municipio de Querétaro, como los datos obtenidos sobre la localidad de Tlacote, dan cuenta de una población en transformación, cuyos ámbitos de desarrollo se concentran tanto en el establecimiento de zonas habitacionales como de zonas dedicadas al cultivo. Ambos relevantes para la economía local, municipal y estatal, y que a su vez implican retos en el desarrollo de la convivencia social.

Como ejemplo de transformación y parte importante de la historia de esta comunidad, se menciona a continuación una de las más significativas narraciones sobre Tlacote.

4.2 El agua de Tlacote

Relatan las personas del lugar, que alrededor de 22 años atrás, en el año de 1991, cuando Tlacote era una comunidad notablemente rural y tenía como centro de interés, el funcionamiento de la hacienda Tlacote. Su dueño Jesús Chaín Simón, descubrió que el agua que emanaba de su pozo era “milagrosa”, luego de advertir la mejora de su vaca enferma tras que ésta bebiera constantemente el agua del pozo. Para terminar de confirmar su creencia Chaín fue testigo de la sanación de un perro con lepra, luego de haberlo bañado tras varias ocasiones con la misma agua que para él contenía “algún elemento milagroso”.

La noticia pasó rápidamente de boca en boca, a tal grado que en la prensa nacional e internacional se decía que era agua de vida que todos ambicionaban tener, así los pobladores de Tlacote no eran los únicos en solicitar diariamente un poco de agua del codiciado pozo, sino que éstos mismos cuentan que personajes del mundo de la farándula y los deportes como Thalía, José José, el basquetbolista estadounidense Magic Jhonson, entre otros muchos famosos, acudían a beber y/o bañarse con el “agua milagrosa” para aliviar sus enfermedades.

Mientras el fenómeno perduró, parte de los pobladores de la comunidad, se dedicaron al comercio informal, vendiendo desde comida: tacos, pozole, pan o café, hasta botes, garrafas y cubetas donde los visitantes pudieran llevar el agua.

Dicen los lugareños que el pozo se secó, motivo por el cuál las personas dejaron de acudir en su búsqueda, de igual modo el entonces dueño falleció de cáncer en 1994, paradójicamente una enfermedad que él mismo decía que el agua ayudaba a erradicar y que compartió generosamente entre 1991 y 1993.

De lo que fue hace muchos años la hacienda de Tlacote sólo queda el casco, unas cuantas hectáreas que los circundan, estando lo demás repartido en ejidos y éstos en fraccionamientos, aunque su actual dueño, Arturo de Cosío, aún conserva los enseres que hicieron famoso a este lugar (Diario de Querétaro, 2011).

De la misma forma que la hacienda, la comunidad de Tlacote el bajo, también tuvo sus modificaciones. Al paso de los años se ha ido poco a poco urbanizando a través de algunas de sus calles pavimentadas, por lo menos las principales, servicios de drenaje y agua potable y sobre todo la disminución de actividades económicas primarias por secundaria y terciarias, pues como dicen algunos de los oriundos:

> "Podías ver los puerquitos en la calle y uno se bañaba en el río con el agua de la lluvia, los niños andaban en calzones corriendo, comíamos de la verdura que diera el monte: nopales, hongos, tunas, etc., y ahora pues uno ya sale hasta más peinado y arreglado, nos bañamos en la regadera, sales a comprar tu comida a la tienda y pues ya no tienen gallinas, ni puerquitos por eso de que se hace más suciedad por las moscas". (Eva, 36).

Así, las notables modificaciones surgidas en la comunidad, permiten explorar la forma en cómo afectan éstos cambios las relaciones sociales, entre las que se desenvuelve las familias.

En el presente estudio y en correspondencia a los cambios observados tras el análisis de datos, se clasificaron los grupos familiares en tradicionales, nucleares tradicionales, con mujeres, jefas de familia, roles compartidos y nucleares no convencionales. Enseguida se describen brevemente las características que identifican cada una de las clasificaciones.

4.3 Retratos familiares a través de entrevista.

El uso de la entrevista realizada entre las diferentes familias de la comunidad de Tlacote permitió conocer las creencias y experiencias vividas de las relaciones sociales que mantienen y han mantenido a lo largo de su vida. También permitió

explorar las estrategias empleadas para su supervivencia según el contexto social, económico y cultural en el que se desarrollan.

El acercamiento a esta parte vital de su cotidianeidad fue posible de igual modo, gracias a su confianza y necesidad por comunicar los cambios en los que se ven inmersos para dar cuenta de la forma en cómo han afectado su vida familiar.

En conjunto, tanto la colaboración de los entrevistados en la expresión de sus emociones, actitudes y acciones, como el uso de la entrevista como técnica de investigación, permitieron la descripción de los retratos familiares que a continuación se presentan.

4.3.1 Familias tradicionales

Son aquellas familias que se formaron en un contexto completamente rural. Integradas por el padre, la madre y cuatro hijos o más, con roles definidos para cada uno de los sexos, donde el padre es el representante y jefe familiar y la madre se dedica de lleno al hogar. En la familia tradicional, la educación es entendida como la transmisión de experiencias de padres a hijos, otorgando poca importancia a la escuela, por lo que el propósito principal en la familia es casarse para tener hijos, formarlos y educarlos. Otra característica importante es la distancia afectiva entre cada uno de los miembros de la familia, debido a la especificidad de tareas y funciones a desempeñar para cada uno de sus integrantes. Situación que no permitía desarrollar un acercamiento afectivo.

4.3.2 Familias nucleares tradicionales

Caracterizadas por una disminución en el número de hijos, luego del matrimonio, por lo que sus integrantes son cuatro o cinco como máximo: los dos padres y dos o tres hijos. En este tipo de familia existe un mayor acercamiento entre padres e hijos, no tanto así entre la pareja, dedicada de lleno a la manutención, atención y formación de los hijos. Se incluye a la escuela como parte importante en la educación de éstos, debido a cambios suscitados en la vida cotidiana que demandan

una formación escolar. Se continua con la definición de roles establecidos para ambos sexos, donde el padre es el proveedor y jefe de familia y la madre el ama de casa.

4.3.3 Familias con mujeres jefas de familia

Estas familias se distinguen por una notable transformación en los roles, ya que la mujer es quien se encarga de la manutención de la familia, además de continuar con las labores del hogar y la formación-cuidado de los hijos. Puede estar formada por los dos padres o solo uno, en este caso la madre, y dos o tres hijos, donde ella, es la representante del grupo familiar. En estas familias, la madre desempeña una doble o triple jornada laboral entre el trabajo asalariado y el del hogar, lo que disminuye el tiempo de interacción entre los hijos y ésta.

Circunstancias en las que pueden desarrollarse dos escenarios: el primero es el distanciamiento afectivo entre la madre y sus hijos por la escases de tiempo en la convivencia y el segundo, la construcción de un lazo afectivo más cercano, relacionado a la valoración del poco espacio temporal que les permite disfrutar de su convivencia cuando tienen oportunidad.

4.3.4 Familias con roles compartidos

Las familias con roles compartidos están integradas por los dos padres y dos o tres hijos. En ellas, no existe un establecimiento definido de roles para cada uno de los sexos, ya que la madre colabora en la manutención de la familia y el padre participa tanto en el cuidado de los hijos como en la limpieza del hogar. Aún con la compartición de roles entre los sexos, se reconoce al padre como el representante de la familia y principal proveedor y a la madre como la encargada primordial de los hijos y el hogar. En la familia con roles compartidos, la relación afectiva entre la pareja, así como entre padres e hijos es más cercana debido a la comunicación constante que debe existir entre los padres y entre éstos y sus hijos, para sacar adelante las diversas faenas en las que todos se ven involucrados.

4.3.5 Familias nucleares no convencionales

Son aquellas que se identifican por la decisión de la pareja de vivir juntos sin casarse por el civil o la iglesia. Tiene como propósito inicial el desarrollo de la propia relación afectiva, bajo la construcción de sus propios estándares de convivencia, es decir sin tomar como definitivo la ejecución de roles sociales establecidos para ambos sexos. Así, se caracterizan por la planificación de proyectos personales y de pareja, antes que la decisión de tener hijos para formarlos y educarlos.

En estas familias, la decisión de vivir juntos es continuamente evaluada por ambas partes. La forma en cómo se vaya estableciendo la relación afectiva en el día a día, es la que definirá el tiempo de permanencia de la pareja como familia.

El paso de una clasificación familiar a otra, muestra de forma concreta los cambios en las relaciones y roles familiares, dando cuenta del acercamiento entre padres, hijos y la propia pareja, así como de la necesidad de comunicación que se demanda con mayor fuerza para lograr combinar el desarrollo de la vida familiar con la profesional de hombres y mujeres.

La familia hoy en día, plantea una reorganización en su interior que le permita mostrarse como algo más que una célula reproductora y formadora de patrones sociales, exige una reinvención en la que a cada integrante del grupo pueda ser enriquecido a través de sus relaciones. Está aprendiendo a definirse extrapolando sus términos al cuerpo social, involucrándolo y haciéndolo también responsable del cambio.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

5.1 Formas particulares que adquieren las nuevas configuraciones familiares

Luego de la investigación realizada a la comunidad de Tlacote acerca de su historia y la identificación de los cambios ocurridos en sus actividades económicas y desarrollo urbano, se analizaron los testimonios de los oriundos obtenidos por medio de la entrevista, logrando una descripción más detallada tanto de los roles, funciones y relaciones afectivas en la familia tradicional, como de los factores de cambio que influyeron en su reorganización afectiva.

A continuación se muestran las características de la familia tradicional de la comunidad de Tlacote y sus cambios en los últimos años.

5.1.1 Roles y funciones en la familia tradicional de Tlacote.

Hace aproximadamente 20 años en 1990, en la localidad de Tlacote se mantenía la estructura familiar tradicional caracterizada por la unión matrimonial civil y religiosa entre los padres y la disposición de éstos por tener cuatro hijos o más. En ella se encontraban demarcadas claramente las funciones tanto del padre como de la madre y del lugar y actividades que les correspondían a los hijos.

El padre era reconocido como el proveedor, encargado de mantener el sustento diario para todos los integrantes. Era apoyado por los hijos varones, en las labores del campo o “chambas rústicas”, cuando éstos cumplían con la edad suficiente para ayudarlo. El padre era quien se encargaba entonces de transmitirles su experiencia para que éstos continuaran con la labor. Les enseñaba desde la ubicación de los ciclos naturales de cultivo, la elección de la semilla más adecuada, esto es la que fuera más resistente y diera una mejor cosecha. También los instruían sobre las técnicas de cuidado durante el proceso de crecimiento de la semilla, para finalmente identificar el momento propicio para la cosecha.

La madre, conforme sus hijas iban creciendo, era quien se encargaba de enseñarles labores como cocinar, limpiar y ordenar la casa, ya que ella era a quien se le adjudicaba la responsabilidad del hogar, por lo tanto no salía a trabajar fuera de casa como el varón, de forma que su faena no era percibida como trabajo propiamente, es decir con la producción del campo que genera ingresos, sino como parte de los deberes adquiridos dentro de la familia al momento de casarse. De esta manera, el trabajo doméstico se extiende en ocasiones a la búsqueda del sustento por otros medios, como lo es la "pepena" de nopales o del maíz que eran los alimentos que se daban por la región. A estas tareas suele ser acompañada la madre por sus hijas. .

En ocasiones cuando el padre salía a trabajar a otra región (migración hacia la ciudad o "al otro lado", es decir, hacia EU), la responsabilidad de proveer a la familia recaía en el hijo-varón mayor, quien se encargaba de cubrir tanto las necesidades económicas de todos los integrantes, aunque el padre continuara enviando dinero para el sustento familiar sólo en ocasiones, como de la autoridad dentro de la familia, es decir, se volvía cabeza de familia.

5.1.2 Relaciones afectivas dentro de la familia tradicional de Tlacote

Al tener una definición de roles bien demarcados dentro del grupo, las relaciones afectivas entre los integrantes eran distantes, esto es, que no existía una convivencia de pareja entre la madre y el padre pues el propósito al convertirse en un matrimonio era formar una familia, entendiéndose por ello tener hijos para formarlos y educarlos. Así la función sustancial era el cumplimiento de éste propósito, de modo que toda forma de relación o contacto personal entre padres e hijos se caracterizaba por tener un trato cordial y respetuoso pero poco afectivo, es decir sin un contacto físico que a la larga pudiera devenir en el establecimiento de una relación cercana y de mayor confianza.

> "Con mi mamá no había confianza. Yo no tenía la confianza de darle un beso o abrazarla". (Ana, 32).

Para los padres, este claro distanciamiento emocional con los hijos era la forma de lograr que éstos le respetaran, es decir que los hijos acataran las órdenes sin cuestionarlas, así como garantizar el cumplimiento de sus deberes. Mientras que para los hijos, mantener esta distancia afectiva con los padres significaba garantizar el apoyo del padre evitando ser rechazados o juzgados y al pasar de los años, lograr su reconocimiento como adulto responsable.

Otra situación que contribuía al distanciamiento afectivo era la cantidad de hijos que se tenía en la familia, pues las pesadas labores en el campo y del trabajo doméstico, les impedía a los padres tener momentos de convivencia con cada uno, y se limitaban a saber de manera general sus gustos o preferencias, tal como lo expresan habitantes de la comunidad:

> "No siempre pudieron estar al pendiente de lo que nos pasaba, o sea casi no convivían, solo lo indispensable porque éramos muchos. Yo creo que faltaba comunicación". (Javier, 32).

> "Éramos muchos hijos por lo que había poco tiempo de estar con la familia". (Eva,36).

La relaciones afectivas más cercanas en ésta familia tradicional era entre hermanos, ya que de algún modo ellos eran quienes podían convivir un poco más al estar alejados de la determinación de funciones y roles, por lo menos durante el periodo de su infancia. Sin embargo al insertarse cada uno a sus funciones junto a los padres poco a poco las relaciones perdían contacto:

> "No hubo mucha convivencia con mis hermanos. Todos andábamos en lo nuestro, que trabajando o en la casa, buscando comida". (Ma. Carmen 60).

Otra característica de las relaciones afectivas en este tipo de familia en la comunidad de Tlacote, es el marcado distanciamiento que los padres hacían con los abuelos y demás parientes –tíos, primos, etc. Este distanciamiento se observa en el poco contacto a través de las visitas con la familia de origen de los padres y su propio núcleo familiar El impedimento para que los hijos visitaran a los abuelos, tíos, y demás parientes se da partir de la posible vulnerabilidad de la imagen paterna como

proveedor ya que podía verse afectada si los hijos o hijas pudieran recibir apoyo económico o de alimentos por parte de la familia.

Esta situación está relacionada con el posible incumplimiento de las funciones de los padres, principalmente con la de proveedor, es decir el varón, pues al ser éste el encargado de mantener a la familia impedía a los hijos y esposa visitar con frecuencia a los abuelos o tíos, transmitiéndoles la idea de que al ir a verlos, convivir y comer con ellos, éstos se darían cuenta de las carencias que podrían tener como familia, evidenciando el incumplimiento de las obligaciones del padre, Como lo ejemplifica Eva, madre de tres hijos:

> "Recuerdo que mi papá no nos dejaba salir a algún lado, o sea con mis abuelitos o con mis tíos. Nos decía: "que no tienes que comer en la casa que andas de metiche". Él pensaba que si nosotros íbamos es porque íbamos a pedir qué comer y eso le molestaba porque decía que sí no teníamos que comer en la casa, o sea que fueran a pensar que nos faltaba comida y que por eso íbamos allá. Así que nosotros nos salíamos con mi mamá cuando no estaba él. Le tanteábamos el tiempo que tardaba en llegar para estar nosotros antes en la casa" (Eva, 36).

El alejamiento de la familia tradicional con el resto de la parentela, esto es abuelos, tíos y primos se extiende más allá del ámbito económico (independencia para cubrir necesidades como la alimentación) pues al formar cada uno de los hijos su propia familia, llevaba consigo la transmisión de costumbres y formas de relacionarse enseñadas por sus padres, por lo que hablar incluso con el resto de la parentela sobre los problemas familiares como mala economía, pleitos de pareja o disgustos con los hijos, significaba permitirse poner en tela de juicio la formación aprendida desde su familia de origen. De este modo, si eran cuestionadas las costumbres y formas de relación aprendidas y reproducidas en su propia familia, también se podía cuestionar sobre la capacidad de los hijos como padres, para desempeñar su rol como responsables en el adecuado funcionamiento de la familia.

Así la familia, va delimitando su espacio físico y emocional con el resto de los parientes, es decir que va cerrando su núcleo y tras este alejamiento, va creando sus

propias estrategias de resolución de problemas, así como las formas específicas de relación afectivas.

5.1.3 Factores de cambio en la familia tradicional de Tlacote

Anterior a la década de los 90”**,** la educación de los hijos, en la escuela, no era una necesidad prioritaria a cubrir para la familia hasta que el paisaje dentro de la comunidad comenzó a urbanizarse.

Fue a partir de la reforma al artículo 27 constitucional en el año de 1992, cuando los dueños de parcelas ejidales en Tlacote, comenzaron a vender total o parcialmente sus tierras, pues éstas, según la reforma ya podía ser objeto de transacción: compraventa, contratos de renta y de asociación con inversionistas privados. Esta modificación a la ley fue bien recibida por la mayoría de los habitantes de Tlacote, debido a que la producción del campo no daba lo suficiente por el exceso de lluvia que, junto con la ubicación de las parcelas con relieve depresivo en algunas zonas, corrían el riesgo de inundación, provocando la pérdida total o parcial de la cosecha y nulificando o aminorando la venta posterior del producto.

De esta manera fueron desapareciendo poco a poco las parcelas para convertirse en zonas habitacionales, obligando a las personas de la comunidad a buscar otro medio de subsistencia ya sea a través del sector secundario o terciario, es decir los servicios o emigrando a EUA en busca de un trabajo mejor remunerado.

Con el dinero obtenido de la venta de ejidos, hubo quienes invirtieron en negocios como tiendas de abarrotes, verdulerías, carnicerías, papelerías o centros de cómputo, integrándose de esta forma a los cambios emergentes y colaborando en la resolución de necesidades antes satisfechas a través del campo. En este momento ya no es necesario salir a cortar nopales o maíz, sino ir a comprarlo a la verdulería, para ello se requería de una entrada fija de ingresos que permitiera adquirir dichos productos a diferencia de antaño donde aún sin un salario adecuado, podían valerse de cortar frutas y verduras de la tierra.

De este modo, el único medio de adquirir un ingreso fijo y un poco más elevado era a través del trabajo, en el que también se solicitaban nuevos requisitos como estudiar hasta primaria o secundaria, puesto que en la labor a desempeñar ya no era suficiente la transmisión de la experiencia del padre a los hijos sino que necesitaban de otras habilidades y conocimientos desde los básicos como saber leer y escribir. Conocimientos que debían ser adquiridos en una formación académica en la escuela.

A partir de este momento es cuando la escuela se convierte en una necesidad para la familia, en una parte importante de formación de los hijos pensando en que ésta garantizaría su futuro, permitiéndoles en lo posterior conseguir un trabajo adecuado. Así, a las labores de la madre, responsable principal del desarrollo de los hijos se agrega la responsabilidad de enviarlos a la escuela y para el padre la responsabilidad de cumplir con la compra de útiles y uniformes.

Sin embargo, dicha situación, principalmente para las familias que decidieron no vender sus ejidos o establecer un negocio, se tornó difícil desde el momento en que el ejercicio de las “chambas rústicas” para los varones escaseaban por la urbanización, de modo que en esta etapa de transición era común que el padre emigrara a EUA en busca de un trabajo mejor remunerado, o bien que continuara trabajando en los pequeños espacios de campo con los que contaba, lo que disminuía su ingreso, por lo que los hijos-varones tenían que estudiar y trabajar a la par, para ayudar al sustento de la familia:

“Yo trabajé desde chico y me iba a estudiar”. (Agustín, 41)

Debido a esto, el nivel máximo de estudios alcanzado en los años que van de 1995 al 2000, era primaria o secundaria, ya que la aspiración mayor en los jóvenes de la comunidad de Tlacote era lograr cruzar la frontera para trabajar en EUA, por lo menos en lo que lograban reunir dinero para fincar su propia casa, al contrario de sus padres, quienes desde el momento en que migraron y aunque enviaban remesas, prácticamente vivieron su vida completa en el norte, alejados de sus hijos y familia.

La idea de tener éxito en este anhelo: cruzar la frontera, trabajar, enviar dinero a sus familiares y regresar luego de algunos años a su ciudad natal, se fundó al observar la creciente migración de adultos y jóvenes que luego de terminar la formación básica, se marchaban a EUA, en busca de trabajo como albañiles o ayudantes de las constructoras de casas que requerían mano de obra para impermeabilizar techos y pintar paredes.

> "Antes se estudiaba hasta la primaria o secundaria porque hasta para ser albañil se necesitan las matemáticas, en cálculos de mediciones y eso" (Eva, 36).

Esta búsqueda de trabajos que requieren mayor esfuerzo físico como pintar o impermeabilizar, se debió a la práctica de los varones en el desarrollo de habilidades corporales que aplicaban años atrás junto a sus padres al labrar la tierra. Por ello, ahora intentaban desenvolverse en ámbitos similares, no solo por el uso de energía física, a la que estaban acostumbrados, sino sobre todo por la practicidad que representaba para ellos tener un trabajo tras pocos años de estudio, en lugar de esperar a desenvolverse en otros espacios que requirieran de un título para su ejercicio.

Por su parte, las hijas siguieron apoyando en casa a las labores encomendadas por la madre, al tiempo que lograron también incorporarse a la escuela.

Las nuevas condiciones de la familia impuestas por la paulatina e inminente urbanización de la comunidad, tensionó las relaciones al interior de la misma por la ausencia del padre en la casa al haber sido obligado a emigrar para buscar trabajo, dejando prácticamente a la madre con toda la responsabilidad.

Si antes las relaciones afectivas no eran muy cercanas entre la pareja, los hijos y los padres, ahora se tornaban más distantes:

> "Eran reclamos con mi mamá, todo el tiempo estaba como de malas y en la casa no podíamos hablar de mi papá, ni siquiera que lo nombráramos, yo creo que se murió así enojada". (Ma. Carmen, 60).

> “La plática con mi mamá siempre era muy corta. Con ella casi no había acercamiento y pues siempre nos traía muy cortitas en las cosas de la escuela. (Ana, 32).

5.1.4 Familia nuclear tradicional en Tlacote

Tras los cambios y necesidades emergidos en la comunidad de Tlacote por la urbanización, la educación escolarizada y el trabajo enfocado a los servicios, la formación de familias de las nuevas generaciones, es decir de los hijos que tenían que trabajar y estudiar al mismo tiempo, que vivieron por completo la ausencia del padre, la tensión y separación familiar por su migración a EUA y en concreto la escasa convivencia entre hermanos y papás; ahora se caracterizó por la existencia de familias más reducidas, es decir, integradas por el padre, la madre y dos hijos o tres hijos como máximo.

La disminución en el número de hijos se debió, por un lado a la insuficiencia de recursos económicos para mantenerlos y por otro a la búsqueda afectiva relacional de los padres para con los hijos.

> “Ahora están mejor mis hijas porque ellas solo son dos y antes éramos muchos allá y no siempre pudieron estar al pendiente de lo que nos pasaba” Javier (32).

En la familia nuclear tradicional, la prioridad siguen siendo los hijos y su formación, pero con un enfoque mayor en la educación, por lo que es más común que los hijos se dediquen de lleno al estudio, con apoyo reservado a las labores del hogar, principalmente en los varones que en las mujeres, quienes continúan colaborando más junto a su mamá. En este aspecto se marca una diferencia, sobre todo en los varones quienes antes trabajaban y estudiaban y ahora dedicaban la mayor parte de su tiempo solo a estudiar. Este cambio sucede por la perspectiva de los padres para que sus hijos concluyan una carrera y que puedan encontrar un trabajo remunerado sin tener que salir fuera del país.

Otra característica que se mantiene de la familia tradicional nuclear es la unión matrimonial por el civil y la iglesia. También están definidos los roles de los padres de familia donde el varón continúa como representante y proveedor, procurando además

del sustento darles momentos de esparcimiento y diversión. Para lograrlo necesita dedicarse de lleno al trabajo, aunque éste le implique pasar menos tiempo en casa junto a su esposa e hijos.

De tal modo, este tipo de familia se caracteriza por la ausencia de la figura paterna en la convivencia cotidiana, pero sin duda con un poco más de acercamiento que en su papel en la familia tradicional puesto que, ya no tiene la responsabilidad de la transmisión directa de su experiencia sobre su trabajo a los hijos.

La madre continua como administradora de los bienes y las labores domésticas, es quien tiene la responsabilidad de hacer rendir el gasto dado por el padre para que con éste puedan cubrirse las necesidades básicas como la alimentación, vestimenta, calzado, salud y escolaridad de todos los integrantes de la familia.

De igual modo la madre de familia se encarga de brindar los servicios requeridos para dichas necesidades puedan completarse como cocinar los alimentos, preparar el lunch de los niños, lavar la ropa, mantener limpia y ordenada la casa, dar seguimiento a la educación de los hijos con el cumplimiento de tareas y atender al marido después de su jornada de trabajo.

Así la convivencia interna familiar está vinculada con el contacto entre madre e hijos principalmente, no sólo porque es quien está reconocida como la principal responsable de su desarrollo, sino además por el trato cercano que surge de la relación cotidiana con ella. De esta situación se forman lazos afectivos que van desde la complicidad que otorga el trato continuo con el otro, al conocer sus intereses, miedos, preocupaciones, así como el desarrollo de confianza y seguridad expresada a través del contacto físico afectivo brindado a través de abrazos, besos y apapachos e intentos de una comunicación emocional más cercana.

Mientras que la relación padre-hijos de la familia nuclear tradicional se matiza con un ambiente relacional más afectivo y cercano debido a la disminución del número de hijos y el mantenimiento de roles para cada género, otras formas de

relación familiar se van formando paralelas a ésta, cuya diferencia reside en un cambio en la función de los padres encauzada en primera instancia por una transformación en el desarrollo de nuevas estrategias en la economía del país.

5.2 Tipo de relaciones afectivas que se reproducen según rol y funciones dentro de la nueva configuración.

5.2.1 Transformación en los roles familiares

El contexto económico caracterizado por el surgimiento de comercios en la localidad empieza a requerir no sólo del cumplimiento de escolaridad sino del desarrollo de habilidades como la actitud de servicio, amabilidad y cortesía para atender a los clientes y garantizar que éstos regresaran a hacer sus compras.

En este contexto, el varón, se encuentra en una situación complicada pues los cambios contenidos en el paisaje económico y social hicieron que se alejara de las labores del campo ya sea por la venta legalizada de los ejidos o la baja producción en los mismos, debido a las inundaciones de sus tierras por el exceso de lluvia.

Agregando a ello su escasa preparación escolar, tampoco logra mantenerse en trabajos del sector secundario mejor remunerados por lo que algunos fueron despedidos.

De igual forma tampoco han podido acoplarse al esquema de las actividades terciarias, debido a la poca compatibilidad del trabajo físico que los caracterizaba con las nuevas especificaciones de servicio al cliente, intrínseco en el desarrollo del comercio, por lo que las familias con éstas características, es decir donde el padre de familia no encuentra un trabajo en el que cumpla con los requisitos de preparación o bien con el cual se sienta identificado, se enfrentan con la necesidad de integrar a la mujer en el ámbito laboral, el cual deja las puertas abiertas a su inserción debido a que ésta, sí cumple con las características solicitadas a las nuevas demandas del sector terciario, ello debido a la particularidad de las actividades que venía

desempeñando en el hogar, las cuales le implicaban ser servicial, amable y atenta con los miembros de su familia.

Esta inserción de la mujer en el mundo laboral, no ha modificado el rol y funciones tradicionales de la mujer vista como madre, esto es que ella continua quedándose con la responsabilidad del cuidado de los hijos y el hogar, además de colaborar en el sustento familiar. Al mismo tiempo, el rol del padre es cuestionado como proveedor principal, sobre todo en aquellas familias donde es difícil para el varón tener un trabajo estable. Bajo este contexto, es decir el del cambio en los roles antes bien definidos entre los padres, surgen importantes cambios en las relaciones familiares.

5.2.2 La mujer como cabeza de familia

Este tipo de familia se caracteriza porque en la mujer recae la responsabilidad de manutención, cuidado y atención de los hijos así como la limpieza y orden del hogar. En ella, la mujer realiza una doble jornada, una con trabajo asalariado y otra en casa. Esta situación se desarrolla por motivo de separación de la pareja o por la falta de trabajo del padre de familia.

> “No encuentra trabajo, o sea no trabaja, pero no por gusto”. Eva (36)

Las relaciones afectivas que se desarrollan entre padres e hijos como entre la misma pareja, bajo el contexto de falta de trabajo del padre, son de tensión pues el varón al no tener donde laborar, colabora en el mejor de los casos con el cuidado de los hijos o ayudando en las faenas domésticas, mientras que la mujer trabaja. Sin embargo no resulta sencillo para el varón acoplarse a esta nueva definición de roles donde él es el “amo de casa” y la mujer es quien sale en busca del sustento.

> “Hay más tiempo de estar con la familia, pero no convive con nosotros. Se encierra en él mismo y casi no convive con mis hijos, se siente mal porque él no puede darnos algún gusto o tan solo cubrir gastos para él” (Eva, 36).

Mientras que las familias donde el motivo es la separación de pareja y la madre tiene total responsabilidad, la mujer busca el apoyo de su madre y/o hermanas para el sostén de su familia, de modo que pueda cumplir con el rol de madre y padre al mismo tiempo, creando así redes de solidaridad que ayudan al mantenimiento, principalmente de los hijos.

> "Me separé y por eso tuve que trabajar. Antes era dedicarme a mis hijos y la casa, ahora es trabajar, casa e hijos, o sea todo el cargo es mío, aunque mi mamá me ayuda a cuidar a mis hijos". (Ma. Jesús, 26).

Aquí, la relación afectiva entre los hijos y la madre es complicada por el escaso espacio de atención a éstos, tanto a sus vivencias cotidianas como al desarrollo de su escolaridad, por lo que se apuesta al sentido de responsabilidad de los hijos respecto al cumplimiento de sus deberes en la escuela para hacer sus tareas y a su apoyo en la colaboración de las labores del hogar sean niñas o niños.

Esto es, que aunque existe un monitoreo de parte de la mamá respecto al avance en el desempeño escolar de los hijos, éste no es tan continuo debido a la división de labores que se debe desempeñar: trabajar ocho horas o más, lavar y planchar la ropa, preparar desayunos, lunch y comida, supervisar a sus hijos, limpiar y ordenar la casa, comprar la despensa, etc.

Así, en el desarrollo de las relaciones afectivas de los hijos con la madre, también surgen emociones encontradas respecto a su imagen. Al ser ésta la responsable total de su desarrollo requiere, en los pequeños espacios disponibles, supervisar acciones, reprender, llamar la atención o exigir el cumplimiento de obligaciones, situación que la coloca en ocasiones como "la mala o villana del cuento". . En palabras de Ma. de Jesús, madre de 2 hijos:

> "Yo soy como dicen la villana del cuento porque les llamo la atención, les exijo que cumplan con sus deberes, mientras que con su papá quizá llevan una relación más buena que conmigo porque él no los reprende porque los ve poco" (Ma. Jesús 26).

5.2.3 Familia de responsabilidades compartidas

Sobre todo en familias donde la mujer y el varón tienen el mismo grado de estudios, es posible encontrar la compartición de roles, esto es que la mujer con su trabajo asalariado participa de la manutención de la familia, mientras que el padre además de continuar con la responsabilidad de proveer y de ser reconocido como el jefe y aportador principal, también colabora en el cuidado y educación de los hijos, es decir que se involucra más en el seguimiento escolar de los hijos como las tareas, asistir a juntas o estar al pendiente de su cuidado mientras la mujer trabaja.

> "Él es el proveedor aunque yo trabajo, pero él es el proveedor principal, prácticamente de todo. Su horario de trabajo es flexible, osea no tiene que cumplir con cierto tiempo como yo, entonces él está al pendiente de lo que necesiten". (Anel, 39).

De tal modo, la relación entre padre-varón e hijos o hijas es más cercana aunque con ciertas reservas:

> "Él es estricto, un poco seco, duro con ellos, principalmente con ellos". (Anel,39).

Observándose un cambio importante en la figura del padre, antes ausente y expresado por las familias con palabras como:

> "Mi esposo está con nosotros en la casa a diferencia de mi papá" (Ma. Carmen, 60).

> "Con mi esposo tienen mucho acercamiento. Ellos sí tienen un papá" (Ana, 32).

> "Ahora que estoy descansando me vengo con ellas al parque para convivir un rato, busco convivir con ellas y pues… estoy al pendiente de lo que falte" (Javier, 32).

Mientras que la relación entre madre e hijos continúa siendo cercana ya que ambos disfrutan de su convivencia en los espacios de descanso o término de jornada laboral de la mujer.

> "Los días que se puede convivir es con más alegría y lo disfrutamos. Mis hijos me dicen -Ahora si voy a tener mamá. O sea que les da gusto" (Eva 36).

En la relación de pareja también surgen cambios importantes, pues al compartir ambos las funciones tienen mayor comunicación y acercamiento:

> “Ayudó que yo empezara a trabajar porque ya no estoy tan estresada de estar todo el día en la casa, me arreglo más y cuando convivimos es con más gusto. A veces él también llega molesto de trabajar, pero el que yo trabaje también hace que lo comprenda más”. (Ana, 32).

Así, en la familia con roles compartidos se continua reconociendo al varón como el jefe de familia, sin impedir con ello mantener una relación más cercana con los hijos y esposa. El padre participa de las funciones en la educación de los hijos mientras que en las faenas del hogar, la mujer continua siendo su principal representante.

5.2.4 Familias nucleares no convencionales

Las familias nucleares en la comunidad de Tlacote, se caracterizan por tener una formación de cuatro a cinco integrantes, es decir con dos o tres hijos, además del padre y la madre, sin embargo a diferencia de la familia nuclear tradicional, en este tipo de familias la pareja vive en unión libre, esto es por el establecimiento de un acuerdo de vivir juntos, sin casarse por el ámbito civil ni religioso.

La decisión de no casarse, sino solo de vivir juntos, deviene de la búsqueda de una transformación en la relación de pareja. Se pretende como primera instancia establecer entre los dos la forma más adecuada para ellos de relacionarse, dejando atrás los esquemas y definición de roles establecidos para el hombre y la mujer. Esto significa que se alejan de las consideraciones sociales de la concepción del matrimonio donde lo que prima es la unión para la formación de una familia, es decir tener hijos.

Al posponer como propósito primordial la formación de una familia, el proyecto principal que los lleva a la unión es la relación misma, esto es el trato, acercamiento y conocimiento del otro es decir, el descubrir y construir juntos los matices de la convivencia:

> “Primero hay que esperar a que la relación se vaya dando y ya viendo eso, pues luego se decide. Al contrario si no funciona por una u otra razón pues te separas y ya. Para qué estar amargándose la vida a él y a ti porque ya están casados y así, pues no más te separas, sin demoras de papel y eso. (Ana, 32).

Así, si es que la relación entre la pareja se afianza y acopla a un estilo definido por ambos donde no hay participación de ideales religiosos ni estándares sociales, continúan con la planificación familiar ya sea teniendo hijos o teniendo hijos y casándose.

De tal modo, en la familia nuclear no convencional, las relaciones afectivas son continuamente evaluadas por cada una de las partes involucradas. Ello contribuye a que puedan desintegrarse con facilidad si no se fortalecen a través de la convivencia o bien que perduren por largos años si es que la interacción es constante y bajo el marco establecido de acuerdos.

6. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Una de las conclusiones, de acuerdo a lo desarrollado en el presente trabajo es la demostración de que las formas de expresión y relación familiar han cambiado según la época, las necesidades y el contexto social en el que están inmersas, siendo, la modificación en la expresión de las relaciones afectivas, el motor principal de la formación de nuevas estructuras.

Encontramos por ejemplo que durante el periodo Prehispánico en México, prevalecieron las relaciones de apoyo económico por encima de las relaciones afectivas tal como las conocemos hoy, con momentos de apertura y acercamiento entre padres e hijos o entre la pareja.

Esta situación da cuenta de que las demostraciones afectivas tienen diversas formas de expresión. En esta época era necesario un cierto distanciamiento como símbolo de respeto y amor. De no llevarse a cabo de esta forma, las relaciones entre el resto de la parentela como de la familia inmediata, los padres, hijos y esposa, no podrían conducir a la unión social y cooperación familiar bajo la que se organizaban y que además era necesaria para el desarrollo de la vida cotidiana, en la que el apoyo de todos y el mantenimiento del orden eran indispensables.

A diferencia de nuestra situación actual, hoy no hay cabida para pensar que el distanciamiento entre padres e hijos es un sinónimo de afecto. En el S. XXI causa desconcierto que las parejas se estén separando, que las mujeres tengan hijos sin estar casadas o que cada vez sean más las familias que deciden vivir en unión libre.

Y es que con el paso de los años y las diferentes épocas, la familia tuvo que pasar del mantenimiento de las relaciones comunitarias, como en la época Prehispánica a relaciones más estrechas referidas únicamente a padres e hijos, como se piensa debería ser actualmente.

Las razones fueron diversas: En el S. XVI la epidemia que azotó al grupo indígena causó una disminución del 90% de esta población, obligándolos a

intensificar los lazos afectivos en el núcleo familiar que había sido reducido; más adelante a mediados del S.XIX la acentuación en relaciones afectivas familiares se generaron por la conformación de las relaciones familiares modernas que fortalecía el vínculo en la pareja y se expresaba a través del cuidado y protección de los hijos, así como por la separación de la parentela.

Finalmente a finales de S. XX, la reafirmación de los lazos familiares nucleares se representaron con la idea de que la familia pequeña vivía mejor, pues así brindaría mayor atención a los hijos, una comunicación más estrecha y un desahogo en la economía que permitiría que la familia viviera con mayor tranquilidad.

El sostén en esta constante estructuración nuclear familiar mantenida por tan largos periodos de tiempo y debido a las diversas razones descritas anteriormente, son probablemente el motivo del por qué se intente conservar la percepción de que la familia ha sido y debe ser, según los discursos que escuchamos, un grupo social cerrado y formado principalmente por los padres y los hijos.

De ahí que el desconcierto se genere en nuestra sociedad, llegando a pensar incluso que la diversidad de estructuras familiares presentes en el S. XXI se desarrollan bajo una dimensión individual por encima de la grupal o colectiva.

Sin embargo, la descripción histórica de las relaciones afectivas familiares mostrada nos enseña que los cambios que han ocurrido en la familia, es posible describirlos a partir de una búsqueda del encuentro con el otro, de una convivencia más cercana, así como de la realización de proyectos en común, en los que cada uno de los sujetos que la integran logren tanto un desarrollo personal como grupal.

Para lograrlo, ha sido necesario modificar los roles hasta ahora conocidos, donde la mujer se dedicaba principalmente al hogar y el hombre al mantenimiento del sustento familiar. El cambio en este aspecto implica para la familia la práctica diaria de la ayuda mutua y la expresión de solidaridad entre sus integrantes, debido a qué las necesidades económicas para la subsistencia familiar, como el mantenimiento de las necesidades básicas en el hogar requieren de la implicación y aportación de los

padres en ambas áreas o incluso del apoyo que pueden brindar otros miembros de la familia como los tíos y abuelos en el cuidado de los hijos.

En otras palabras, la reorganización familiar hoy en día, se ciñe bajo una interacción que intensifica las relaciones cotidianas.

La diversidad de expresiones familiares como las familias recompuestas o las formadas por parejas que viven en un unión libre, también son muestra de la búsqueda de una fusión comunitaria.

La razón de ser de éstos grupos familiares está en la apuesta por mantener una interacción simbólica que sea a la vez informal y realmente sólida. Es decir, alejada del orden establecido y en recuperación de su capacidad de creación y decisión para la construcción de acuerdos. En estas formas familiares, la cooperación y el diálogo son indispensables para su funcionamiento más que el seguimiento de reglas o roles estandarizados. La solidez por la que se apuesta está definida por una esencia verdadera del “estar juntos”.

El cambio que demuestra tener hoy este grupo social gira en relación a la construcción de esta significación, que está lejos de la individualización o de pretender sobrepasar la dimensión colectiva, por el contrario intenta reactivar la circulación de los afectos y emociones, en el momento en que reconoce que para desarrollarse necesita entablar relaciones con los demás y que para poder relacionarse en preciso tener algo en común.

Al lograrlo se establece una especie de correspondencia entre las personas, así como una libertad en relación con las instituciones. Se cimenta la autonomía de los sujetos, pero no en aras de una desestructuración social como lo marcan algunos autores debido a la pérdida de un modelo de referencia en el cual poder guiarse, por el contrario, el orden social se recupera al tener claro que el contrato social sólo existe en función con el otro, rescatando así la trama misma de la sociedad, pues enlaza la conservación personal junto a la recuperación de la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

100, L. o. (08 de Noviembre de 2010). *GUÍA DE LA BUENA ESPOSA (1953).* Recuperado el 23 de Septiembre de 2013, de Terrenal: https://laoveja100.wordpress.com/2010/11/08/guia-de-la-buena-esposa-1953/

Alonso, A. (2003). Cómo la casa se convierte en hogar:Vivienda y ciudad en el México decimonónico. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales.*

Anderson, M. (1988). *Aproximamciones a la historia de la familia occidental.* Madrid: S. XXI.

ANUIS. (11 de Marzo de 2013). *Anuarios Estadísticos 2004-2007.* Recuperado el 11 de Noviembre de 2013

Ariés, P. (2001). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen.* (N. G. Guadilla, Trad.) México: Taurus.

Benítez, I. G. (2000). Las crisis familiares. *Rev. Cubana Med Gen Integr*, http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol16_3_00/mgi10300.pdf.

Broda, J. (1989). El aparato jurídico del estado mexica:Algunas reflexiones de lo público y lo privado en el México Prehispánico. *Revista de las ciencias sociales.*, http://www.redalyc.org/pdf/159/15903603.pdf.

Castells, M. (2001). *La era de la información* (Vol. II). México: S. XXI.

Delval, J. (2004). *Los fines de la educación.* México: S. XXI.

Duby, P. A. (1991). *Historia de la vida privada* (Vol. 6). (M. M. Concepción, Trad.) Argentina: Taurus.

Ejecutivo, U. d. (20 de Octubre de 2013). *Secretaria de Desarrollo Agropecuario (SEDEA)*. Recuperado el 16 de Noviembre de 2013

Estenou, R. (2004). El surgimiento de la familia nuclear en México. *Revista de estudio de historia novohispana.*, http://www.revistas.unam.mx/index.php/ehn/article/view/3613.

Fernández, P. (2004). Enfoques contemporáneos de la Psicología Social. En J. M. González., *De su génesis a la ciberpsicología.* México: Porrúa.

Gabriela Becerra E, c. (1982). Familia y sexualidad en Nueva España. *Memoria del Primer Simposio de Historia de las Mentalidades: "Familia, Matrimonio y Sexualidad en Nueva España".* México: FCE.

Garzón, A. (1988). Familismo y creencias políticas. *Psicología política No. 17*, http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N17-5.pdf.

Gergen, K. J. (1992). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo.* España.: Paidos.

Gonzalbo, P. (1994). Familia y vida privada: Dos temas paralelos. *Obradoiro de Historia moderna 3*, https://dspace.usc.es/bitstream/10347/6752/1/OH_3_RB_Gonzalbo.pdf.

Gonzalbo, P. (2007). Afectos e intereses en los matrimonios en la ciudad de México a fines de la colonia. *Historia Mexicana*, http://www.redalyc.org/pdf/600/60056401.pdf.

Heller, Á. (1991). *Sociología de la Vida Cotidiana.* (J. Y. Nadal., Trad.) Barcelona: Península.

INEGI. (11 de Marzo de 2013). *Anuarios Estadísticos de los Estados Unidos Mexicanos 2007.* Recuperado el 11 de Noviembre de 2013, de http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aeeum/2007/Aeeum071.pdf

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (Octubre de 2010). *Censos y conteos de Población y Vivienda*. Recuperado el Noviembre de 2013, de http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx

Laclette, H. W. (27 de Agosto de 2013). Información agropecuaria y del medio ambiente. *Diario de Querétaro*.

León, E. (1999). *Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana.* Barcelona: Anthropos.

Maffesoli, M. (2004). *El nomadismo, vagabundeos iniciáticos.* México: F.C.E.

Mazzieri, S. N. (26 de abril de 2011). *Clima Social Emocional y Criterios de Bienestar.* Obtenido de http://www.aacademica.com/000-052/611

Popular, D. (08 de Noviembre de 2010). *GUÍA DE LA BUENA ESPOSA (1953).* Recuperado el 23 de Septiembre de 2013, de Terrenal.

Rebeles, L. E. (2013). *Análisis de los patrones de movilidad en las localidades periféricas dependiendo del viaje en automóvil particular a la zona conurbada de Querétaro. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.* Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

Sierra, P. (2010). *De familias y de géneros en el devenir Queretano. Una perspectiva multitemática.* México: Porrúa.

Touraine, A. (1997). *¿Poderemos vivir juntos? iguales y diferentes.* Buenos Aires: F.C.E.

UNICEF-UDELAR. (Noviembre de 2003). *Nuevas formas de familia. Perspectivas Nacionales e Internacionales.* Recuperado el 18 de Octubre de 2013, de http://www.unicef.org/uruguay/spanish/libro_familia.pdf

ANEXOS:

ENTREVISTAS:

ENTREVISTA A ANA (Ana, 32)

Nombre: Ana Fecha: 29 de junio de 2013.

Ocupación: Vigilancia. Grado de estudios: Secundaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o)
Otra:

Edad: 32 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 3

1. ¿Cómo es tu familia?

- Somos cinco, en casa, nos organizamos y principalmente son los dos mayores son los que me ayudan mucho.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Llevamos una relación bien, mis niños **tienen mucha confianza conmigo**, por ejemplo si les pasa algo grave ellos me lo cuentan, como mi hijo que me platicó que uno de sus compañeros le ofrecía y ofrecía droga y que él no quería probarla.

– ¿y con su papá?

-Muy bien, en cuento llega en la noche los tres corres a ver al pá.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Bueno, **yo y el papá nos dedicamos a trabajar y ellos se dedican a estudiar, pero también me ayudan en la casa.** Ellos me ayudan mucho en la casa, sobre todo desde que empecé a trabajar.

-¿Hace cuánto trabaja?

-Primero empecé con trabajos de temporada. Trabajaba y luego no, hasta que encontré este trabajo que es más fijo, de eso yo creo serán dos años.

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-**Sí, para bien porque antes era más estresante.**

-¿Por qué?

-Mi esposo trabajaba todo el día, llegaba en la noche y llegaba molesto, pero cuando cambió de trabajo ya todo fue mejor porque ahora tiene un día fijo de descanso y antes no, entonces ahora sí podemos salir los fines de semana que es cuando los dos coincidimos en descansar y nos vamos al monte a jugar fut o a caminar al centro.

-**También ayudó que yo empezara a trabajar porque ahora él me ve diferente.**

-¿En qué aspecto?

-En todos los aspectos, porque **ya no estoy tan estresada de estar todo el día en la casa, me arreglo más y cuando convivimos es con más gusto.**

-¿Con sus hijos hubo algún cambio?

-No porque ellos me ayudan en la casa, me siguen teniendo la misma confianza y saben que pueden decirme lo que quieran.

-Entonces ahora que trabaja también usted, ¿pueden salir más los fines de semana?

-Pues de algún modo sí, influye principalmente que los dos coincidimos porque económicamente pues siempre hemos podido aunque ahora un poquito más.

5. ¿Por qué creen que han cambiado los roles en la familia?

-Por la edad de mis hijos, ya son más grandes, por ejemplo con mi hija ya empiezo a llevar una relación de señorita y no de niña, su pensamiento y acciones ya cambian.

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Porque hubo **un cambio en la comunicación, antes con mi mamá no había confianza. Yo no tenía la confianza de darle un beso y mis hijos sí, ellos hasta se me cuelgan, tal vez era porque mi padre falleció cuando yo tenía poca edad y mi mamá tuvo que hacerse cargo de nosotros, que éramos ocho.**

ENTREVISTA COMPLEMENTARIA ANA (Ana, 32)

-¿Cómo recuerda que era su vida cuando vivía con sus papás?

-Pues será con mi mamá porque yo crecí sin papá.

-Sí, me había comentado que su papá no estuvo con ustedes porque lo habían encarcelado.

-Sí, pues por eso mi mamá casi no estuvo con nosotros porque se la pasaba trabajando y sí, a veces nos preguntaba ¿Cómo te va en la escuela o qué tal te fue?, pero la plática siempre era muy corta. **Con ella casi no había acercamiento, ni confianza, no la abrazábamos** y pues siempre nos traía muy cortitas en las cosas de la escuela.

Con el que más me llevaba de mis hermanos era con el mayor porque él era muy cariñoso conmigo, me protegía mucho, él fue como mi papá y después de él, otro de mis hermanos. Es que yo tuve más acercamiento con mis hermanos que con mis hermanas, aunque con ellas también me llevaba bien. La mayor de las mujeres era la que se encargaba, junto con mi mamá de trabajar y la que le seguía en edad, nos cuidaba, había de comer y era muy atenta porque me ayudaba a vestirme para las fiestas y la graduación y eso.

-¿Cómo siente ahora la relación con la familia que formó su esposo a como la vivió con su mamá?

-Huy pues ya es diferente, súper diferente.

-¿Me puede dar un ejemplo?

-**Pues la prioridad está en los hijos y en que ellos vayan a la escuela** y se preparen, tan solo en la alimentación que uno les procura es distinto, yo me acuerdo que antes con que uno llevara algo en la panza ya era suficiente. Que te comieras un pan con leches y ya de ahí te aguantabas hasta que llegabas a la casa a comer y ahora no, yo veo que mis hijos lleven su lunch con jugo, agua, fruta o su torta.

También ahora los regañamos más, tienen más vigilancia y platicamos más con ellos y pues **con mi esposo tienen mucho acercamiento**. Ellos sí tienen un papá y él me apoya como yo lo apoyo a él. Si alguno de mis hijos se trata de pasar con algún tono, así de grosero conmigo yo sí le pongo su escobazo y le digo: “A mí no me andes hablando así que soy tu madre, no tu amigo o un conocido” y ya se queda todo

chiveado y callado, no como en otros lados que veo cómo les contestan a sus mamás y que además los dejan llegar a la hora que quieren a la casa.

Yo por ejemplo, si son las 9:00 de la noche y mando a mi hijo a la tienda, pasan unos minutos y ya estoy en la puerta esperando a que llegue porque no debe tardarse más tiempo o así que se me quiera ir por otro lado.

-¿A usted la cuidaban así como me platica usted de su hijo?

-No, bueno no hasta que ya empecé a andar de novia, entonces sí me castigaban y no me dejaban salir de la casa, pero pues de nada les sirvió porque de todos modos me junté.

-¿Por qué decidiste juntarte?

-Pues, es que pienso, dentro de mis ideas y las que he compartido con otras conocidas que también se juntaron al inicio, **que primero hay que esperar a que la relación se vaya dando y ya viendo eso, pues luego se decide.** Al contrario, si no funciona por una u otra razón, pues te separas y ya**. Para qué estar amargándose la vida a él y a ti porque ya están casados** y así, pues no más te separas, sin demoras de papel y eso.

-Me platicaba que después se casó ¿Por qué decidió hacerlo?

-Ya teníamos nuestro hijo y todo, pero no fue tanto por él sino que ya luego que teníamos 5 años juntos o un poco más, me dijo mi esposo que **ya no eran pruebas sino que pues él ya no veía la vida sin mí y creía que yo tampoco me imaginaba la vida sin él, así que decidimos casarnos**, pero realmente lo hicimos antes de que nuestros hijos estuvieran más grandes porque nos decía una señora que **era importante para que dios nos tuviera en cuenta como familia y que mis hijos vieran que vivíamos así como dicen en una familia.**

-¿Cómo son las relaciones afectivas en su familia?

-Pues como todo hay momentos buenos y otros en que nos queremos agarrar del chongo.

-¿Qué momentos?

-Pues cómo le diré… Mi esposo es bien… como que se altera rápidamente. Por ejemplo si me marca y no contesto rápido, ya aunque luego le llame para devolverle la llamada, se enoja. No piensa mal de que ande en otro lado o algo así, sino que piensa que si yo no contesto es porque algo malo me pasó y entonces se preocupa

muy fácilmente y por eso se enoja. Se puede decir que esos ahora son nuestros pleitos.

-¿Por qué ahora?

-Porque hubo un tiempo que a él le dio por tomar y llegaba tarde, borracho y así. Cuando llegaba así, yo no discutía ni nada con él, le decía ¿vas a cenar? ¿Te vas a bañar o a dormir ya? Y era todo. Al día siguiente era cuando le decía y me veía bien enojada. Le decía ¿Qué no piensas en tus hijos o en mí? Si algo malo te pasa, que tal que te cortan una mano o algo, porque aquí son muy dados a estas cosas, y le **decía "Yo para qué te quiero así, de qué me sirve, qué no te das cuenta"**. Hasta que él decidió cambiar por sus hijos y por mí. Ya tiene como dos años que no toma.

-¿Cree usted que ha cambiado la forma de relacionarse en la familia?

-Sí porque antes como le platico, mis dos hijos mayores me ayudaban mucho en la casa, pero ahora al mayor ya le dije que no hiciera nada y se dedicara a sus estudios porque me puso de pretexto. Es que un día le revisé sus cuadernos y todos feos con la letra, desordenados, entonces hablamos con él y me acusó con su pá, le dijo que no tenía tiempo de hacer las tareas porque yo lo ponía a hacer cosas en la casa y entonces se le iba el tiempo, así que le dije "A mí no me andes poniendo de pretexto, tu obligación es estudiar y de ahora en adelante no quiero que hagas nada y me saques adelante la escuela. Sólo tiende tu cama y limpia tu cuarto porque ya estás en edad de hacer eso".

-¿Cómo piensa que pueden o debieran ser las relaciones afectivas dentro de la familia?

-**Debe haber más comunicación** con los hijos y entre esposos. **También comprensión** porque yo he sabido de casos en los que pelean porque el esposo llegó más tarde a la casa por unos minutos, por decir así y entonces comienzan los pleitos, no hay comprensión. Porque a poco no voy a entender que mi esposo un día salga de trabajar más tarde que otro y que por eso llegue, tampoco hasta la noche, pero si una hora o media hora más tarde por esto y lo otro. Aunque no sea cierto a veces, pero que avisen. En cambio he sabido con alguna de mis concuñas que hasta a los golpes llegan y por los dos, no solo de uno.

ENTREVISTA A ANEL (Anel, 39)

Nombre: Anel Ramírez Fecha: 6 de junio de 2013.

Ocupación: Maestra de inglés. Grado de estudios: Licenciatura.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 39 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 2

1. ¿Cómo es tu familia?

-Mi familia, mi familia o mi familia de papás y eso.

-¿Cuál es tu familia? Bueno, mi familia es muy unida, somos pocos, cuatro**. Muy preocupados los unos de los otros, amorosos; cooperadores no te creas tanto… somos felices.**

-Me dices que son cuatro, eres tú…

-Sí, es mi esposo, mis hijos y yo.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Muy buena a excepción de la pubertad por la que pasa mi hija**. No peleamos, pero hay desacuerdos… ahora más que antes. Ella cuesta más trabajo… vaya entre los tres que quedamos podemos llegar a un acuerdo rápidamente, pero con ella por el proceso de pubertad es más complicado.**

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-El rol del papá es, cómo se dice, el que dá, ¿cuál es la palabra?

-¿Proveedor?

-Sí, él es el proveedor, aunque yo trabajo, **pero él es el proveedor principal prácticamente de todo. Él es estricto, un poco seco, duro con ellos, principalmente con ellos.**

Él dá y la mamá hace, prácticamente todo, yo creo que **soy el apoyo más importante de los niños:** permisos, si están tristes, contentos, los amigos, las tareas.

El rol delos hijos es estudiar y estudiar, colaborar en casa y divertirse, pero principalmente estudiar.

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones familiares?

- **Sí, principalmente entre la pareja, por la emancipación femenina.**

-¿Y los roles familiares?

-Sí, porque **los dos padres ya tienen que trabajar y por lo tanto los roles de los padres e hijos también cambian.**

- ¿siempre ha trabajado?

- Bueno, antes sí, cuando nació mi hija dejé de trabajar y ahora nuevamente estoy trabajando.

-Notó algún cambio con sus hijos en la forma de relacionarse desde que volvió a trabajar.

- No, realmente no. El horario de su papá es flexible, osea no tiene que cumplir con cierto tiempo como yo, entonces él está al pendiente de lo que necesiten. Tal vez **cambio en que no puedo ir a juntas y recoger calificaciones, pero tampoco son así de qué – No fuiste a la escuela y eso, no, no son sentidos o así.**

5. Además de que ambos padres trabajan porqué más cree ¿que han cambiado los roles en la familia?

-La propia educación es diferente en las nuevas generaciones. También las necesidades de cada familia son distintas.

6. De manera general ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Por la forma de pensar y que no hay comunicación **por falta de calidad de tiempo, más que falta de tiempo.**

-¿Cómo recuerda que era su vida familiar cuando vivía con sus papás?

-Había mucha agresión, física nunca, pero la relación no estaba bien, mi papá era policía. De chiquita me daba miedo, después se me quitó y más bien me caía mal.

Tiempo después mis papás se divorciaron y fuer lo mejor que me puso haber pasado porque cuando veía a mi papá la relación era más cordial, ambos tratábamos de que no hubiera roses. Hablábamos lo que se necesitaba y el menor tiempo posible. La relación era cordial, pero cortita.

-¿y con su mamá?

-Yo recuerdo a mi mamá mucho más tranquila. Cuando vivimos con mi papá nunca nos faltó nada, en cuestión económica claro, pero como te decía se peleaban por todo. Mi papá controlaba a mi mamá con el dinero. Él le pedía que anotara todo lo que gastaba en una libreta, vaya hasta el chicle de la tienda que me compraba.

-Cuando se separaron ya no teníamos todo, aunque él me pasaba una pensión para estudiar, bueno hasta los 20 o 21 porque después mi papá se quedó sin lana y yo me tuve que salir de la escuela porque era de las más caras. Entré a trabajar y bueno, creo que es mejor quedarte pobre que llevar una vida tan sofocante.

Ahora, me siento bien con mi familia. Mi mamá está lejos y a mi papá no lo volví a ver luego de un problema muy fuerte. Le dije que ya no tenía hija y así fue. No me angustia ni nada, porque jamás me llevé muy bien con él, así que no fue difícil.

ENTREVISTA A AGUSTÍN (Agustín, 41)

Nombre: Agustín Mayorga. Fecha: 13 de agosto de 2013.

Ocupación: Comerciante Escolaridad: Prepa.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) Otra: Separado-Juntado.

Edad: 41 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 3

1. Me puede describir ¿cómo es su familia?

-¿Cuál familia la de mi mamá o la mía?, bueno es que somos 11 hermanos.

-¿Usted tiene hijos?

- Sí, tres de mi primer matrimonio, lo que pasa es que me separé y ahora estoy juntado.

-¿Cuánto tiempo estuvo casado?

-14 años.

- Y ¿cuánto tiempo lleva con su actual pareja?

- Dos años.

-**¿Por qué decidió separarse?**

-Había muchos pleitos, poca comprensión respecto al tiempo que estaba yo trabajando, es que era todo el día y ya llegaba muy tarde. Se trató de arreglar, pero ya no se pudo.

-Respecto a ¿qué eran los pleitos?

- Pues es que la casa en la que vivíamos ella la sacó, pero yo la amueble, le metí para ampliarla y así, pero ella siempre me decía que esa era su casa y me corría, me decía me fuera. Otras cosas era que **ella es muy temperamental y les gritaba a los niños o les pegaba y eso a mí me molestaba**.

- ¿Cómo es la relación con su actual pareja, en qué cambio?

- Pues **más comprensiva** y eso que es más chica de edad que mi exesposa. Ella tiene 24 años, pero pues hay de todo, ahí la llevamos, **también es un poco temperamental** o no sé, será que yo soy muy tranquilo y me toca mala suerte.

2. ¿Cómo es la relación entre usted y sus hijos?

-**Ahora es distante**, por mi exesposa sobretodo porque yo los busco, les hablo por teléfono o voy a la casa y ella me los niega o no los deja salir.

-¿Cómo era antes de que se separaran?

-Muy buena, esperaban a que yo llegara de trabajar o el día de mi descanso estaban conmigo.

3. ¿Cómo son los roles en la familia?

-Bueno el mío, **el del papá, trabajar todo el día**, por lo mismo casi no estaba en la casa. Primero trabajaba en transporte público y luego cuatro años en el gobierno del estado**. Mi esposa era enfermera, pero atendía también la casa.** Mi hijo el mayor se dedica a estudiar, cuidar a sus hermanitos pequeños, ayudarles en las tareas y limpiar su cuarto. **Los chicos pues a estudiar**, todavía están muy pequeños para hacer otra cosa.

4. ¿Cree usted que ha cambiado la forma de relacionarse en la familia? ¿Por qué?

-**Ahora cambió**, aunque aún nos estamos acoplando todavía**. Ella es más consciente de que tengo que trabajar.**

-¿Ella trabaja?

- Sí, es recepcionista y a veces me ayuda en el local.

-¿Tiene ya tiempo con su local?

- No, dos o tres meses, casi acabo de abrir, lo que pasa es que me quedé sin empleo y pues después decidí poner este negocio.

- ¿En qué trabajaba?

En el gobierno, pero hubo recorte de personal y me tocó a mí.

5. ¿Cree usted que ha cambiado los roles en la familia?

-**Bueno en relación a mi familia con mis papás. Mi mamá era una persona muy ocupada, mi papá era alcohólico, así que mi mamá nos sacó adelante para que**

pudiéramos estudiar. Yo empecé a trabajar desde muy chico, junto con varios de mis hermanos porque mi papá andaba en el vicio. Así que, ahora yo les digo a mis hijos que me hubiera gustado tener a alguien que nos apoyara como lo hacemos nosotros, como los tratamos para que ellos solo se dediquen a estudiar.

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Pues porque **yo crecí más consciente de no caer en el vicio y estudiar, así le enseñé yo esto a mis hijos y tienen más oportunidades para mejorar.**

ENTREVISTA A LUÍS (Luís, 52)

Nombre: Luís Fecha: 29 de junio de 2013.

Ocupación: Vigilante Grado de estudios: Secundaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada(o): x Otra:

Edad: 52 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 1

1. ¿Me puede describir cómo es su familia?

-Por ahora no nos llevamos muy bien, bueno principalmente mi esposa y yo. Exesposa y yo, porque con mi hijo me llevo bien.

2. ¿Me puede platicar un poco más sobre la relación padres e hijos?

-Mi hijo tiene 17 años y lo veo muy poco por la escuela o porque prefiere estar con los amigos, pero **cuando lo veo platicamos y sobre todo jugamos mucho**. Nos gusta pasar el tiempo jugando fut. Con su mamá, la verdad no sé cómo sea la relación que lleven porque ella se encarga de educarlo, está con él más tiempo y yo creo que deben tener sus roses. **Tal vez desde que nos separamos, mi hijo y yo nos disfrutamos más porque nos vemos menos.**

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-**El papá es el que busca dar económicamente**, por lo menos es lo que busco yo mientras pueda hacerlo. **La mujer es la que se encarga principalmente de la crianza de mi hijo, aunque** desde que nos separamos, más bien desde que perdí mi trabajo **también se encarga de su manutención porque... pues no me alcanza.**

Luego de que perdí mi trabajo, ya no fue lo mismo y lo que gano es muy poco.

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y los roles familiares?

Sí, sí porque antes aunque mi mujer trabajaba, yo me encargaba de todo lo del dinero, le pasaba su gasto y así. Desde que dejé de trabajar todo cambió porque ya no puedo mantenerlos, de hecho ahí fue donde comenzaron los problemas. Pero no le paso dinero por gusto sino porque ya no me alcanza para darles, pero ahora sí que ella prefirió seguir sin mí.

5. ¿Por qué cree que han cambiado los roles en la familia?

-Pues ya también **la mujer quiere estar sola** porque si yo la apoyé tanto tiempo ¿a poco ella no pudo esperar a que yo consiguiera algo mejor? Casi, casi que se desesperó luego, luego y pues ella sintió que podía con todo y yo creo que era muy fácil porque ahora me sigue pidiendo dinero que para mantener a nuestro hijo. Quiere que le pase pensión y no hay de donde.

6. ¿Por qué cree que ha cambiado la familia?

-**La familia cambió porque faltó apoyo, más comunicación y escucharse cada uno en sus necesidades**, ahora sí que hablar un poco más sobre los hijos y no dedicarse nada más a mantenerlos o educarlos sino estar de acuerdo en lo que uno quiere que ellos entiendan y valoren. De todas maneras ahora mi hijo es como si tuviera una educación dividida, es decir lo que yo le digo y lo que le dice su mamá que haga.

ENTREVISTA A EDUARDO (Eduardo, 40)

Nombre: Eduardo Jiménez Fecha: 6 de junio de 2013.

Ocupación: Personal de mantenimiento Grado de estudios: Primaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 40 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 3

1. ¿Cómo es su familia?

-Bien, bien. Somos 5. Tres hijos, mi esposa y yo.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Bien, mis hijos me quieren mucho, bastante. Aunque convivo muy poco con ellos porque tengo que salir a trabajar y pues ya llego en la noche y nada más los veo un rato. Cuando podemos salimos al centro o al campo a caminar. Luego nos vamos a las presas y ahí jugamos un rato cuando se puede.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Bueno pues mi esposa, si yo no estoy en la casa, tiene que ser como si fuera yo. Tiene que estar al pendiente de que ellos estudien. Tiene que educarlos. Ella es papá y mamá cuando yo no estoy porque pues ella no trabaja.

Los niños a estudiar no más y yo pues al trabajo.

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones afectivas y roles familiares?

-Yo creo que no hay cambios. Desde que yo me acuerdo somos una familia muy unida porque convivimos mucho y estamos juntos. Seguimos juntos en las buenas y las malas no como aquellas familias que ya se andan separando a la primera de malas. ¿Para qué se casan si luego, luego se quieren separar? Mejor nada más habían de juntarse así como le han estado haciendo ahora que primero se juntan y luego hay a ver si se casan.

5. ¿Cree que al juntarse en lugar de casarse haya algún cambio en los roles familiares?

Pues no sé, pero creo que viven mejor los que no viven casados, porque cuando se juntan es más fácil, así se evitan la fatiga de andarse divorciando más tarde cuando algo no les parece. Claro que ese no es mi caso, yo vivo afortunadamente bien y feliz, pero en mi opinión están mejor nada más juntados.

-¿Además de que es más fácil la separación cuando se juntan por qué otra cosa cree que es mejor vivir así?

-Son más felices porque **los dos se procuran** ya que no se tienen seguros, o eso es lo que yo he observado en las parejas que viven así. Como que **tratan de tener menos pleitos**, bueno hay otros que hasta del chongo se agarran y se dejan enseguida, ahí es donde le digo que es mejor juntados porque se conocen y deciden si quieren vivir toda la vida así o ya mejor le paran.

6. ¿Cree que ha cambiado la familia?

-Tiene que, si uno no se acopla a las **nuevas situaciones tecnológicas con los hijos** o el paso por la adolescencia… hasta **la economía** pues esto truena. Hay que encontrar maneras de seguir juntos.

-¿Cómo ha cambiado?

- Pues así, entrándole todos al quite y pensando bien que se quiere para el futuro con la pareja.

ENTREVISTA A CRUZ (Cruz, 47)

Nombre: Cruz. Fecha: 6 de junio de 2013.

Ocupación: Enfermera Grado de estudios: Carrera técnica.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 47 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 2

1¿Cómo es su familia?

-Somos cuatro integrantes, papá, mamá y dos hijos, niña y niño. Los dos trabajamos, mis hijos van a la escuela, el niño va en primaria y la niña en secundaria y lo cotidiano, tareas, cada quien hace algo, por ejemplo el niño es el baño, le encanta lavar el baño y la niña tiende camas, barre, menos los trastes.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-El niño está muy apegado a mí y la niña, bueno ella a su papá y lo que si compartimos mucho es que convivimos los fines de semana, **hay mucha convivencia**.

¿Cómo?

-Por ejemplo salimos a la calle, al centro, todavía son de los que nos siguen, casi todo es familiar, a pesar del poco tiempo que tenemos convivimos mucho. Mis hijos se divierten más con su papá que conmigo, tal vez porque lo ven menos.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

Antes poníamos un papel y ahí poníamos que nos tocaba a cada quien, mi esposo lava la ropa, yo hago de comer y mis hijos se reparten los trastes. Yo desde que me casé, he trabajado y siempre **decidimos acordar lo que haríamos cada uno en la casa.**

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y los roles familiares?

-No siempre. **El apego en pareja no, porque aunque él cambió de trabajo más lejos de aquí, seguimos platicando**. El ámbito familiar no, porque cuando él viene

tratamos de estar unidos. La comunicación es vía telefónica y pues **siempre hay respeto y cordialidad.**

5. ¿En qué sentido sí cambiaron, ya me dice que no siempre?

-Pues en otras familias veo que si el papá se va, ya no logran mantener la convivencia entre todos, se deshace le grupo y así, como que falta algo y tampoco quieren luchar por encontrar nuevas formas para convivir.

6. ¿Cree que ha cambiado la familia y por qué?

-Cambia cuando los hijos van creciendo porque tienen diferentes ideas. Antes uno les daba lo que uno podía, hasta se lo escogías, ahora ellos piden que se les compre.

Por ejemplo mi hermana es divorciada, los hijos la culpan de la separación o del vicio del papá y ella les compra todo para tenerlos contentos, ellos ya vieron por donde y le exigen que les compre cosas. **Les faltó comunicación** y hablar de los problemas.

ENTREVISTA A BONIFACIO (Bonifacio, 63)

Nombre: Bonifacio Hernández. Fecha: 31 de julio de 2013.

Ocupación: Jubilado-Antes trabajaba en incubadoras de pollos.

Escolaridad: 3ro o 2do de primaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (O) Otra:

Edad: 63 años. Hijos: sí ¿Cuántos? 6

1. Me puede describir ¿cómo es su familia?

- Mmm, somos muchos, como unos 25.

-¿Cuántos hijos tiene?

-Seis

- y ¿cómo es su familia?

-Pues bien, yo la considero bien

2. ¿Cómo es la relación entre usted y sus hijos?

-Bien, la llevo bien con todos. Platicamos bien**… Problema que surge lo platicamos y se soluciona, así nos toca de a menos y ¿cuál problema?**

3. ¿Cómo son los roles en la familia?

-Pues cada quien trabaja en lo que le corresponde.

-¿Qué le corresponde a cada quién?

-**Pues yo trabajo ya en lo que caiga porque ya estoy jubilado y mi esposa al hogar.**

-¿Sus hijos?

-**Ya todos están casados, pero siguen conviviendo con nosotros, ahora es diferente porque el tiempo que no pude estar con mis hijos por estar trabajando, se lo puedo dar a mis nietos.**

4. ¿Cree usted que ha cambiado la forma de relacionarse en la familia? ¿Por qué?

-No, yo todavía convivo con mi mamá. Todavía tengo papá y mamá.

-¿Usted notó un cambio de la relación que tenía con su mamá y la forma en cómo convive con su esposa e hijos?

-**No, desde toda la vida ha sido igual. Nunca pelee con mis hermanos y mis hijos tampoco se pelean, yo creo que siguieron mi ejemplo.**

- ¿Su mamá alguna vez trabajo?

-**No, siempre al hogar.**

- ¿Y su esposa?

-Tampoco.

-¿Entonces cree que la familia no ha cambiado?

- Pues no, habrá algunas familias que no se llevan bien, pero no es mi caso.

ENTREVISTA A ELVIA (Elvia, 35)

Nombre: Elvia. Fecha: 2 de agosto de 2013.

Ocupación: Ama de casa. Escolaridad: Secundaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) x Divorciada (o) Otra:

Edad: 35 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 2

1. Me puede describir ¿cómo es su familia?

-Somos cuatro, tenemos dos hijas.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Bien, él convive con ellas, está al pendiente. **Conmigo ellas juegan, hacemos la tarea y pues nos la llevamos bien.**

3. ¿Cómo son los roles en la familia?

-Yo soy ama de casa y el sr. Trabaja.

-¿Alguna vez trabajo?

- No, pues es que me quedo pensando que **hago más falta aquí, osea, el dinero hace falta, pero creo que hago más falta yo, con ellas. Así como nos decían unos señores** que vinieron del gobierno hace tiempo que porque iban a poner actividades para realizar por la tarde y no sé cuántas cosas más, total que ya ni vinieron ni pusieron nada, pero si nos decían **que había jóvenes que se drogaban, tomaban y que en esos momentos pues ¿dónde estaban los padres?, que en dónde se veía que hubiera alguien al pendiente suyo y yo por eso pienso que estoy mejor con mis hijas.**

4. ¿Cree usted que ha cambiado la forma de relacionarse en la familia? ¿Por qué?

-Sí, porque ya no hay respeto para los mayores. La juventud ahora está muy inquieta y no respetan nada.

-¿Y en la relación que tenía usted con su mamá y la que lleva usted con sus hijas?

-Pues no, bueno **yo tengo más tiempo para disfrutarlas y convivir con ella que el que tuvo mi mamá, aunque siempre hay más acercamiento entre mujeres.**

5. ¿Cree usted que ha cambiado los roles en la familia?

-No, no realmente, creo que todo sigue igual.

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-**Pues lo único que veo es eso de que los papás ya no le dedican tanto tiempo a sus hijos y eso hace que se vayan descarrilando.**

ENTREVISTA A PEDRO (Pedro, 30)

Nombre: Pedro Fecha: 29 de julio de 2013.

Ocupación: Comerciante Grado de estudios: Prepa

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 30 años. Hijos: No ¿Cuántos?

1. ¿Cómo es su familia?

-Sólo somos mi esposa y yo. **No tenemos hijos porque no queremos todavía**. Todos nos critican porque lo lógico es casarse y tener hijos, pero todavía no queremos.

2. ¿Cómo es la relación entre su esposa y usted?

-Como todo a veces problemas, a veces es muy buena. **Hacemos cada uno lo que quiere hacer porque no hay necesidad de cuidar hijos.** Si me quiero dormir en la tarde o si ella tiene tiempo de limpiar la casa lo hace sino se espera al otro día. Esas son las ventajas de **no tener familia.** Claro que el negocio absorbe mucho tiempo, pero qué trabajo no lo hace.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Como le dije, cada uno hace lo que necesita y quiere hacer. **Dividimos los gastos,** yo gano mi dinero en el comercio, ella en su trabajo y los dos pagamos las cuentas. **Ella limpia la casa, yo ayudo en lo que puedo o cuando hay que poner cortinas, clavar algo, componer cosas, etc.**

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y los roles familiares?

-Sí...creo que sí, aunque en mi casa ambos trabajaban como lo hacemos nosotros, **tal vez la diferencia son los hijos.** Cuando no están si cambia la relación en la pareja. Mis papás no tenían tiempo para ellos porque siempre estaban al pendiente de nosotros. De hecho su tiempo se lo dieron ya hasta que nos casamos y cada uno hiso su vida, pero mientras todo era para nosotros.

Mi esposa y yo, nos tenemos el uno al otro nada más como quien dice.

5. ¿Por qué cree que han cambiado los roles en la familia?

-Porque **uno tiene sus propios proyectos a realizar antes de tener a los hijos.** Ya no es solo cásate y ten tu familia. Sino cásate, disfruta a tu pareja, hay que ver si se llevan bien o no y ya luego vendrán los hijos si es que así lo decide uno.

6. De manera general ¿Por qué ha cambiado la familia?

- **Por la situación económica**, ya no es tan fácil tener hijos y mantenerlos. Los traes a sufrir, a batallar y tú con ellos porque hay que darles de comer, vestirlos, la escuela, etc.

ENTREVISTA A FABIOLA (Fabiola, 26)

Nombre: Fabiola Fecha: 29 de julio de 2013.

Ocupación: Comerciante-tienda naturista. Grado de estudios: Primaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 26 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 1

1. ¿Cómo es tu familia?

-Somos cuatro y todos nos llevamos bien, o sea nos tratamos bien.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Es muy buena.

-Me puedes dar un ejemplo.

-Pues **se platica de todo para evitar accidentes como el de embarazarse.**

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-**Pues los hijos estudian y el papá es el proveedor y la mamá se dedica al hogar básicamente.**

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-No, no han cambiado. Todos nos llevamos igual.

5. ¿Han cambiado los roles en la familia?

-Tampoco considero, yo estoy en casa y mi esposo trabaja.

6. ¿Considera que ha cambiado la familia?

-Pues sí, porque **antes eran puros pleitos y ya no** o por lo menos eso me contaba mi mamá de su casa.

ENTREVISTA A FLAVIA (Flavia, 83)

Nombre: Flavia. Fecha: 6 de julio de 2013.

Ocupación: Hogar. Grado de estudios: Ninguno.

Estado civil: Soltera (o) X Casada (o) Divorciada (o) Otra:

Edad: 83 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 2

1. ¿Cómo es su familia?

-Son mis hijos y yo nada más.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-**Cordial, no hay conflictos.**

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Pues **deben educarlos y estar con ellos para vigilar lo que hacen.**

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-**Ya ni parece familia, hay más conflictos que antes.**

5. ¿Por qué creen que han cambiado los roles en la familia?

Porque ahora están a cargo de la mamá y no le hacen caso.

-¿Antes estaban a cargo del papá?

-Sí.

-¿Y por qué a la mamá no le hacen caso?

- Pues porque **la ven con voluntad débil.**

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Los padres están ocupados en el trabajo y entonces no hacen caso cuando los niños los necesitan. **No tienen interés.**

ENTREVISTA A MARÍA GUADALUPE (María, 28)

Nombre: María Guadalupe. Fecha: 6 de julio de 2013.

Ocupación: Intendencia. Grado de estudios: Primaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) Otra: Juntada.

Edad: 28 años. Hijos: Sí ¿Cuántos?: 3

1. ¿Cómo es su familia?

-Somos cinco, tres hijos, mi esposo y yo.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Buena.

-¿Me podrías dar un ejemplo?

- **Es cariñoso, más enojón que cariñoso**, es que está enfermo (risas)… **cambia de humor,** ¿ésa es una enfermedad no? Bipolar, creo que se les llama. (Susurrando) Es que es el hermano de Mari.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Él no hace nada, yo hago todo: la casa, los hijos.

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-**Sí, ya no es tan enojón como antes, ya cambió.**

-¿A qué se debió ese cambio?

- ¿A que ahora ya piensa. (Risas).

5. ¿Por qué creen que han cambiado los roles en la familia?

-Antes no los mandaban a la escuela. Sólo trabajo y campo.

-¿Qué cambio cuando los empezaron a llevar a la escuela? ¿Ahora cómo se llevan los padres con los hijos, por ejemplo?.

- Pues **hay más educación, ahora conviven más con el papá.**

6. En general ¿Por qué ha cambiado la familia?

-**Hay más civilización por el estudio.**

ENTREVISTA A MARÍA DE JESÚS (María de Jesús, 26)

Nombre: María de Jesús. Fecha: 6 de julio de 2013.

Ocupación: Intendencia. Grado de estudios: Primaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X, "Bien casada" Divorciada (o) Otra:

Edad: 26 años. Hijos: Sí ¿Cuántos?: 3

1. ¿Cómo es tu familia?

-**Ahorita, un poco disfuncional porque no están juntos**, no vivimos en el mismo lugar.

-¿Cuántos son en tu familia?

-Somos cinco.

-Es usted…

-Mis tres hijos y mi esposo

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Es buena, **mis hijos me tienen mucha confianza**, siento que no se quedan con nada, será porque yo no había trabajado, estaba muy apegada a ellos y por lo mismo.

-¿Por qué empezó a trabajar?

- Por necesidad, es que yo ya había trabajado antes, pero me salí porque se estaban haciendo muy rebeldes, como quiera mi esposo trabajaba, pero ahora, me separé y por eso tuve que trabajar.

- ¿Entonces vive solamente con sus hijos?.

-Y mi mamá

-¿Su mamá vive con ustedes?

- Sí, desde que me separé, me fui con ella porque ella me ayuda a cuidar a mis hijos.

- ¿**y cómo es la relación de sus hijos con su papá?**

-Buena, **quizás más buena que conmigo porque él no los reprende, yo soy como dicen la villana del cuento.** Es que él los viene a ver de vez en cuando. Lo que pasa es que mi esposo está en un anexo.

-¿Qué es un anexo?

-Es un lugar donde están por alcohólicos y drogadictos, él se está recuperando. Obligatoriamente porque yo lo metí, yo y mi suegra.

-¿Por eso están separados ahora?

-Sí, por eso no vivimos juntos y mis hijos lo ven una vez a la semana.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-A pesar de todo siempre ha sido buena, desde que tengo a mis hijos, ha sido buena, es como todo, **hay sus altas y sus bajas**, o sea a pesar de que se drogaba nunca fue agresivo y bueno también **sufrí una infidelidad, por eso le digo que hay de todo.**

-¿Por qué desde que tiene a tus hijos?

-Él tomaba antes, hasta que llegó mi primer hijo dejó de tomar, cambió mucho, mucho. Antes **hasta a veces me pegaba.**

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-Bastante**, el rol era dedicarme a mis hijos y la casa, ahora es trabajar, casa e hijos, o sea todo el cargo es mío.**

5. ¿Por qué creen que han cambiado los roles en la familia?

-**Ahora son más unidos**, mis hermanas se unieron más a mi mamá, antes era cada quien por su lado. Será que fue a partir de que le detectaron cáncer a mi mamá.

6 .¿Por qué ha cambiado la familia?

-**Los hijos se están desubicando porque no están al pendiente de ellos**, hay mucha drogadicción y es porque llegan personas de otros lugares, está más habitado ahora.

ENTREVISTA GRUPAL CON MARÍA DE JESÚS, 26 (MJ), MARÍA GUADALUPE, 28 (MG) Y EDUARDO, 40 (Sr. E).

MJ-¿Usted es casada Miss?

- Sí, estoy casada por el civil, no nos casamos por la iglesia. ¿Tú sí?

MJ - Sí, yo soy bien casada, aunque un tiempo estuve juntada y ya luego me casé.

-¿y qué tal?

MJ – Pues yo pienso que era mejor estar juntada, ya cuando me casé todo cambio, era mejor antes. Primero yo me quería casar y él no y luego, él se quería casar y yo como que no tanto. **De todas maneras si te vas a separar estés casada o no, lo vas a ser, sólo que casada cuesta más trabajo por lo papel y eso.**

– ¿Tú como ves, sí es mejor estar juntada?

MG -Pues no**, yo creo que es mejor casarse.**

MJ – Es lo mismo.

MG – No, no es lo mismo.

¿Por qué?

MJ **– ¿Cuál es la diferencia?**

MG – **Pues el papel.**

MJ – ¡y qué con el papel!

MG – Pues que con el papel si te dejan dinero y sin el papel no hay nada, ahí se muere y no te quedas con nada, **además no sé es presentarte así ante la sociedad y eso.**

Sr. E – Una cosa si le aseguro, **es mejor estar juntado que casado, como que viven mejor**. No es mi caso porque yo estoy casado vivo bien, pero pienso que es mejor estar juntado.

¿Entonces tú te quieres casar?

MG – **Pues ya no sé, yo antes si le decía que nos casáramos y él no quería, ya ahora dejé de decirle, así que no sé.**

Mandan llamar al Sr. Eduardo. María Guadalupe y María de Jesús se despiden.

ENTREVISTA A MARÍA CRISTINA (Cristina, 37)

Nombre: María Cristina. Fecha: 6 de julio de 2013.

Ocupación: Comerciante (Papelería) Grado de estudios: Secundaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) X "Separada" Otra:

Edad: 37 años. Hijos: ¿Cuántos?: 1

1. ¿Cómo es tu familia?

-Sólo somos dos, mi hija y yo.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Buena**, a pesar de que no vive con ella, está al pendiente, resolvemos problemas que surjan sobre la niña.**

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-**Del papá es proveer y de la mamás estar al pendiente de la casa, los estudios de la niña y eso**.

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-Sí, ahora hay más comunicación.

5. ¿Por qué cree que hay más comunicación ahora?

-Pues porque **hay más educación, mayor oportunidad de asistir a talleres para padres que te dicen cómo acercarte y los cambios que van teniendo los hijos.**

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-**Hay más información por la tele, el internet, etc., entonces los niños preguntan más y como papás pues hay que entrarle también y resolver sus dudas.**

ENTREVISTA A GERMÁN (Germán, 28)

Nombre: Germán Fecha: 6 de julio de 2013.

Ocupación: Auxiliar en ingeniería Grado de estudios: Licenciatura.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) Otra: Unión libre.

Edad: 28 años. Hijos: No ¿Cuántos?:

1. ¿Cómo es su familia?

-Comprensiva, cariñosa. Principalmente desde que murió mi papá, comenzamos a llevarnos mejor dentro de lo que se podía, porque mi hermano menor es quizá, quien lo resintió un poco más y a veces se pone un poco loco y hace enojar a mi mamá.

2. ¿Cómo fue o es la relación entre padres e hijos?

-Con mi papá era más estricta que con mi mamá, como que se complementaban, pero mi papá era más serio. Mi mamá sigue siendo más comprensiva. Ella se apoyó mucho en mi cuando falleció mi papá. Yo soy el mayor de los hijos, somos tres y entonces me correspondía ayudar a mi mamá tanto económicamente como en lo sentimental.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Mis papás siempre trabajaron, así que cuando mi papá fallece me toca entrar a trabajar también para ayudar económicamente y seguir manteniéndonos. Trabajaba y estudiaba. Mi mamá trabajaba y seguía con cosas de la casa.

Trabajar me ayudó para aprender y poco a poco hacerme de mis cosas como la casa que ahora rento.

4. ¿Creé que han cambiado los roles en la familia? ¿Por qué?

-No, realmente no mucho, mis papás trabajaron. Ahora yo trabajo y mi pareja también lo hace. No creo.

5. ¿Cree que han cambiado las relaciones en la familia?

-Esas sí porque, por ejemplo yo ya no me casé. Sólo decidimos vivir juntos. A mi mamá no le pareció mucho, pero tampoco me dijo más porque yo le he ayudado.

6. ¿Por qué cree que la familia ha cambiado?

-Porque si quieres a las persona y vas enserio no es necesario que alguien más te lo diga o te dé permiso. Es una pareja y es cosa de dos nada más.

ENTREVISTA A INÉS (Inés, 81)

Nombre: Inés Fecha: 6 de julio de 2013.

Ocupación: Ama de casa Grado de estudios: Ninguno.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) Otra: Separada.

Edad: 81 años. Hijos: Sí ¿Cuántos?: 9

1. ¿Me puede describir cómo es su familia?

-Yo la recuerdo trabajadora y escandalosa porque éramos muchos. Ahora vivo nada más con mi hija y mis tres nietos y ellos son los que llenan de alegría la casa o también de gritos porque luego pelean entre ellos o con su mamá.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Con su papá es buena porque todos le hablan y lo van a ver. Conmigo no tanto, me guardan mucho rencor desde que me separé de su papá, eso pienso yo al menos, porque ni me visitan y algunos ni me hablan siquiera. A veces quiero ir a buscarlos para saber cómo están, pero ya mis pies me duelen mucho y no puedo caminar tanto.

3. ¿Cómo son los roles en la familia?

-¿Antes o ahora?

-Si pudiera contarme antes y ahora.

-Bueno, **siempre me he encargado de la casa:** hacer de comer, ver por los niños, limpiar, lavar, etc. porque no sé hacer otra cosa. Yo nunca estudié, **ni pensar antes que iba a necesitar estudiar**, nada más le ayudaba a mi mamá en la casa o ella me mandaba a otras casas para limpiarla, o sea que trabajé siempre desde muy chica, pero sólo a esto me dediqué. Ahora que vivo con mi hija y mis nietos pues igual me encargué de la casa. Principalmente de cocinar y cuidar a los niños porque a mi hija hasta el agua para café se le quema (risas).

4. ¿Creé usted que cambiado la forma de relacionarse en la familia?

-Todo depende siempre del respeto que se tengan. Si se educa a los hijos con valores pues van a tratar de llevarse bien, pero si falla la comunicación no hay mucho que esperar.

5. ¿Creé que ha cambiado los roles en la familia?

-Pues ya hay mujeres más flojas que otras. **Dicen que ya no se encargan de la casa o de los hijos porque están trabajando y no les da tiempo**. Mejor que no tengan hijos y que no se casen, que de hecho eso es lo que han estado haciendo. EL hombre sigue trabajando y no creo que se haga cargo de los hijos. Ellos nunca entienden lo que es la paternidad como una mujer.

6. ¿Creé que la familia ha cambiado y por qué?

-Sí ha cambiado, **la mujer es más independiente**, ya no se deja tanto del hombre como antes. Ella trabaja, gana su dinero y se hace cargo de su casa si quiere, sino le paga a otra persona. Se juntan en lugar de casarse o no se casan y son madres solteras como mi hija porque se les van las cabras y ya luego se quedan.. ¡ni para vestir santos! (risas).

ENTREVISTA A MARIBEL (Maribel, 40)

Nombre: Maribel Fecha: 6 de junio de 2013.

Ocupación: Comerciante Grado de estudios: Ninguno

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra

Edad: 40 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 3

1. ¿Cómo es su familia?

-Somos seis hermanas y mis papás.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Es buena, convivimos los domingos en familia.

-¿Al igual sus hijos con su esposo?

- Pues sí, con él conviven los domingos principalmente, porque entre semana están conmigo, es que estamos separados y así lo ven un rato a él y un rato a mí. Así nos llevamos mejor y conviven con más gusto con los dos porque juntos ya peleábamos mucho y pues no era vida para ellos ni para mí. Ahora están con sus abuelos, tíos. Su familia no somos sólo su pá y yo, sino que entre todos nos apoyamos.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Pues los hijos a estudiar, divertirse y también ayudar en el comercio porque es de todos y pues hay que enseñarle a ser acomedidos con los demás ahora que estamos casi todos juntos, pero no revueltos dicen por ahí. Yo a trabajar y a mis hijos, ver por ellos que estudien y en sí lo que les haga falta. Su papá… también a trabajar para que alcance para todo. Así entre mi sueldo y lo que él me pasa ya se completa.

4. ¿Cree usted que han cambiado los roles y las relaciones familiares?

-Sí, nosotros por ejemplo ya nos llevamos mejor así, dándonos espacio y aportando los dos con los gastos de los hijos. Antes los pleitos eran porque no alcanzaba y no le parecía que yo trabajara, aunque fuera aquí con mis papás. Yo digo que le daba

pena que vieran que no nos alcanzaba. Ahora los dos trabajamos, ya no nos peleamos porque no nos vemos y así seguimos a cargo de los hijos y salimos de lo económico.

5. ¿Por qué cree que han cambiado los roles en la familia?

-Porque uno se tiene que acostumbrar. Para mí fue difícil por un lado, ya que él no estaba se me cargaba toda la responsabilidad a mí. Era papá y mamá, aunque antes pues también era papá y mamá, pero al menos él estaba presente o la hacía de papá (risas). Luego, su abuelo es el que me ayudó para no sentirme tan solita.

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

No hubo de otra (risas) uno busca vivir lo mejor posible con marido o sin él.

ENTREVISTA A ANDRÉS (Andrés, 45)

Nombre: Andrés Fecha: 29 de julio de 2013.

Ocupación: Comerciante Grado de estudios: Prepa

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) Otra: Unión libre.

Edad: 45 años. Hijos: Sí ¿Cuántos?: 1

1. ¿Cómo es su familia?

-Mi familia es mi hijo y mi pareja actual. Es pequeña y respetuosa.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Ahora es un poco difícil, ha sido difícil desde que su mamá y yo nos separamos. Mi hijo se puso mucho del lado de su mamá y aunque lo acompaño en lo que puedo y estoy al pendiente de él si se siente un poco de distancia entre los dos. La familia de mi expareja ha tenido mucho que ver también en que lo han sobreprotegido, pero yo confío en que con él tiempo todo se arregle para bien.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-No hay distinción, los dos nos encargamos de la casa y cada uno ve por sus hijos. Compartimos lo que tenemos y nos ponemos de acuerdo para comprar lo que nos alcance y lo que queremos también. Ya cada uno con su experiencia en la pareja tiene claro lo que quiere del otro, así que hablar es muy importante y estar de acuerdo.

4. ¿Cree usted que han cambiado los roles y relaciones familiares?

Sí, bueno depende de cada quien y de sus experiencias porque por ejemplo, en mi segunda oportunidad de vivir en pareja, ya cada uno sabe lo que quiere y lo que puede dar, no andas experimentando como cuando eres más joven y ahí vas todo ilusionado, sino que ya hay maduración y antes de tomar una decisión como esta ya se analizó todo para ver si de verdad se quiere o no hacer.

5. ¿Por qué cree que han cambiado los roles en la familia?

Por las experiencias personales que te hacen comprender lo que necesitas o en que fallaste cuando estabas con otra pareja. Sobre todo yo creo que se trata de las experiencias de la vida.

6. ¿Cree que ha cambiado la familia? ¿Por qué?

Sí, en escucharse más, comprenderse, darse espacios también si así se requiere. Ha cambiado en la forma de comunicarse, tal vez ahora o en mi caso, ya no lo tomas más enserio y no das nada por asegurado con el otro.

ENTREVISTA A MARIO (Mario, 32)

Nombre: Mario Fecha: 29 de julio de 2013.

Ocupación: Albañil Grado de estudios: Sin estudios.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) Otra: Juntado.

Edad: 32 años. Hijos: Sí ¿Cuántos?: 4

1. ¿Cómo es tu familia?

-Somos siete integrantes, cuatro hijas, mi esposa, su mamá y yo.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Buena, convivo con los hijos.

-¿Me puede dar un ejemplo?

-Bueno a veces **platicando**, es que antes yo tomaba mucho, me distancié por eso y ahora estoy tratando de comenzar de nuevo.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-**Los hijos estudian, yo trabajo y mi mujer cuida de los hijos**.

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-Sí, porque es un tiempo difícil para los adolescentes.

5. ¿Por qué creen que han cambiado los roles en la familia?

-**Los jóvenes ya tienen ideas distintas a las de nosotros.** Así que tenemos que estar al pendiente de ellos, más que nunca estar en casa.

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Por la **falta de comunicación, los padres andan en sus asuntos y piensan en compensar la falta de tiempo con lo material**. Los hijos tampoco ponen de su parte y además se molestan de todo.

ENTREVISTA A EVA (Eva, 36)

Nombre: Eva Fecha: 6 de junio de 2013.

Ocupación: Intendencia Grado de estudios: Primaria

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra

Edad: 36 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 3

1. ¿Cómo es su familia?

-**Una familia problemática porque hay de todo, serios que ni hablan, que hablan mucho como yo. Somos una familia muy unida, a mis hijos no les gusta convivir tanto conmigo**, pero no porque no les guste sino porque convivimos con gente mayor y ellos buscan personas de su edad.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-No tan buena, lo que pasa es que no sé si se dio cuenta que en un tiempo estuve viviendo sola, entonces los problemas a los hijos si les afecta. **La relación no es tan cordial con su papá, él es muy frío, poco cariñoso, ellos se identifican más conmigo.**

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Vivimos en dos cuartos, mi hija, yo creo que se echa su siesta primero, recoge el cuarto, lava los trastes, le dá de comer a mi hijo chiquito.

-¿Su hijo?

-Trabaja.

-¿Y su esposo?

-**Todo el día ve la tele, él cuida a mi niño chiquito, es el amo de casa, ayuda en tareas.**

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y los roles familiares?

-**Ahora que se enfermó, le gusta convivir más con la familia.** Antes no se reían tanto. Antes era al revés, era responsable y ahora está enfermo porque tomaba mucho, tiene mal el hígado. **De enfermo tiene 3 meses, pero tampoco antes trabajaba.**

5. ¿Por qué cree que han cambiado los roles en la familia?

-**Ahora trabajan los dos porque la economía no alcanza.**

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Porque **ahora podemos convivir más, con más alegría y disfrutarnos. Al principio costó trabajo, pero se acostumbraron que ya no esté tanto con ellos y pues cuando descanso o los sábados y domingos, les dá mucho gusto que me quede, el más pequeño me dice: ahora sí voy a tener mamá, así que les dá gusto.**

Información extra:

En Tlacote había arroyos, no había drenaje, por la calle o las casas veías puercos, gallinas, becerros. Ahora es raro que les guste tener animales por las moscas. Ya sale uno más peinado y bañado, antes nos bañábamos con el agua de la lluvia en el río, comíamos del campo nopales y verdolagas.

-¿Salía a cortar su verdura?

-No, yo nunca salí, mi suegro traía, es que viví como 5 años con mis suegros, luego nos independizamos.

-¿Hace cuánto hubo ese cambio?

-Pues de que me acuerde hará como unos ocho años.

-¿Qué diferencia notó entre la relación que tenía con su papá y la que ahora tiene con sus hijos?

-**Me gustaba más mi familia porque convivíamos más y éramos más unidos.**

-¿Qué más recuerda de su vida cuando vivía con sus padres?

-La recuerdo feliz, bien. Recuerdo que **mi papá no nos dejaba salir a ningún lado**, es decir con mis abuelitos o con mis tíos, así que nosotros nos salíamos con mi mamá cuando no estaba él. Le tanteábamos el tiempo que tardaba en llegar para estar con nosotros antes en la casa.

¿Por qué no quería que salieran?

-Nos decía **"Qué no tienes qué comer en la casa que andas de metiche".**

-¿Le preocupaba que ustedes fueran a contarle algo a sus tíos o abuelos?

-No, es que la familia de mi mamá siempre ofrece algo para comer, que un pan, leche, galletas y así, entonces mi papá pensaba que si nosotros íbamos es porque íbamos a pedir qué comer y **eso le molestaba porque creía que fueran a pensar que nos faltaba comida y que por eso íbamos allá.**

-¿Cómo era la relación con sus hermanas?

-Buena dentro de todo.

-¿Por qué dentro de todo?

-Pues es que **la mamá siempre tiene sus consentidos** y yo tenía una de mis hermanas que era la consentida y pues cuando uno es niño sí se fija en eso y pues sí te sientes mal. A ella le compraba cosas que a las demás no, o la mandaba a hacer cosas como jugar y a los demás no, porque nos ponía a hacer algo de la casa o algo así.

-¿La relación entre hermanas no era igual entonces?

-Pues sí, lo que pasa es que cada una tiene su carácter y como todo, hubo unas de mis hermanas con las que me llevé más, pero con todas bien, porque la hermana que le digo no era tan sociable, como que no les gustaba andar tanto con nosotras, pero al final de cuentas nos llevamos bien.

¿Qué diferencia encuentra en la vida que tenía con sus papás y la que lleva con su propia familia ahora?

-Pues, **mis hijos tienen más comunicación conmigo que la que yo tenía con mi** mamá y además yo no tengo distinciones entre ellos como me pasó a mí, pero algo que sigue igual es que el acercamiento es mayor conmigo, es decir con la mamá, que con mi esposo.

-¿Aunque tu esposo ahora está más en la casa como me contabas?

-Pues sí, lo que pasa es que **él está de "amo de casa"** pero no porque quiera, sino porque no encuentra trabajo, luego del tiempo que pasó enfermo. No trabaja, pero no es por gusto.

-¿Y qué tal les ha funcionado que él esté en casa?

-Pues él extraña andar trabajando y sí ha sido un poco difícil porque **de repente se siente menos**. A veces cuando les compro zapatos a mis hijos o alguna otra cosa, el más chico me dice ¿usted lo compró verdad? ¿o lo compró mi pá? Y yo le contesto que se lo compramos entre los dos. Entonces mi esposo se siente mal porque él no puede darnos gusto o tan solo cubrir gastos para él, así que **se encierra en él mismo y casi no convive con mis hijos, a pesar de que ahora puede estar más con ellos y yo pues, yo me tengo que hacer mil pedazos para cumplir con todo.**

-Me comentaba que le gustaba más cómo era la familia con sus papás ¿es por eso?

-Por eso y porque **con mi familia había más convivencia, más comunicación** y nos salíamos de día de campo o a dar la vuelta y con mi familia ahora, pues no lo hacemos tanto o ya ni lo hacemos porque como le digo mi esposo no tiene trabajo. Además, mis hijos casi no conviven con nosotros porque buscan gente de su edad que tengan los mismos intereses y piensan que nosotros sólo tenemos plática de adultos.

-¿Cree que han cambiado los roles familiares?

-Sí, porque **ahora los dos padres tienen que trabajar o sin o trabaja el hombre, la mujer lo hace y él se hace cargo en lo que puede de la casa.**

-¿Qué cosas o qué situaciones han hecho cambiar la forma de relacionarse dentro de las familias actuales?

-Hay más tiempo de estar con la familia que antes que éramos muchos los hijos.

-¿Cómo piensas que eran o debieran ser las relaciones afectivas dentro de la familia?

-**Debería haber más igualdad**. Si somos una familia, las decisiones sobre los hijos o la preocupación por ellos debería de ser de los dos no de uno solo.

ENTREVISTA A NICOLÁS (Nicolás, 39)

Nombre: Nicolás Fecha: 29 de julio de 2013.

Ocupación: Comerciante. Grado de estudios: Primaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 39 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 3

1. ¿Cómo es tu familia?

-Somos cinco y nos llevamos bien.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Es buena.

-¿Me puede dar un ejemplo?

-Bueno, tuvimos rachas bajas, **había un distanciamiento** y ahora ya hemos ido mejorando **porque antes mi hijo no me hablaba y ahora nos llevamos de bromas y golpes de juego.**

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-El mayor ayuda en la casa, la menor también. Yo trabajo en el comercio y la mamá en el hogar con las actividades de la casa.

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-Sí, mucho. **Se batalla con la juventud porque quieren ser más independientes. Ahora hay mucha separación de padres e hijos.**

-¿Por qué hay más separación?

-Pues porque los dos trabajan y no se les puede atender en todas sus necesidades a los hijos.

5. ¿Por qué creen que han cambiado los roles en la familia?

Porque la mujer trabaja y los hijos no ayudan, por lo menos eso he visto yo, que dejan solos a los hijos tanto papá como mamá.

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Hay pérdida de valores**, no hay unión familiar porque los dos padres trabajan y se ven muy poco por lo tanto no hay relación con los papás sino más apego con la tecnología y todo lo que les enseñan.**

ENTREVISTA A CONSUELO (Consuelo, 68)

Nombre: Consuelo. Fecha: 6 de julio de 2013.

Ocupación: Hogar. Grado de estudios: Ninguno.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) Otra: Viuda.

Edad: 68 años. Hijos: Sí ¿Cuántos?: 10

1. ¿Cómo es tu familia?

-Tengo diez hijos y ya todos están casados.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Pues los hombres son borrachos, **la única relación que tienen es con la bebida.**

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Pues el del papá el comportamiento, que qué pueden aprender, si solo toman **y la mamá estar en casa.**

4. ¿Cree usted que han cambiado las relaciones y roles familiares?

-Sí, **antes era pelear y pelear** porque estaba de borracho, parecía que era su ocupación**, ahora ya vivo bien, ahora que no está ya no hay con quien discutir.**

5. ¿Por qué creen que han cambiado los roles en la familia?

-Porque los hijos se hicieron cargo de lo que el papá no hizo y hubo paz cuando el murió.

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Porque todos se fueron, me dejaron sola, hicieron su propia familia **aprendiendo de los errores de su padre**, según lo que les tocó vivir a ellos pues para no repetirlo.

ENTREVISTA A JOSÉ CRUZ (José Cruz, 66)

Nombre: José Cruz. Fecha: 13 de agosto de 2013.

Ocupación: Desempleado Edad: 66 años. Escolaridad: La de la vida.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) x Divorciada (o) Otra:

(Si no estuviera casado ya desde cuando me hubiera desapartado, apoco no?

- ¿Por qué?
- Huy, pues ¿por qué no? Risas. Hijos: SÍ ¿Cuántos? 3

1. Me puede describir ¿cómo es su familia?

Pues ya cuál familia, si ya no tengo, todos se murieron. Eran solo hombres.

-dos hombres y una mujer.

-¿A los cuántos años fallecieron?

- Que será tú… (Se dirige a una mujer sentada frente a él) uno de 37 y el otro de 39.

-¿Fue un accidente?

- Pues ya ve que ahora uno se enferma de todo, no es como antes, vas al doctor y en lugar de que te tomes esto o aquello, pues mejor que dejes de comer algo porque ya están enfermo de diabetes.

- ¿Fallecieron de diabetes los dos?

- Sí, en el mismo año.

-¿Y su esposa?

También se murió (risas).

-¿Y ella es familiar suyo?

-Sí es mi hija.

-¿Pues no que ya no tenía familia? (risas)

-Pues sí, ya nada más me queda ella.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Cuando vivían casi no nos visitaban, ya son muy rebeldes y se meten quien sabe cuanta cosa, antes cuidado y se fumara o tomara cerveza delante del papá, mira uno hasta se escondía para que no lo vieran fumar y ahora sacan el cigarro delante tuyo como si nada.

3. ¿Cómo son los roles en la familia?

-Ellos trabajaban y la esposa en la cocina.

-¿Usted a qué se dedica?

-Ahorita a lo que caiga, ya no hay nada, yo tenía chamba rústica en el campo.

-¿Sembrar?

- Recoger lo de las pasturas, a eso se le llama chamba rústica, pero como ya no hay ejido sino puras calles empedradas, no, pues ya no hay chamba, ni apoyo del gobierno, antes mandaba fumigar para que unas moscas más grandes se comieran a estas pinches moscas que se hacen por el calor.

-¿Cómo?

-Ira, mandaban sus avionetas y ahí las veías por arriba soltando unas moscas grandotas para que ésas se comieran a las chiquitas y así santo remedio, pero ya no se ve nada de eso, ya no se preocupan por el campo, pues ni hay, ya ves puras

casas y hasta esas cambiaron antes eran de teja y ahora con losa. Esas casas con un temblor se vienen abajo. Pero en fin cambian los tiempos.

4. ¿Cree usted que ha cambiado la forma de relaciones y roles en la familia?

-Pues si cambiaron no lo sé porque mis hijos se murieron.

-¿Y la relación con su hija?

-Siempre ha sido igual, ella anda en sus cosas, **ayudándole a su mamá en la cocina** y ya.

5. ¿cree usted que ha cambiado los roles en la familia?

-**No la mujer pa´ la casa y el hombre al trabajo**, no hay más.

6. ¿Entonces considera que la familia ha cambiado?

-No, al menos no debería, en nuestro caso todo igual.

ENTREVISTA A FEDERICO (Federico, 66)

Nombre: Federico. Fecha: 6 de julio de 2013.

Ocupación: Jubilado Grado de estudios: Secundaria

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 66 años. Hijos: Sí ¿Cuántos?: 3

1. ¿Cómo es su familia?

-Alegre. Cada uno de mis hijos ya está casado, haciendo su vida y tienen sus problemas pero al final los resuelven y volvemos a estar juntos. No estamos siempre juntos, me refiero a que sí convivimos, sino pueden estar todos un día con uno, otro día con el otro y así nos la llevamos.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Creo que es buena. Cuando eran niños y jóvenes yo era muy desapegado a ellos. Realmente mi mujer era la que estaba al pendiente de ellos, la que los sacaba a dar una vuelta, les daba de comer, etc. Yo estaba ahí, pero creía que con dar dinero era suficiente. Me gustaba andar con los amigos y el vino, hasta que comprendí que ellos también me necesitaban. Ellos y mi señora me necesitaban.

Te das cuenta un poco tarde cuando los amigos dejan de buscarte porque ya no les invitas un trago. Ahí se valora lo verdadero como la familia.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Al principio mi señora se encargaba de todo lo de la casa aunque también trabajaba. Yo sólo trabajaba. Hoy le ayudo a mi viejita porque ya está enferma y no puede hacer todo. Sigue lavando y cocinando, pero yo ayudo que a lavar los trastes, barrer o trapear. Así no la llevamos, unas veces ella, otras veces yo.

4. ¿Por qué creé que los roles en la familia han cambiado?

-Porque es necesario. Todo por servir se acaba (risas) y si uno también come y ensucia la casa, nada cuesta apoyar. Sobre todo si la mujer ha dado tanto y ahora requiere que la ayuden.

5. ¿Cree que han cambiado las relaciones familiares? ¿Por qué?

-Sí, ahora que mis hijos están grandes nos llevamos mejor, un poco porque yo me acerco más a ellos, los consiento. Ahora si que aunque están casados y son mayores, les doy el cariño que no pude o no supe darles. De repente peleamos por las cosas del pasado que todavía salen a la luz, pero cada vez hay más tolerancia.

6. ¿De manera general cree que la familia ha cambiado? ¿Por qué?

-Los jóvenes, algunos, ya no quieren tener hijos. La mujer no se hace cargo de la casa como antes, son más flojas, según que por qué están trabajando. Los padres son más irresponsables. Tienen relaciones sin protección y luego ya no saben ni qué hacer. Se precipitan al matrimonio o en otras palabras quieren correr en lugar de caminar.

ENTREVISTA A JAVIER HERNÁNDEZ (Javier, 32)

Nombre: Javier Hernández. Fecha: 13 de agosto de 2013.

Ocupación: Maneja tráiler. Escolaridad: Secundaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) x Divorciada (o) Otra:

Edad: 32 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 2

1. Me puede describir ¿cómo es su familia?

-Somos cuatro, tenemos dos hijas y nos llevamos bien.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Bien

-¿Me puede dar un ejemplo?

-**Por ejemplo ahora que estoy descansando me vengo con ellas al parque para convivir un rato, aunque llegue a las 2:00 de la mañana, pero busco convivir con ellas y pues… estoy al pendiente de lo que falte.**

3. ¿Cómo son los roles en la familia?

-Mi esposa, es ama de casa, yo trabajo y mis hijas se dedican a estudiar.

4. ¿Cree usted que ha cambiado la forma de relacionarse en la familia? ¿Por qué?

-Sí. Yo vivo enfrente y pues aunque no quiera me doy cuenta de lo que pasa. En varias familias ya no hay respeto o si tú ves que algún chamaco anda haciendo desmanes y le dices algo te contestan, ahí andan con sus camionetones con las muchachas que también son bien cabronas.

-¿Por qué cree que hay ese cambio?

- Es gente que viene de fueras a vivir aquí y pues traen sus malas mañanas.

- ¿Usted ha notado algún cambio en su familia, no sé de cuando usted vivía con sus padres a este momento en que tiene su propia familia?

-Pues creo que **ahora están mejor mis hijas porque ellas solo son dos y antes éramos muchos allá y no siempre pudieron estar al pendiente de lo que nos pasaba,** ose casi no convivían, solo lo indispensable. Yo creo **que faltaba comunicación** y ahora la tengo más con mis hijas.

5. ¿Cree usted que ha cambiado los roles en la familia?

-**No, porque mi má no trabajó nunca, mi esposa tampoco. El padre de familia sí y los hijos pues a lo mejor antes era a trabajar y ahora es más a estudiar.**

6. ¿Por qué ha cambiado la familia?

-Pues mucho de diferente no veo, nos seguimos viendo igual, tratando igual y todo, tal vez solo que **ahora convivimos más nosotros.**

ENTREVISTA A MARCO (Marco, 42)

Nombre: Marco Fecha: 6 de junio de 2013.

Ocupación: Maestro. Grado de estudios: Licenciatura.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra

Edad: 42 años. Hijos: No ¿Cuántos?

1. ¿Cómo es tu familia?

-Es pequeña y buena gente.

-¿Me puede dar un ejemplo?

-Es alegre y le gusta apoyar a los demás cuando se puede.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Bonita. Me apoyan, hay reuniones familiares, conviven.

3. ¿Cómo puede describir los roles en familia?

-Los papás trabajan, los hijos estudian.

4. ¿Creen que han cambiado las relaciones y los roles familiares?

-No, porque todos siguen trabajando para salir adelante. Seguimos divirtiéndonos y reuniéndonos para saludarnos. Quizá, solo han cambiado con la tecnología, porque ahora la comunicación además es a través del internet, el celular, etc. Eso nos permite estar en contacto aunque estemos lejos geográficamente.

5. ¿Cree que ha cambiado la familia?

-Sí, porque hay más violencia en las calles, todo está más caro, no hay tanto trabajo, hay mucha tecnología nueva.

6. ¿Cree que esto haya modificado los roles en la familia?

-No, los hijos siguen estudiando y los papás trabajando.

ENTREVISTA A MARIA DEL CARMEN (Carmen, 60)

Nombre: María del Carmen Fecha: 6 de junio de 2013

Ocupación: Ama de casa. Grado de estudios: 4to de primaria.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 60 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 10

-¿Cómo recuerda que era su vida familiar cuando vivía con sus padres?

-Pues mal, porque a mi papá le gustaban las mujeres y entonces pues lo mataron. Yo tenía 14 años cuando eso paso y a partir de ahí cambiaron muchas cosas.

-¿Cómo qué cosas cambiaron?

-Pues por un lado empezaron los **reclamos con mi mamá** porque cuando él estuvo en el hospital no nos dejó ir a verlo y pues no nos despedimos, aunque le lloramos y todo, pero es que mi mamá estaba muy enojada y yo creo que se murió así enojada porque **todo el tiempo estaba como de malas y en la casa no podíamos hablar de mi papá, ni siquiera que lo nombráramos.**

-¿Ella tuvo que trabajar cuando su papá falleció?

No, mi mamá no trabajó. El que trabajo y **se hiso cargo de nosotros fue mi hermano mayor. Él era el que nos corregía ahora si estábamos mal en algo.**

-Me había contado que usted también trabajó cuando era pequeña.

-Bueno así trabajar, trabajar no, es que le ayudábamos a mi mamá y nos íbamos al campo, cuando todavía había maizales y que ahora son casas. Pepenábamos maíz para tener qué comer y eso es algo que no quise que tuvieran mis hijas. **Yo me casé de hecho para no tener que trabajar y mi esposo me dice, aunque nos estemos muriendo de hambre, pero tú no vas a trabajar.**

-¿Cree usted que ha cambiado la forma de relacionarse en la familia?

-Sí, pues es que **mi esposo está con nosotros en la casa** y no le gusta andar con mujeres como le gustaba a mi papá y pues siempre hay apoyo, ya sea que uno de los hijos quiera levantarnos la voz o así y entonces él los ataja o al revés si a él le dicen algo entonces yo los atajo y así.

-¿Qué cosas o qué situaciones han hecho cambiar la forma de relacionarse dentro de las familias de antes?

-El ejemplo, yo creo. Que sepan que debe haber respeto siempre y ayudarnos todos en las buenas y en las malas y no andar desbalagados como mis hermanos que ya ni los veo porque, de por si no hubo mucha convivencia de chicos porque todos andábamos en lo nuestro, que trabajando o en la casa, buscando comida, pero ya de grandes pues menos nos buscamos. Alguno de mis hermanos buscaron gente así como más acomodada y uno que tiene poco, ya no te voltean a ver. De por sí que yo me escapé de la casa a los 16 años.

-¿Cuál fue la razón para salirse a los 16 años?

-Pues que **tenía miedo de fracasar en el matrimonio.**

-¿Cómo?

-Sí, **que ya que uno tenía acercamiento con su pareja y luego la fueran a uno a dejar o algo así y ya no pudieras tener tu pareja**. Uno busca con quien convivir y estar en la vida.

-¿Cómo son la relaciones afectivas en su familia?

-**De apoyo y llevarse así como amigos, platican** entre todos y se llevan bien.

-¿Los roles en la familia se mantienen o cree usted que han cambiado?

-Pues yo veo igual. **Mi esposo trabaja como trabajaba mi papá**, aunque mi esposo lo hace en la casa junto a nosotros y mi papá siempre estuvo fuera. Se iba a otros Estados a trabajar. Nunca nos cuidó, él mandaba dinero con algún desconocido de la ciudad para que nos lo diera, pero a veces ni llegaba. Se lo quedaban ellos, pero no era que mi papá no nos mandara, sino que se lo quedaban.

Por otro lado yo estoy al cuidado de la casa como estuvo mi mamá y mis hijos pues ya tienen más oportunidad de estudiar que lo que procuramos darles.

ENTREVISTA A CLAUDIA (Claudia, 59)

Nombre: Claudia Fecha: 6 de junio de 2013

Ocupación: Maestra. Grado de estudios: Licenciatura.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) X Otra:

Edad: 59 años. Hijos: No ¿Cuántos?

1. ¿Cómo es su familia?

-¡Cómo era más bien!

-¿Por qué?

Soy divorciada de hace varios años. Nunca tuve hijos y ¡qué bueno! ya divorciados, los que sufren son los niños.

- ¿Por qué se divorció?

-Por su carácter, el trato que teníamos, por decirte algo, sólo me daba doscientos pesos a la semana para comprar el mandado y únicamente quería carne para comer. ¿Crees que me iba a alcanzar? Claro te hablo de hace años cuando la economía estaba mejor, pero de todas maneras no me alcanzaba. Para acabarla no le gustaba que trabajara, casi casi que solo me dedicara a la casa.

2. ¿Puede describirme un poco más cómo eran los roles en su familia?

-Yo me dedicaba a la casa por decirte algo, luego aunque no quisiera **me puse a trabajar**. Primero en cosas sencillas, cuando él no estaba en la casa me salía a vender productos. Más adelante, cuando conseguí empleo, nada más le avisé que me iba a ir a trabajar y ahí empezaron los problemas, no sé si porque yo **ya era más independiente con mi dine**ro, aunque el seguía dándome sus doscientos pesos (risas) o porque ya no estaba en la casa cuando él llegaba para darle de comer como estaba acostumbrado.

3. ¿Cómo describiría sus relaciones afectivas?

-Las relaciones afectivas....extrañas. Cuando recién nos casamos todo bonito ¿qué quieres hacer?, me preguntaba. Salíamos mucho, eso siempre tuvo, que cuando salíamos de vacaciones me llevaba a buenos lugares y yo no pagaba nada.

-¿Por qué extrañas?

-Porque cuando estábamos con su familia, a vece me hablaba feo, hasta con groserías y cuando estábamos solos era muy meloso. Pero cuando se alteraba peleábamos mucho. Poco a poco hubo menos comunicación, pocos acuerdos y eso terminó con todo. Claro al principio me costó, pero hoy vivo muy contenta con mi hermana.

4. ¿Cree que han cambiado las relaciones y roles en la familia?

-Sí, claro. Los niños son más contestones, no respetan a los mayores. Los papás pues están trabajando y no les hacen tanto caso, por eso llegan a la escuela a querer llamar la atención porque la maestra llega a ser como una segunda mamá por momentos. Ahí te enteras de todos los problemas que pasan en la familia por el poco tiempo que tienen para estar juntos y platicar, sobre todo eso, que no platican. **Luego mando llamar a los papás y vienen los abuelos y los tíos porque los papás no tienen tiempo.**

5. ¿Por qué cree que han cambiado los roles en la familia?

-Porque ahora son más las mujeres que trabajan y hasta mejor que los hombres en ocasiones, de ahí que las contraten primero, pero con poco sueldo. Entonces a veces, los hombres se quedan en casa mientras la mujer trabaja o los dos trabajan y los hijos según estudiando, pero casi siempre están solos.

6. ¿Cree que la familia ha cambiado?

-Sí.

-¿En qué aspectos?

-Bueno, yo me acuerdo que mi papá aunque trabajaba, estaba al pendiente de nosotros y estaba en contacto con mi mamá. Hay de nosotros si en algo no le hacíamos caso a mi mamá porque nos acusaba con mi papá y ahí sí se armaba. Nunca nos pegó, pero con una solo mirada teníamos.

Ahora como te decía, pocos son los papás que se acercan a sus hijos o que están al pendiente de si hacen sus tareas o de cómo van en la escuela. Ellos están solos y

algunos lo hacen y otros no. Las mamás **ya no están en casa porque tienen que trabajar, de otro modo no les alcanza y pues entre todos se apoyan, tíos, abuelos, etc.**

ENTREVISTA A RAÚL (Raúl, 67)

Nombre: Raúl Fecha: 6 de junio de 2013

Ocupación: Tienda Grado de estudios: Prepa (Primer semestre)

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) X Divorciada (o) Otra:

Edad: 67 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 10

1. ¿Cómo es tu familia?

-Son tranquilos, aunque son muchos, pero todos son tranquilos.

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Bien, ellos me ayudan al negocio a veces si o a veces no, dependiendo de la hora en la que salen de trabajar. Tengo más acercamiento con mis hijos que con mis hijas, ellas como que buscan más a su mamá.

3. ¿Cómo puede describir los roles en la familia?

-Bueno mi esposa al hogar junto con las hijas que se dedican a eso y a estudiar, el papá a trabajar. Los hijos a trabajar y ayudar en el negocio familiar. Ellos también aportan económicamente mientras se casan y hacen su familia.

4. ¿Cree que han cambiado los roles y relaciones familiares?

-No, yo me llevaba igual con mis papás, tenía más acercamiento con él. Le ayudaba económicamente o en lo que necesitara. Mi mamá estaba en la casa, nos daba de comer, estaba al pendiente de lo que faltara, nos apoyó en la escuela, etc.

5. ¿Considera que la familia ha cambiado, según lo que observa a su alrededor?

-Lo que pasa es que no tenemos mucha relación con los demás vecinos. Cada uno está en su casa y atiende a su familia, así que no le sé decir si la familia ha cambiado. La mía al menos, es tranquila y vivimos igual.

ENTREVISTA A IGNACIO (Ignacio, 83)

Nombre: Ignacio Fecha: 6 de junio de 2013

Ocupación: Albañil Grado de estudios: Ninguno.

Estado civil: Soltera (o) Casada (o) Divorciada (o) Otra: Separado.

Edad: 83 años. Hijos: Sí ¿Cuántos? 12

1. ¿Me puede describir cómo es su familia?

-Numerosa, alegre. Se ayudan unos a otros, por lo menos se ayudan entre los que aún se frecuentan porque los que se casaron e hicieron su vida lejos pues son de alguna forma más independientes de la familia porque no les queda de otra (risas).

2. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos?

-Yo creo que es buena. No me meto en sus vidas, la respeto y ellos tampoco. Nos seguimos frecuentando, no vemos con gusto y con unos convivo más que con otros.

-¿Con quienes convive más?

-Casi, casi con mis hijas porque son las que vienen a verme y con algunos de mis hijos. Los otros pues tienen su vida, su casa. Me visitan o los visito ahí de vez en cuando.

3. ¿Cómo son los roles de la familia?

-Pues...ya no puedo decir que yo trabajo, porque ya no lo hago. No hay chamba o muy poca. Es uno de mis hijos el que me ayuda económicamente. **Estoy en la casa pero realmente las que se encargan de ella son mis hijas, las que son madres solteras** que son las que me visitan más desde que su mamá y yo nos separamos.

-¿Cuál fue el motivo de separación?

-Locuras de mi mujer, al final yo creo que **ya no estaba feliz y se fue.**

-¿Cambió la forma de relacionarse en la familia desde que se separaron?

Conmigo al menos no. Yo no siento cambio. Sigo viendo a mis hijos. Estoy sin ella pero estoy bien.

4. ¿Cree que ha cambiado la forma de relacionarse en el resto de las familias?

-Solo que hay más separaciones, el matrimonio ya no es para toda la vida como solía serlo, como que **ahora se soportan menos y se separan**. Nosotros nos separamos ya grandes, hará unos 10 años de eso, los hijos ya habían crecido, tenían a sus hijos o estaban casados, pero ya fue problema de nosotros completamente, sin hacerle daño a nadie.

-¿A qué se refiere con que se soportan menos?

-Pues antes aunque uno se peleara seguías ahí por los hijos. Ahora los hijos no importan mucho, **sino que si uno ya no es feliz o siente que ya no lo comprenden, mejor se alejan**, aunque se perjudican a los niños.

5. ¿Cree usted que cambiado los roles en la familia?

-No tanto, las mujeres o la **buena mujer sigue atendiendo su casa** y algunas trabajan por gusto. El que sigue buscando para la papa es el papá, junto con los chamacos cuando crecen y pueden ayudar.

6. ¿Por qué cree que ha cambiado la familia? o ¿por qué ha tenido estos cambio que usted menciona?

-Porque **se le ha dado más poder a la mujer**. Le dejaron suelta la rienda y pues ahora ni qué hacer.